

VINDICACION
feminista

Nº 28 JULIO 1979

200 PTS.

ENCUESTA:

LA SEXUALIDAD FEMENINA

El placer
es mio,
caballero

MUJERES EN LIMEN

Flannery O'Connor. Sangre Sabia / Gertrude Stein. Autobiografía de Alice B. Toklas

Muriel Spark. Las señoritas de escasos medios / Ivy Compton-Burnett. Una herencia y su historia

Muriel Spark. La imagen pública / Iris Murdoch. Amigos y amantes

Mary McCarthy. Una vida encantada / Muriel Spark. Una mujer al volante

*Virginia Woolf. Las olas / Mary McCarthy. Pájaros de América
Flannery O'Connor. Un hombre bueno es difícil de encontrar / Iris Murdoch. El sueño de Bruno*

*Susan Sontag. El benefactor / Virginia Woolf. La señora Dalloway
Virginia Woolf. Entre actos / Virginia Woolf. El cuarto de Jacob
Mary McCarthy. Memorias de una joven católica / Virginia Woolf. Tres guineas*

*Jane Austen. Emma / Ana María Moix. No time for flowers
Cristina Peri Rossi. Los museos abandonados / Beatriz de Moura. Suma*

*Olivia. Olivia / Virginia Woolf. La señora Dalloway recibe
Claribel Alegría. El detén / Esther Tusquets. El mismo mar de todos los veranos*

Esther Tusquets. El amor es un juego solitario / Rosa Chacel. Memorias de Leticia Valle

Flannery O'Connor. Las dulzuras del hogar / Ana María Matute. La torre vigía

Ana María Moix. Ese chico pelirrojo a quien veo cada día

Dirección:
Carmen Alcalde

Subdirección:
Marisa Hajar

Coordinación:
**Anna Estany, Amàlia Prat,
M. Rosa Alcalde**

Diseño Gráfico:
Pere Olivé

Valoración técnica cuestionario
Gabinete Ramón Trias

Colaboraciones:
**Lidia Falcón, Montserrat Roig,
Anna Moix, Cristina Peri Rossi,
José Ilario Font, Gloria Fuertes,
Marta Pessarrodona, Victoria
Sau, M. Angeles Arregui, Maru-
ja Torres, Laura Freixas, Mari
Carmen de Celis, Anna Estany,
Carmen Alcalde.**

Fotógrafo staff:
Colita

Dibujante staff:
Nuria Pompeia

Comic:
Sara Presutto

Ilustración:
**Agencia Zardoya, Archivo J.
Vendrell, Jordi Taché, Archivo
Antonio Martin, Archivo Muni-
cipal de Historia, Teatre Lliure,
Archivo Vindicación.**

Fotocomposición:
Tharrats, S.L.

Fotocromos:
M.K., S.A.

Impresión:

Impreso en INDICE ARTES GRAFICAS.
Caspé, 116 - Barcelona-13

Distribución:
**Edipress - Distribuidora de Edi-
ciones, S.A.**

Edita:
Ediciones de Feminismo, S.A.

Dirección general:
Lidia Falcón

VINDICACIÓN FEMINISTA
Nápoles, 105-4-C (Barcelona-13)-
Tel. 225 69 81

Depósito Legal: B.30768 76

Difusión deferencia de Alejandria Proletaria en su serie Revista Vindicación Feminista. Para descargar la colección completa de *Vindicación Feminista*, enlace desde aquí o desde el logotipo:



Editorial

SIN DESALIENTO, CON ESPERANZA

Publicamos este número monográfico sobre la sexualidad de la mujer, fieles a nuestra promesa y a nuestras esperanzas de poder volver salir a la calle. Durante seis meses hemos buscado por todos los rincones feministas, grupos de mujeres y organizaciones políticas, la posibilidad de recibir una ayuda económica que no nos ha llegado. Puede que realmente haya llegado el tiempo de reflexión y de detenernos en esta loca carrera contra la sociedad machista que nos rodea. Puede que dentro de unos años, el mundo de las mujeres necesite una revista como *VINDICACIÓN* y que ésta resurja con más causa. Puede que, después de este número el país y las mujeres hayan logrado una mayor sensibilización sobre la imprescindible información revolucionaria feminista. Si es así, continuaremos. Si no, nos retiraremos sin excusas ni paliativos, pensando, sencillamente, que éste todavía no era el momento.

Y si nos vamos, ¿como agradecer a las pocas mujeres que han acudido en nuestra ayuda? ¿Cómo manifestarles nuestro afecto ante su tierna solidaridad? Pensa-

mos, hermanas, que una forma tangible de agradecimiento sea este trabajo de seis meses que hoy publicamos. Y pensamos que sentiremos para siempre, en nuestra lucha en otras partes, el lazo entrañable que se ha establecido entre vosotras y nosotras.

La lucha feminista ha empezado en nuestro país muy recientemente. De momento, todavía es una lucha precursora. No debería serlo porque la lucha feminista es la expresión de las luchas individuales que tienen que librar todas las mujeres en su vida cotidiana, personal, familiar, laboral, profesional, sexual. No nos hemos dado cuenta, las mujeres, en estos últimos años, que nos vamos liberando falsamente, intervenidas por los intereses del poder y de los partidos aspirantes al poder. Cuando llegue el desencanto y la rabia, volveremos a encontrarnos, nos uniremos y sabremos de una vez por todas donde está situado realmente el enemigo y quién es nuestro enemigo. Mientras tanto, que nunca nos invada el desaliento.

V

EDITORIAL: SIN DESALIENTO, CON ESPERANZA ... 3

SER DUEÑAS DE NUESTRO CUERPO Y DE NUESTRO PLACER
Lidia Falcón ... 5



MI SEXO ANTE LA PORNOGRAFÍA
Montserrat Roig ... 8

ENCUESTA: LA SEXUALIDAD FEMENINA. EL PLACER ES MIO, CABALLERO ... 14

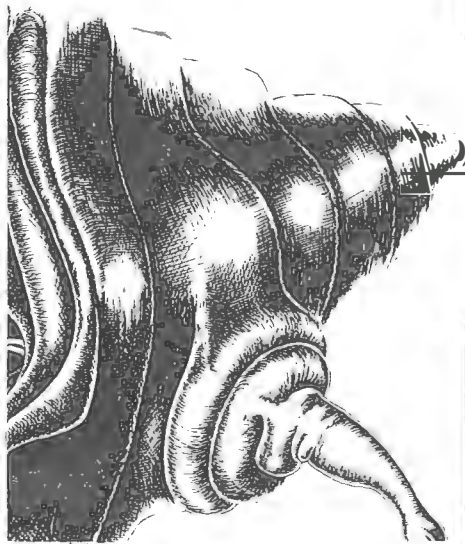
CONFESIONES DE UN FEMINISTA
José Ilario Font ... 37

MUJERES QUE AMAN A MUJERES
C.P.R. ... 39

Hemeroteca:
LA DEBILIDAD DEL SEXO Y LA OMNIPOTENCIA DE LOS GOBIERNOS
Carmen Alcalde/Anna Estany/Ana Moix ... 45
Nuria Pompeia ... 54

Entrevista:
HABLAN LOS SUMO SACERDOTES ... 56

VIDA ESPLENDOR Y CAÍDA DE UN PROBLEMA SEXUAL QUE NO QUISO SERLO
Ana Moix ... 61



JORDI TACHE

Mesa redonda:
LA IMAGINACIÓN AL SERVICIO DEL EROTISMO
Vindicación ... 67
SEX O NO SEX... SYMBOL
Maruja Torres ... 75

PEPITINA
Sara Presutto ... 83

Con miedo a volar:
LAS MUJERES LA LITERATURA Y EL SEXO
Marta Pessarrodona ... 84



CASIDA A UNA CASADA
Gloria Fuertes ... 91

DISCOTECAS: LA MÚSICA ALIENANTE
Mari Carmen de Celis ... 91



LA NUEVA MORAL O EL MACHISMO DE VANGUARDIA
Laura Freixas ... 95

Ser dueñas de nuestro cuerpo y de nuestro placer

por Lidia Falcón

Al cabo de diez años de matrimonio no sabía lo que era un orgasmo... cuando me lo preguntó el médico y me lo explicó me quedé muy sorprendida...

La mujer me miraba avergonzada. Creía que su caso era único, me pedía perdón con la mirada por ser tan ignorante, tan estúpida, y un velo de desesperanza mostraba su sentimiento de haber perdido su vida, la única, en un hacer cotidiano triste, anodino, mientras todas las demás mujeres vivían una continua orgía de placer.

Juana se dolía de que su marido se había apartado de ella. Ya no era como antes, cuando la requería

diariamente o casi, y entonces ella estaba segura de su amor y de su pasión.

—¿Y usted goza con él? —Y el médico se sobresaltó al escuchar como respuesta —Nunca... Pero si a él le gusta yo estoy contenta.

Mercedes soportó que su marido se ayuntara con ella media docena de veces al año que concluyeron en tres partos y cuatro abortos. Sin orgasmo para ella. Carmen aceptó masturbar a su marido diariamente. Eso era lo que le gustaba, y además mejor, así no la dejaba embarazada. Isabel explicaba su experiencia conyugal: “El se echa encima de mí, me penetra, se mueve un poco y termina. Si tengo paciencia en eso queda todo... y mejor, porque si protesto y discutimos acaba haciéndolo a la fuerza y encima se enfada...”. Otilia decía que como hacía cinco años que su marido no se acercaba a ella ya estaba liberada de semejante pesadumbre.

Rosa María era muy hermosa, estaba muy bien vestida, tenía treinta años, y enrojecida de vergüenza me explicaba que hacía siete años que estaba casada con un hombre impotente que nunca la había tocado. Y añadía:

—No se lo he dicho nunca a nadie... ¿A mi madre, para qué? me contestaría que mejor, que así no me molestaba... Y usted pensará que sólo por eso querer separarme...

Josefina tenía cuarenta años y después de quince de matrimonio aseguraba que no podía aguantar más. Después de tener dos hijos y soportar un coito diario, había descubierto con otro hombre que ella también podía gozar. Al cabo de un tiempo de sostener estas relaciones me preguntó.

—¿Quieres señalarme dónde está el clítoris?

No me he masturbado nunca, eso sólo lo hacen los hombres, yo no estoy tan depravada, a mí no me interesa el sexo, el placer es para ellos, si él se va con otras mejor, la cama sólo es sufrimiento para las mujeres.

Cientos de mujeres me han respondido, palabra por palabra las mismas respuestas a mis preguntas. Mujeres jóvenes y mayores, jovencísimas y maduras, esposas de industriales, de médicos, de ejecutivos, de obreros, de tenderos, de oficinistas. Que tenían casa en propiedad y automóvil, que fregaban suelos en un banco o vendían detrás de un mostrador. La media de una encuesta constante y diaria de muchos años, realizada con las confidencias vertidas en el secreto de mi bufete. Todas se creían un caso único, todas se autocalificaban de anormales. Y cuando alguna de estas historias salía a la luz pública, las feministas

pensaban que se trataba de un caso excepcional.

La historia de la mujer está por escribir. La historia de su vida sexual todavía se halla por descubrir. Para ellas mismas. El placer no es la dote de la mujer. Los biólogos explican que el avance humano consiguió el orgasmo para la mujer, privilegio que no poseen las otras hembras animales. Y yo me pregunto hasta donde la biología se equivoca.

El medio vence siempre sobre la biología explica Evelyn Sullerot en su último libro "El Hecho Femenino". El poder masculino ha vencido plenamente sobre la biología femenina. De nada le ha servido a la mujer alzarse hasta el privilegio inteligente del hombre. Inmediatamente ha sido sojuzgada por su enemigo.

Ni el derecho al placer me han dejado lloraba una cliente. No sabía que la mujer nunca ha tenido derecho al placer. Su sexualidad ha sido explotada por el hombre, igual que su cuerpo, sus ovarios, su matriz, su vagina, sus brazos y su vientre.

El poder económico del hombre se ha asentado sobre la capacidad

reproductora de la mujer, el poder político la ha regulado, el poder religioso la ha sancionado. Su sexo es el canal del parto, su placer parir, su obligación hacer feliz al hombre, su deber servirle, su derecho amarle, su orgasmo lactar al hijo, su erotismo el pudor, su compensación el martirio.

Hoy se asegura que la sexualidad es la primera preocupación de las mujeres. Los colegios, las asociaciones de vecinos, las organizaciones de barrios, los ateneos, los clubs culturales, los partidos políticos, las organizaciones feministas, montan charlas sobre sexualidad a las que acuden entusiasmadas cientos de mujeres... para oír hablar de anticonceptivos y de aborto.

Mujer igual a sexo igual a reproducción.

La primera liberación de la mujer es separar la sexualidad de la procreación... demos por tanto los medios para que sea cierto...

El anovulatorio, el sterilet, el diafragma, el lavado vaginal liberará a las mujeres. ¿Y les otorgará el placer?

Cuando hemos dicho que no queríamos más agresiones, ni químicas ni mecánicas, para controlar nuestra reproducción, la temerosa alternativa de las maternidades no deseadas (¿hay alguna deseada?) invalida el diálogo. Quizá anovulatorios para hombres, dicen sin demasiada convicción las más vanguardistas. **Todavía no existen, no son fiables, producen impotencia, los hombres no quieren tomarlo, ya se sabe.**

La resignación de la renuncia. El placer no ha sido nunca de las mujeres. Hoy en todo caso se trata de compartirlo, **y los hombres no gozan igual con el preservativo, ¿como conseguir entonces que**

se abstengan de fecundarnos? Sin penetración no les gusta, no se les puede convencer, por lo menos siempre, ¿qué hacer...?

Mujeres que están a la cabeza del movimiento feminista afirman que el coitus interruptus provoca inflamaciones de matriz, neurosis, histerias, y frustraciones patológicas en quienes lo practican. Recuerdo a Botella Llusía. Otras aseguran convencidas que la masturbación mutua puede de todos modos dejar embarazada a la mujer. Todas afirman que el preservativo es un antídoto contra el placer. Recuerdo los chistes obscenos de los años cincuenta. Aunque entonces no había ninguna otra posibilidad. ¡Pero que alegría descubrir la píldora!. Millones de hombres liberados del **impermeable** que tanto les fastidiaba!


La discusión en grupo, acaba con una afirmación general.

Yo prefiero tomarme la píldora y no depender de lo que él tenga que hacer porque no me fío... En último término la única que puede salir perjudicada soy yo...

La confianza no rige precisamente las relaciones heterosexuales. Los hombres buscan su conveniencia, explotan la capacidad sexual femenina sin límite, les engañan, las estafan, se niegan a colaborar en la búsqueda de alternativas. Ellos no se quedan embarazados, ellos no abortan, ellos no paren. Son los amos del sexo y no están dispuestos a compartirlos con sus "**compañeras**".

Si la mujer quiere joder que se atenga a las consecuencias...

Yo no he de enfundarme el instrumento porque ella tenga



editorial fontanella

Novedad
M.T. Saghir y E. Robins

HOMBRES Y MUJERES HOMOSEXUALES
Amplio estudio de la homosexualidad masculina y femenina desde los diversos ángulos sociológico, estadístico, familiar, psicológico y médico.

Otros libros sobre el tema

M. S. Weinberg y C. J. Williams
Homosexuales masculinos

M. Schofield
Aspectos sociológicos de la homosexualidad

Dres. Clellan S. Ford y F. A. Beach
Conducta sexual (3ª edición)

miedo... que se tome la píldora que para eso la han inventado... ¡Píldoras para hombres, sólo faltaría que nos castrarán!... ¿No penetrar? ¿Y cómo tener orgasmo entonces? ¡A ella tampoco le gustaría!...

Y ellas también se lo creen. Aunque muchas gocen masturbándose, aunque muchas hayan tenido relaciones homosexuales placenteras.

El medio había vencido sobre la biología. Y hasta el siglo XX después de Cristo parecía que definitivamente.

Los hombres les han puesto a las mujeres el cinturón de castidad, les han vendado los pies en China, las cubren de velos en Argelia e Irán, en el mundo árabe les practican la cliteridectomía, la infibulación, el cosido de los labios mayores, las repudian, las lapidan, en occidente las encarcelan, las prodigan, les arrebatan los hijos que han tenido que parir para satisfacer la lujuria del hombre, las apalizan los maridos con el consentimiento del poder. En todo el mundo las insultan, las desprecian, las envilecen. Las relegan a las tareas más embrutecedoras, más monótonas, más desagradables. Las hacen parir a tirones, y abortar clandestinamente. Les niegan el derecho a la libertad civil, política, económica y religiosa. Las amenazan con el pecado, con el repudio social, con la soledad del ghettho doméstico. El medio triunfaba. La mujer no tiene sexo, no puede gozar, no debe buscar el placer. La dominación del hombre se ha consumado.

La conciencia vence sobre el medio y sobre la biología. En 1750, escribe Langdon Davis, **las mujeres se hallaban situadas en un nivel tal bajo, tan subordinado y hasta tan humillante, como hacía muchos años no se conociera: no servían para nada, no tenían formación alguna, no tenían ni libertad de expresión, su moral era falsa, su modestia era artificial igualmente.**

Lewinsohn explicaba que **en el continente, en el Berlín de Federico, en la Viena de Maria Teresa, e incluso en París... la burguesía vivía mientras tanto se-**

gún las más estrictas e incómodas normas del patriarcado, según las cuales, todo, o casi todo, estaba permitido a los caballeros pero nada a las damas, y donde las muchachas que daban un mal paso se veían irremediabilmente arrojadas al arroyo. No había términos medios: de un lado, la familia, del otro la prostitución, despreciada pero tolerada, y cuya clientela estaba constituida, no obstante, por numerosos padres de familia, que en el seno de sus respectivas casas, eran puritanos a ultranza.

Cien años después las mujeres que iniciaron el **viaje apasionado** de la lucha sufragista, reclamaron su derecho a sentirse seres humanos. Su incansable batalla por los derechos de la mujer no tuvo contradicciones con su búsqueda personal del placer. Lucy Stone y su marido Henry Blackwell redactaron su contrato matrimonial en la siguiente forma:

“Aunque reconocemos nuestro mutuo afecto públicamente, asumiendo la relación de marido y esposa... sentimos que es nuestro deber declarar que este acto no supone sanción ni promesa de obediencia voluntaria a leyes matrimoniales como las actuales, que se niegan a reconocer a la esposa como un ser racional independiente y confieren al marido una injuriosa y no natural superioridad...”

Nunca más la reacción pudo hacer retroceder la marea invencible de la lucha feminista. El paréntesis de los años de entreguerras se ha acabado. Feminismo es hoy un término respetado para unos, temeroso para otros, indiferente para nadie. Las mujeres empiezan a reclamar con la abolición de su servidumbre su derecho al placer. Y el mar de exigencias, de protestas, de afirmaciones es incalmable.

Un sector reducido de la vanguardia de las feministas, ha explicado a *VINDICACION* como lucha diariamente por la ración de goce que les ha sido negada a sus hermanas. Ellas nos cuentan en el somero cuestionario que les remitimos, que se masturban desde siempre, a pesar de las prohibiciones seculares, que saben encontrar el orgasmo en su

clítoris, que hallan el amor sexual en otras mujeres, que no desean tener todos los hijos incontrolados que el macho pretenda fabricarles, que se afirman como humanas y se separan por fin de su historia animal.

Esta pequeña vanguardia es el futuro. Nuestro futuro como mujeres y no como hembras. Nuestra exigencia personal de vida, de goce, de alegría, de felicidad, de la que siempre hemos sido privadas, será pronto el germen de nuestra lucha social. Nos hermanaremos en los mismos dolores, conoceremos los sufrimientos de las otras compañeras de clase.

Dejaremos de creernos únicas, anormales, desgraciadas, con mala suerte. Dejaremos de confiar nuestro cuerpo y nuestro goce en las brutales manos de un hombre y nos haremos dueñas de él.

Nos liberaremos de la explotación sexual que le ha hecho propietario siempre de nuestra carne y de nuestra alma y accederemos al placer por la relación sexual gratificadora, amable, comunicativa. Y cuando realicemos la revolución feminista será para conseguir también la revolución sexual. Y con nuestra liberación liberaremos también al macho, cuya conciencia no ha vencido todavía sobre su biología. Y entonces todos los hombres suscribirán con Henry Blackwell su repudio por esa “injuriosa y no natural superioridad” que el medio social les ha adjudicado.

MI SEXO ANTE LA PORNOGRAFIA

Montserrat Roig



NURIA POMPEIA

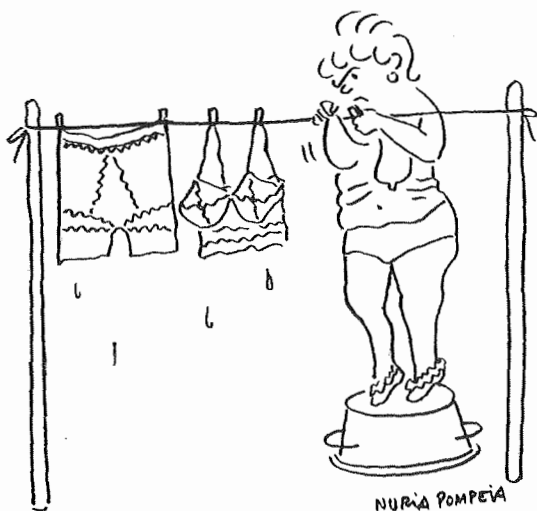
Quando yo uso una palabra —dice Humpty Dumpty en tono casi defensivo—, esa palabra quiere decir lo que yo quiero que diga, ni más ni menos. El problema —dijo Alicia— es si tú puedes dar a las palabras tantos significados distintos. El problema —dijo Humpty Dumpty— es quién tiene que ser el patrón. Eso es todo.

Lewis Carroll, ALICIA EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS.

Al hablar de la pornografía y el erotismo en la sociedad actual te das cuenta de que las palabras no significan nada. Que tienen el significado que se le quiera dar. O el que se le pueda dar. Cada cual entiende por pornografía o erotismo lo que necesita entender según sus deseos, sueños, o impulsos. Passolini gritaba: ¡viva la pornografía! y hacía películas donde el sexo era visto como un juego, un formidable y poético desafío a la noción de pecado. Sé que hay gente, por ejemplo, que encuentra “pornográfica” una de las escenas más bellas, a mi

entender, de **Novecento**: cuando Gerard Depardieu besa el sexo de su mujer embarazada. La escena ocurre de la siguiente manera: el marido se arrodilla ante su mujer y pone la cabeza bajo su falda. La mujer expresa en su rostro el inmenso placer que siente. Ante esta escena no me sentí agredida, sino inmensamente gratificada: era, es, posible sentir placer siendo mujer. Era, es, posible sentir placer en una escena en que la ternura está en primer plano. Era una escena pornográfica? Entonces yo también grito, junto con Passolini, ¡Viva la pornografía!

En la España de hoy, la pornografía representa para algunos la liberación del sexo. Para otros, la entrada del diablo en la vida cotidiana pública. Para esa gente, partidaria del orden inamovible, la pornografía es el caos, la decadencia de los valores eternos y esenciales, el fin de Occidente, etc, etc. Para los primeros, la pornografía es la expresión externa de la desinhibición y el desbloqueo de la miseria sexual. Así, la pornografía, vacía en principio de contenido, es un concepto utilizado de distinta manera según la ideología. Y el diccionario tampoco nos ayuda demasiado. El Diccionario Ideológico de la Lengua Española



NURIA POMPEIA

de Julio Casares dice que **la pornografía es un tratado acerca de la prostitución y el carácter obsceno de obras literarias o artísticas**. Ni una y otra definición cuadran con la idea passoliniana. Ni con la mía. Ni con las monjas que me educaron. Ni con Blas Piñar. Ni con Luis Cantero. Ni con...

Para muchos, la pornografía es un erotismo grosero, barato, de una sexualidad casi animal. Da cabida a los instintos más bajos, dicen, pues el ser humano tiene cuerpo y alma y sólo el alma se salvará. El cuerpo está destinado a corromperse hasta el día del Juicio Final. Son los transmisores de la religión judeocristiana. Pero los que están a favor de la pornografía argumentan que ésta es una liberación pagana de la servitud a que se ha sometido el hombre después de la Iglesia Triunfante (católica y protestante).

¿Representa la pornografía en los actuales medios de comunicación

La pornografía no nos muestra la actitud del hombre ante la mujer, sino la actitud del hombre ante el sexo.

la auténtica liberación sexual tanto del hombre como de la mujer? ¿Del viejo y del joven? ¿Del adulto y del niño? ¿Es un canto al juego amoroso, estimula todos los sentidos, comporta una más completa y profunda comunicación entre todos los cuerpos? ¿Nos libera de nuestra ancestral esclavitud sexual? ¿El cuerpo humano se ha liberado por fin del alma donde yacía encarcelado? ¿Hemos llegado a la síntesis entre sexo y espíritu, entre lo masculino y lo femenino que está dentro de todos nosotros? Me temo que estas preguntas no pueden ser contestadas en un sólo artículo. Personalmente creo que la pornografía es, como resulta-



La mujer condenada a la ignorancia y al estancamiento cultural se encuentra sin defensas frente a las agresiones del hombre.

do de una de tantas necesidades de liberación que nacen de las contradicciones de la sociedad capitalista, un arma de doble filo. Si se compara, en nuestro país, con la violenta represión sexual que padecemos bajo el franquismo, puede parecerse liberadora. Pero vista como exponente formal de nuestra crisis de civilización, creo que la pornografía es un arma sexista, racista y clasista. Sexista, porque cosifica a la mujer y la reduce a la condición de puro sexo. Racista, porque se utilizan muchas veces miembros de otras culturas como estímulos sexuales por su exotismo (**Emmanuelle negra**, etc.). Las mujeres, como los no-occidentales, están, dicen, menos maleados por la civilización, más cerca de la "naturaleza". Una piel de color de aceituna es francamente excitante para el Hombre Blanco. Clasista, porque está la pornografía del poder y la pornografía del rico. A la pornografía del rico la llaman **erotismo**. Te la disfrazan de **estética** y de **belleza**. Pero siguen habiendo signos, aunque disfrazados, de sexismo, clasismo y racismo. Si te presentan un objeto bello, de ojos achinados, presunta piel de porcelana bronceada, naricita de muñeca, y sonrisa oriental, en medio de un paisaje delicuescente, sugestivo, de anuncio publicitario con **clase** a lo revista **Vogue**, entonces te dicen que no hay ultraje contra la mujer. La pornografía del pobre se basa más en el sexo desnudo, sin almíbar. Es más vasta, de acuerdo, pero quizás es más sincera: cuando ves un trasero o unas tetas los ves en una primera perspectiva. No hay engaño ni literatura. El problema es que la pornografía del pobre es **vulgar** a sabiendas, precisamente para distinguirla del erotismo de los ricos. Para que los ricos se noten distintos de los pobres: menos vulgares, más refinados. Más cerca del **arte**. La distinción es sutil y complace la mala conciencia del hombre que puede pagarse el gusto de no presentarse agresivo a primera vista. Como la galantería o la caballerosidad, las películas **eróticas** esconden igualmente el ansia de posesión por parte del macho. La pornografía del pobre acostumbra a ser un espejismo aunque la propaganda haga creer

que el sexo iguala a todas las clases sociales. Los estímulos sexuales de las clases más oprimidas necesitan vías canalizadas de desahogo erótico a fin de controlar su producción. Recientemente, la Junta de Clasificación de la Dirección General de Cine ha declarado a la revista **Fotogramas** que **erotismo es el acto sexual simulado, mientras que pornografía es cuando se realiza de verdad. Vamos, cuando se ve cómo se introduce el miembro**. Así, grandes películas donde se vea **cómo se introduce el miembro** pueden pasar por pornográficas



BERNARDO PEREZ

La educación religiosa y moral autoritaria y dominante ha catatonizado la libertad sexual de las mujeres.

mientras otras sólo serán **eróticas** porque esta introducción se hace **disimuladamente**.

La pornografía no libera a la mujer...

Creo que la pornografía en los medios de comunicación es la expresión pública, convertida en imagen y en palabra, de la violencia que el patriarcado ejerce sobre la mujer como ser humano **total**. Se ha oprimido a la mujer dentro del matrimonio monogámico en nombre

del amor convirtiéndola en un ser casi asocial. Y ahora resulta que en nombre de la liberación del sexo se oprime a la mujer con la pornografía. Conozco a infinidad de hombres de **izquierdas** y liberales que se quedan perplejos cuando ven la exaltación de las feministas ante el fenómeno de la pornografía. Es como el blanco que se asombra ante la rebelión de los pueblos colonizados contra las supuestas ventajas de la civilización occidental y reivindican sus propias señas de identidad.

Así, llaman **liberación sexual** a un concepto subjetivo porque todavía las palabras significan lo que quiere el colonizador que signifiquen. En este caso lo que quiere el patrón, el padre, el patriarca. Como Humpty Dumpty, sólo los que tienen el poder son los dueños de las palabras.

La defensa liberal de la pornografía, que en el Estado Español ha sido encabezada por sectores progresistas en los medios de comunicación, se centra en el necesario ataque al daño que nos ha hecho la moral judeo-cristiana. A la miseria sexual que padecemos por siglos de tabúes y represiones. Al estallido necesario de sexo después de 40 años de una moralidad trasnochada, **carca** y oscurantista. Visto desde este punto de vista la pornografía es necesaria e incluso justa. Pero mientras se defiende la pornografía sigue el antagonismo entre las ideas y la conducta social. Hasta el momento, la denuncia de esa contradicción entre la teoría y la práctica de la gente progresista ha sido encabezada, que yo sepa, por los más marginados: los jóvenes, las mujeres y los homosexuales. Que son los sectores que más sufren las consecuencias de la escisión entre vida pública y vida privada.

Así pues, no se trata de atacar la pornografía porque libera el sexo, como hacen conservadores y reaccionarios, sino porque no lo libera realmente. Porque no hay cambios sociales paralelos, porque es violenta e insulta la conciencia del hecho femenino y, en última instancia, porque estimula las partes más tenebrosas de nuestro subconsciente —todavía fascista— sin liberarlo de verdad. No hace falta añadir que, al

mismo tiempo que las películas con S proliferan por todo el país, la doble moral sigue inalterable prohibiendo que se hable de sexo en televisión (no hace mucho, se vetó un programa sobre homosexualismo) o censurado **Saló** de Passolini.

Antes de defender la pornografía, hay que oír las voces de este sector que se siente atacado, hay que oír a las mujeres. Hay que preguntarse por qué la mayoría de las mujeres nos sentimos agredidas ante la manipulación visual de nuestro cuerpo. Se puede argumentar que incluso las mujeres hemos aprendido

técnicamente con la pornografía. No deja de ser cierto. ¿Pero hemos aprendido a amar más nuestro cuerpo? ¿Nos sentimos reconciliadas con él gracias a las miles y miles de fotografías en que nuestro cuerpo es exhibido en todas las posiciones inimaginables? En una charla sobre el tema, se levantó angustiada una mujer y me contó lo siguiente: en su fábrica hay dos vestuarios, uno para los hombres y el otro para las mujeres. En el vestuario de los hombres están las paredes llenas de fotografías con mujeres desnudas y en posiciones variadas. En el de las

mujeres no hay imágenes eróticas de ninguna clase. Los hombres, además, han abierto un agujero en la pared para poder ver cómo se desnudan sus compañeras. ¿Por qué nuestros compañeros actúan así? ¿Es que su sexualidad es menos madura que la nuestra? O, por el contrario, ¿está más desarrollada? Era difícil contestar a esta cuestión. Quizás es, precisamente, la falta de auténtica comunicación sexual lo que lleva a que los hombres y mujeres se comporten de manera tan distinta...

Pero hay algo importante: creo que la pornografía puede aumentar los complejos de la mujer en cuanto a su físico. La inevitable comparación con el objeto erótico crea angustia y ansiedad. Sobre todo en la mujer madura: su ansiedad empieza en el momento en que se mira al espejo y ve que sus tetas nada tienen que ver con las tetas de papel que salen en las revistas. Ni el vientre flácido después de cada maternidad. La pornografía uniformiza a la mujer porque es hija de una sociedad que pretende uniformizarnos a todos bajo los mismos esquemas culturales. Los modelos pornográficos acostumbran a mostrarnos cuerpos de mujeres-niñas, pues así se mantiene la imagen infantil de la mujer, o bien mujeres-madres, pues eso recuerda el deseo no realizado del incesto. Esta uniformización erótica es la imagen que los hombres tienen de las mujeres, pues la pornografía no nos muestra la actitud del hombre ante la mujer, sino la actitud del hombre ante el sexo.

...Pero tampoco libera al hombre

Creo que la pornografía también aliena al hombre. Tampoco lo convierte en un ser libre. El director italiano de cine, Marco Ferreri, le decía a Rosa Montero desde las páginas de **El País**, que la actual sociedad de consumo ha hecho creer que todos pueden ser marineros. Antes el marinero, simbolizaba un ser diferente, libre, que lo podía tener todo. Que podía tener todas las mujeres que deseaba. Era el



ZARDOYA

Los 40 años de represión sexual han dado paso a una falsa liberación por lo que respecta a la mujer.



Todas somos hijas directas del fascismo



mito de Ulises renovado en cada época histórica. Hoy, la publicidad nos hace creer que todo el mundo es marinero. Y la pornografía que el macho poseerá a la hembra a través de todos los objetos que se le ofrecen. Es una salida del sistema ante el evidente fracaso de la comunicación entre los sexos que proponía el romanticismo. Como las urbanizaciones que prometen **aire puro** fuera de las ciudades contaminadas y desvían el conocimiento de las causas que han hecho las ciudades inhabitables, la pornografía promete sexo pero no posibilita más comunicación sexual.

La comunicación sexual es fruto de una relación mucho más rica y compleja donde la potencia y el prestigio quedan ridiculizados. A la comunicación sexual, síntesis de la armonía entre todos los sentidos más allá de tu cuerpo, pero a partir de él y con él, no se llega muy a menudo. Como dice un filósofo de nuestro tiempo, Woody Allen, damos tanta importancia al orgasmo a fin de compensar las zonas vacías de la existencia.

La pornografía aumenta, en realidad, el abismo entre el deseo y la vida real. Le han dicho al macho que tenía que triunfar: en el deporte,

en el trabajo, en el acto sexual. El hombre siempre tiene que dar cuenta de su potencia. Han vinculado el sexo a la idea de éxito y de poder. El

La pornografía es, a la vez, expresión de la miseria sexual y protesta contra la miseria sexual.

sexo tiene que ser acumulativo. El capitalismo ha entrado en las partes más íntimas del ser humano y de su relación con los demás y con el mundo. Pero el hombre sólo podrá poseer a la mujer si la convierte en mercancía. Le han dicho: serás libre porque poseerás muchas mujeres, en el papel, en el cine, en la fantasía. La gran broma de todo ello es que el hombre no posee nada en realidad. Su deseo se satisface a través del puro objeto. En París se venden unos calzoncillos donde te dibujan la

mujer que tú deseas por 12 o 15 francos. Así, llevarás encima del pene a la mujer de tus sueños. Serás su **propietario**.

Se ha dicho que la pornografía es el nuevo opio del pueblo en el sentido de que Marx lo decía de la religión. Si entras en un **Sex-shop**, te das cuenta cómo la gente se pasea por esos santuarios del sexo con el mismo miedo, veneración e inseguridad que si estuvieran dentro de una iglesia. Se ha sacralizado el sexo y la pornografía sustituye con sus ritos y ceremonias el elemento mágico que nos faltaba desde que el racionalismo ilustrado hizo tambalear las bases de la religión cristiana. Marx decía que la religión era la **realización fantástica del ser humano, pues el ser humano no tiene realidad (...)**. La miseria religiosa es a la vez expresión de la miseria real y protesta contra la miseria real. La religión es la queja de la criatura en pena, el sentimiento de un mundo sin corazón y el espíritu de un estado de cosas embrutecido. La superación de la religión como felicidad ilusoria del pueblo es la exigencia de que éste sea realmente feliz. Exactamente pasa con el sexo; la pornografía es, a la vez, expresión de la miseria sexual y protesta contra la miseria sexual. Pero el sexo desnudo, el sexo sin la mente y el corazón también es una felicidad ilusoria. Me gustaría saber si este pueblo del cual hablaba Marx se siente realmente feliz gracias a la pornografía...

Pero la pornografía también acrecienta el temor y la fascinación que sentimos por la muerte. El binomio sexo-muerte convertido en mercancía. Nuestras fantasías sexuales están ligadas a un pasado a menudo cruel y violento. Nosotros, además, somos hijos directos del fascismo. Diría que tenemos un subconsciente fascista. Y ahora nos arrojan las imágenes más turbulentas de nuestro subconsciente convertidas en símbolos de deseo. Imágenes que estimulan el sadomasoquismo que tenemos apenas controlado en nuestro interior. En el año que viene, 1979, se van a exhibir 140 películas relacionadas con el sexo en las pantallas del Estado Español. He

aquí algunos títulos: **La última orgía de la Gestapo, Tren especial para Hitler...**

El milagro de la ternura

Se me dirá: muy bien, muy bien. Estás contra la pornografía y contra la represión judeo-cristiana. Crees que hay que liberar el cuerpo de tabúes e inhibiciones pero te repugnan las imágenes que nos ofrecen los mercaderes del cuerpo humano. ¿Quieres hacer el favor de darnos una alternativa? Pues bien: creo que no hay ninguna alternativa si no se transforma nuestro subconsciente y éste no se transformará mientras vivamos en una sociedad enferma donde es necesaria la represión para no devorarnos. Donde hay que controlar el hombre salvaje de nuestro interior a base de

leyes, tabúes, religiones o la sacralización del sexo. Mientras no se reconcilien y formen un todo unitario el cuerpo y la mente, nuestro universo genital y nuestro universo mental.

Reivindicar el retorno a la naturaleza por la naturaleza hoy ya no tiene sentido. Porque, por mucho que nos obstinemos en ello, ya no somos **naturaleza**. Por el contrario, quizás sea más fácil llegar a la simplicidad a través de la experiencia, tanto la individual como la colectiva. A la sensualidad como punto de llegada y no de partida. A la síntesis entre todos aquellos aspectos que, a lo largo de los siglos de mitos y de tabúes, han sido presentados como partes irreconciliables.

La pornografía ha acrecentado el abismo entre los sexos, aunque parezca lo contrario. Ha aumentado la idea de rebaño y de animal en celo. La ternura, como reconciliación de todas las partes escindidas, podría ser un buen paso hacia ade-

lante. La ternura todavía es gratuita: los mercaderes no han metido en ella sus garras. Como muy bien dice Jules Henry: **La ternura no emerge de las necesidades de la vida social, porque va más allá de la sociedad. El Hombre sobrepasa en ternura al "Homo sapiens"; al ser tierno, el hombre es más que un mero animal social. Es posible una sociedad sin ternura, pero el "Homo sapiens" nunca ha podido sobrevivir sin crueldad. Por ello se habla del "milagro de la ternura".**¹

Creo que intentar realizar este milagro en una sociedad tan enferma como la nuestra, donde todavía tiene sentido la frase de que el hombre es un lobo para el hombre, es un hecho realmente subversivo.-
M.R.

1) Citado por Susan Brogger en **Libranos del amor**, ed. Caralt, 1978.

Un testimonio excepcional

Carmen Alcalde

Un singular e inquietante recorrido que va desde la mujer nacional-sindicalista de los años 40 hasta la perseguida militante de izquierdas de los años 60.

Una obra que expone la condición de ser una mujer distinta... y gustarle tal condición.

BRUGUERA
Los libros de hoy



La sexualidad f

Este informe sobre el comportamiento sexual de las españolas es el primer intento de aproximación a la realidad sentida y vivida de las mujeres de nuestro país en su parcela más íntima e inexplorada hasta hoy. Nadie ya, en la actualidad, se atreve a negar la sexualidad de la mujer, pero también es verdad que la gran mayoría de los hombres desconocen cómo goza la mujer. En esta encuesta son ellas quienes por primera vez toman la palabra y se expresan sobre su propia experiencia, sin fariseismos y sin represión.

VINDICACIÓN feminista

DEVUELVA ESTE CUESTIONARIO A
VINDICACIÓN FEMINISTA
C/ NÁPOLES, 105. 4.º. C. est. derecha
BARCELONA (13)

Su sexualidad hasta ahora ha sido sólo suya. Nosotras pretendemos, a través de su colaboración con la respuesta a este cuestionario, develar toda la riqueza y la capacidad sexual que lleva oculta la mujer. Le agradeceremos que colabore con nosotras con el fin de poder investigar sobre este tema tan ignorado y con nosotras. VINDICACIÓN FEMINISTA considera de máximo interés su testimonio, su opinión y su experiencia que nos ayudará a deshacer el mito de que la mujer es un ser asexual y su experiencia, como dijo Freud hace más de cincuenta años. Gracias a un certificado de identidad que nos ayudará a conseguir editar un número monográfico sobre la vida sexual de las mujeres.

¡Reservados por favor con sus datos sexuales! Ninguna de las respuestas podrá ser revelada, ni siquiera en el caso de que se produjera alguna de ellas.

Ejemplo:
Nivel de estudios: 1 2 3

Ejemplo:
¿Cuántos hijos desea? 1 2 3

1 Año de nacimiento

Lugar de nacimiento

2 Localización

- Ardubertu
- Asuque
- Avellan
- Balbarin
- Castilla la Nueva
- Castilla la Vieja
- Cataluña
- Castellón
- Extremadura
- Galicia
- León
- Navarra
- Madrid
- País Vasco
- País Valenciano

3 Ingresos de bolsillo

- Hasta 10 000 hab.
- de 10 001 a 25 000 hab.
- de 25 001 a 50 000 hab.
- de 50 001 a 100 000 hab.
- de 100 001 a 400 000 hab.
- de 400 001 a 1 000 000 hab.

4 Estado

- Casado
- Soltero
- Viuda
- Separada
- Alquilada
- En el extranjero

5 Nivel de estudios

- Estudios primarios
- Estudios secundarios
- Estudios superiores

6 ¿En qué trabaja?

En una profesión natural
Otra o comercio
Como ama de casa o desempleada

7 ¿A qué edad tuvo sus primeros relaciones heterosexuales completas?

Comente con 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

8 ¿A qué edad tuvo sus primeras relaciones completas? (comente con 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10)

9 ¿Cuántos hijos ha tenido?

no 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

10 ¿Los participó en su nacimiento?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

11 En caso afirmativo, ¿cuáles eran sus sentimientos predominantes? (comente con 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10)

12 ¿Qué opinión le merece el hecho de que una mujer sea sexualmente activa?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

13 ¿Cree usted que la mujer debe ser sexualmente activa?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

14 ¿Cree usted que la mujer debe ser sexualmente activa en el caso de que sea libre?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

15 ¿Cree usted que la mujer debe ser sexualmente activa en el caso de que sea libre y que sea libre?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

16 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más joven que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

17 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más viejo que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

18 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más joven que usted y que sea un poco más viejo que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

19 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más joven que usted y que sea un poco más viejo que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

20 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más joven que usted y que sea un poco más viejo que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

21 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más joven que usted y que sea un poco más viejo que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

22 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más joven que usted y que sea un poco más viejo que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

23 ¿Le gusta tener relaciones sexuales con un hombre que sea un poco más joven que usted y que sea un poco más viejo que usted?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

24 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

25 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

26 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

27 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

28 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

29 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

30 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

31 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

32 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

33 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

34 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

35 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

36 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

37 ¿A qué edad tuvo su primer hijo?

si 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

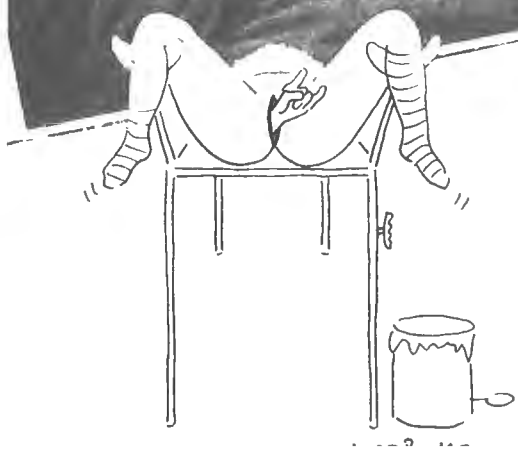
DEVUELVA ESTE CUESTIONARIO A
VINDICACIÓN FEMINISTA
C/ NÁPOLES, 105. 4.º. C. est. derecha
BARCELONA (13)

femenina

ENCUESTA



7 ARDOYA



**EL PLACER
ES MIO,
CABALLERO**

Encuesta sobre la conducta sexual femenina

Realizada en España

Durante el período: desde el 1 de enero al 15 de febrero de 1979.

Computada: el 23 de febrero de 1979.

Técnico de Informática: Ramón Trias Capella, economista.

Técnica de administración: Cuestionario de preguntas cerrado. Autoadministrado por correo.

Técnica de recuento: a través del programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), a través de la red INFONET.

Total cuestionarios enviados: 30.000

Total cuestionarios computados: 1.200

Se enviaron 30.000 cuestionarios a nivel de estado español, canalizados a través de organizaciones feministas, partidos políticos, sindicatos, asociaciones de vecinos, asociaciones de mujeres y grupos de oficios y profesiones donde hay una mayor incidencia de trabajo femenino.

A causa de esta selección en los envíos, la muestra de este cuestionario tiene una alta incidencia entre las mujeres de estudios superiores (647), secundarios (407), y primarios (118), entre las 1.200 respuestas que han sido tabuladas.

En el momento de la valoración y redacción del resultado de este cuestionario (1 de marzo de 1979), siguen llegando a *VINDICACIÓN FEMINISTA* un promedio de 25 respuestas diarias, que pasarán también a tabulación para una ampliación de este informe que se convertirá en un próximo libro. Es por ello que con este avance, no pretendemos ser ambiciosas, pero sí serias. Dada

la incidencia dentro de las clases femeninas de cultura media y alta es obvio que los resultados no pueden hacerse extensivos en toda la amplia gama de clases sociales que compone la población femenina. Creemos sin embargo, que los resultados progresistas que nos ha dado la interpretación del cuestionario son válidos para valorar una nueva tendencia de la mujer en el campo de su sexualidad. Una nueva tendencia liberadora y de vanguardia, hacia la aplicación de una nueva «nueva moral»; un nuevo comportamiento sobre su propia sexualidad, su propio erotismo, su conocimiento del cuerpo, en definitiva, sobre su identidad.

Pensamos asimismo que éste es el primer informe serio sobre el tema publicado en los medios de comunicación de masas. Pensamos, que es el primer «Informe Hite» a la española. Nadie hasta que Shere Hite dio la palabra a la mujer sobre su propia sexualidad, había conseguido levantar los tabús, los prejuicios, la represión sexual en la que ha vivido

sometida la mujer. Hasta ahora, sólo los «expertos» pontificaron sobre el tema: Médicos, sexólogos, psiquiatras, sociólogos, etc., eran quienes decidían lo que la mujer sentía, quería, deseaba. Ahora, *VINDICACIÓN FEMINISTA* quiere dar la palabra a las mujeres, aunque suscitadamente, en este avance publicado en este número extraordinario, y con mayor amplitud y profundidad en un próximo libro.

Aparte de la valoración técnica elaborada por el gabinete de Ramón Trias Capella, introducimos algunas valoraciones efectuadas por nosotras, basadas en estos mismos datos técnicos y algunos incorporados por las mujeres que han contestado el cuestionario.

No ignoramos que la sexualidad, hasta ahora tema tabú, hoy se ha puesto de moda. Y es precisamente a esta moda, manipulada una vez más por el capitalismo, los intereses económicos y políticos de nuestro país, a la que queremos contestar con datos precisos y no publicitarios, con el testimonio directo y sincero de las mujeres que lo han contestado.

RELACIÓN DE EDADES

Menos de 20 años.....	12%
De 21 a 25	33%
De 26 a 30	25%
De 31 a 35	16%
De 36 a 40	7%
Más de 40	7%

Vemos en esta muestra de respuestas, que el mayor porcentaje corresponde a las mujeres que van de 21 a 30 años, siguiendo las mujeres de 31 a 35 años, y las de menos de 20 años. De lo que se desprende, que el interés por la temática de la sexualidad, incide en el área de las mujeres de la posguerra, detectándose una indiferencia gradual a partir de las mujeres de más de 40 años.



TESTIMONIOS

«A mi edad (25 años), es difícil creer que no se hayan tenido relaciones completas. Lo más importante para mí es estar convencida de que mi pareja me dure y me respete. Hasta ahora no la he encontrado»

«Me casé a los 21 años, después de haber estado comprometida desde los 14. Mi experiencia sexual era nula y la de mi marido además de nula, con poco interés por mejorar. De ahí el resultado de mis respuestas a esta encuesta, y mi trauma físico y psíquico. No he tenido relaciones con otros hombres hasta que me he separado».

«Las mujeres que pasamos de los 20 años, arrastramos determinados traumas sexuales —tabúes— y sabemos que éstos son idiotas, pero en determinadas ocasiones surgen y condicionan nuestra conducta».

«Yo tengo 64 años y aún tengo deseos, muchas veces, de masturbarme. Y por nada me casaría con un hombre que no me llenara plenamente, aunque el coito no me ha ido mal».

«Tengo más de 60 años, y no os contesto a este cuestionario porque no lo considero válido para mí. El tema ya no me concierne. Sin embargo os deseo mucho éxito en vuestro trabajo».



COLLA



VITTO

REGIONES EN DONDE NACIERON Y EN DONDE VIVEN ACTUALMENTE

Clases de regiones	Nacieron	Viven actualmente
Más ricas del término medio	69%	83%
Por debajo del término medio.....	31%	17%

TIPO DE POBLACIÓN DONDE NACIERON Y EN DONDE VIVEN ACTUALMENTE

Tipo de habitat	Nacieron	Viven actualmente
Rural (menos de 25.000 hab.).....	21%	10%
Semi-rural (de 25 a 150.000 hab.).....	19%	17%
Urbano (más de 150.000 hab.)	60%	73%

Del total de la muestra encuestada sólo un 23% viven actualmente en la misma población de nacimiento.

En este cuadro, podemos deducir, con tristeza, la larga diáspora sufrida en nuestro país, de las poblaciones pobres a las más ricas, y el abandono masivo de las zonas rurales con menos recursos económicos, culturales y profesionales, que han dado como consecuencia, las grandes concentraciones en las capitales. Hecho, que para nosotras, incide en que las respuestas del cuestionario forman parte de una clase más culta, y en consecuencia, de una mayor conciencia del hecho sexual de la persona, de la mujer.

Para una mayor clarificación de la muestra que ha respondido al cuestionario por regiones, el orden es el siguiente:

Catalunya.....	46%
País Vasco	15%
Castilla la Nueva	12%
País Valenciá	9%
Andalucía.....	7%
Castilla la Vieja	7 %
Siguen en una degradación de 3, 2 y 1% , en el resto de los países del estado español.	

Estos datos no pueden considerarse exactos en términos absolutos, puesto que nosotras mismas, en la mecánica administrativa de los envíos, mandamos, por esta misma relación, nuestros cuestionarios

prioritariamente a las mujeres de Catalunya, del País Vasco, de Castilla la Nueva, del País Valenciano, de Andalucía y de Castilla la Vieja.

TESTIMONIOS

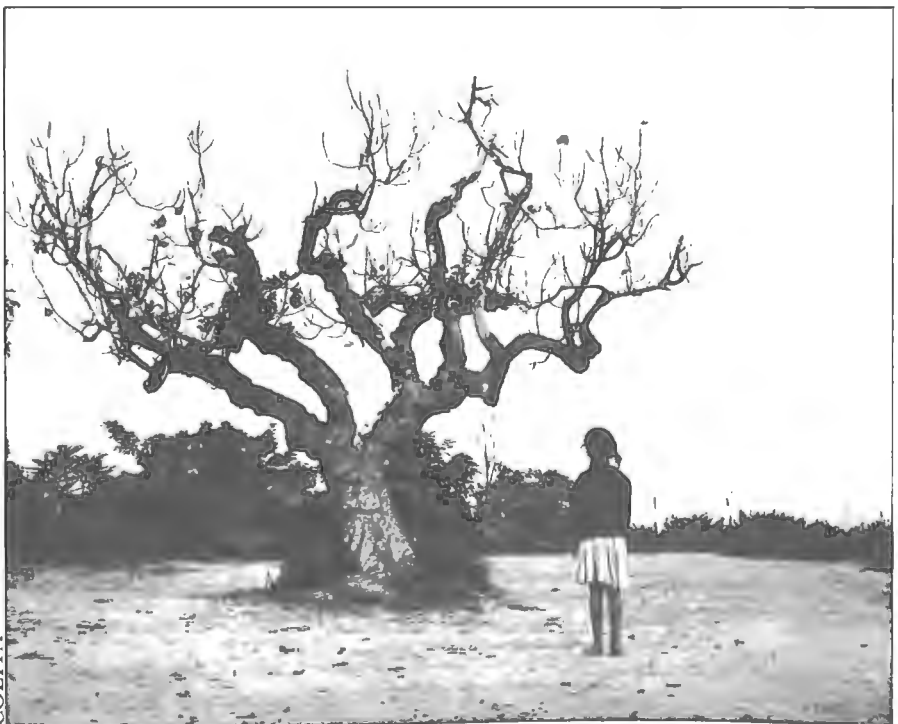
«Añadiría a las respuestas de este cuestionario, el gran conflicto interior que pasé a los 20 años, al cambiar de ambiente. En la ciudad pequeña respiraba una gran represión, pero yo me sentía dentro de un círculo liberal. Al trasladarme a la gran ciudad y conocer nueva gente,

lo pasé muy mal porque nadie pensaba como yo. Todos tenían relaciones completas y yo al principio no entendía como dos personas se podían acostar sólo por placer físico. Fue un gran trauma en mi vida, que, al fin, conseguí resolver».

«Acostumbraba a vivir en un clima cerrado a lo «Tía Tula», quedé sorprendida de ver cómo en Madrid el amor era algo que se hacía normalmente entre la gente de mi edad. Al principio, fue un trauma para mí. Pero luego, gracias a mis amistades, conseguí incorporarme a la nueva manera de hacer de la gente de mi edad de la capital. Tardé poco tiempo en no sorprenderme de nada y en buscar yo misma las parejas que más me atraían».

«En mi pueblo, salir con un hombre era «pecado». Teníamos que citarnos a escondidas de nuestras familias y en lugares inverosímiles. Todo ello condicionaba el que nuestras relaciones no fueran felices ni alegres. Cuando vine a Barcelona todo cambió».

«Me gustaba más la estrechez en que vivíamos los primeros juegos sexuales en mi pueblo. Eran más emocionantes y ahora aquí, (en Valencia) todo transcurre de una manera demasiado normal, más basta, más ordinaria».



COLITA

ESTADO CIVIL DE LA MUESTRA

Solteras.....	42%
Casadas.....	41%
Aparejadas.....	7%
Separadas.....	6%
Viudas.....	1%
Otros estados.....	4%

Entendemos que la fórmula «aparejada» no resulta veraz en el resultado del cuadro, porque a través de las cartas recibidas, percibimos una doble respuesta, no tabulada, de muchas mujeres solteras que, sin embargo, viven «aparejadas» y que hacen prevaler en su respuesta al cuestionario, su estado «social» a su estado real.

TESTIMONIOS

«No entiendo porqué seguís encasillando en este encuestionario, vosotras tan liberadas, el estatus social a base de las clásicas etiquetas de soltera, casada o viuda. ¿No creéis que para la mujer hay otras posibilidades? Donde está, por ejemplo, la definición de mi estado que es el de

vivir con otra mujer? Desde que me separé de mi marido, he conocido el amor y el placer que nunca tuve con él. Estoy harta de verme clasificada siempre dentro de la ortodoxia machista.».

«Yo pienso seguir soltera toda la vida, lo que no quiere decir que no tenga relaciones sexuales con otros hombres. Pienso que ésta es la mejor manera de no comprometerse a una relación «civil» que te condene para siempre a vivir con la misma persona, le quieras o no».

«Yo pienso seguir soltera toda la vida, lo que no quiere decir que no tenga relaciones sexuales con otros hombres. Pienso que ésta es la mejor manera de no comprometerse a una relación «civil» que te condene para siempre con la misma persona, le quieras o no».

«Yo estoy casada y no amo a mi marido. Me carga su constante abuso doméstico de mí: Planchar sus camisas, hacerle la comida, estar «siempre a punto» para cuando él quiera, creo que va en contra de mi realización como mujer. Quiero dejarle, pero todo se me hace una montaña Cuando a él le veo tan liberado, haciendo todo lo que le da la gana, a mí se me revuelve el estómago. Ojalá no me hubiera casado nunca. Pienso que el matrimonio nunca debe contraerse como

yo lo hice a una edad tan joven como es la de los 17 años».

NIVEL DE ESTUDIOS DE LAS MUJERES ENCUESTADAS:

El 54% de las mujeres encuestadas manifiesta haber cursado estudios superiores.

El 34% estudios secundarios.

El 10% estudios primarios.

Es por ello razonable, que un 42% de la muestra, la encontramos trabajando en puestos de graduada o diplomada, y que un 46% se encuentre empleada en comercios y oficinas, como consecuencia de que un 34% de la muestra cursó estudios secundarios. Ambos pares de datos —obviamente— mucho más altos que la media nacional.

EN QUÉ TRABAJA

Profesión manual..... 12%

Oficina o comercio..... 46%

Graduada o diplomada..... 42%



ZARDOYA

TOM BLAC / ZARDOYA

HIJOS TENIDOS

No han tenido hijos.....	68%
Un hijo.....	13%
Dos hijos.....	11%
Tres hijos.....	5%
cuatro o más.....	3%

Nótese el alto porcentaje (68%) de mujeres que no tienen hijos. Teniendo en cuenta que a la muestra responden un 41% de mujeres casadas y un 42% de mujeres solteras, ello significa, que no solamente son las solteras quienes deciden el control de natalidad, sino también las casadas, siempre considerándolo dentro de esta muestra que, como decíamos al principio, va destinada a clases económica y culturalmente media y media alta.

TESTIMONIOS

«Además de los dos hijos, me han practicado cuatro abortos y finalmente, me hice cortar las trompas. Desde entonces mi sexualidad es mucho más rica.

«Pienso que los hijos son un "handicap" para las buenas relaciones sexuales. El miedo al embarazo inhibe la expresión sexual completa. Tengo cuatro hijos. Yo no quería tenerlos, pero ahora, me interesan más ellos que mi marido».

«El primer hijo fue varón. Luego caí en la trampa de que había que darle una hermanita. Después de la hermanita, vinieron otros dos. Ahora, me siento cansada y con miedo de tener más hijos. Quisiera hacer el amor sin el temor a quedar embarazada otra vez. Me aconsejan que utilice anticonceptivos, pero por experiencia de muchas amigas mías, sé que no puedo creer en ellos».

«Referente a si se deben o no tener todos los hijos que las relaciones sexuales produzcan, opino que si la vida tiene sentido, lógicamente habría que transmitir toda la que seamos capaces. Y si no lo tiene, no

habría que poner niños al mundo. Es la gran contradicción de mi vida. ¿Qué justo criterio me permite decidir el número de hijos que quiero hacer vivir?»

«Dejé de llegar al orgasmo en el primer embarazo. Desde entonces no lo he conseguido. La causa la atribuyo a tener que practicar unas relaciones que en aquellos meses no descaba».

Hay que destacar, ante la pregunta de que si cree que debe tener *TODOS LOS HIJOS QUE PRODUZCAN LAS RELACIONES SEXUALES*, SOLO UN 2% de las entrevistadas opina que deben tenerse todos los hijos que las relaciones sexuales produzcan.

Estos datos, insistimos, hay que darles la justa valoración que se desprende de una muestra de mujeres más "concienciadas", por lo tanto es natural que la mayoría de las encuestadas, decidan su libertad a base del control de natalidad.

UTILIZACIÓN DE PROCEDIMIENTOS ANTICONCEPTIVOS:

Un 76% de la muestra usa algún procedimiento anticonceptivo con las siguientes preferencias:

Anovulatorios.....	47%
Preservativos (condones).....	9%
Diafragma.....	5%
Ogino.....	3%
Coitus interruptus.....	4%
Otros sistemas.....	9%

En esta muestra, el 9% de mujeres que dicen utilizar «otros sistemas», incide en los otros porcentuados que, por infidelidad, además del practicado, prueban otros procedimientos. De estos datos, de la variación de distintos métodos, se desprende la desconfianza hacia cada uno de los establecidos. La mayor incidencia de esta des-



confianza, se da en el tradicional, oficial y periclitado, método «ogino», que ha producido una total decepción en las mujeres que lo practicaron. Por otra parte, destacamos el testimonio, en las preguntas abiertas y en las cartas recibidas, del rechazo creciente hacia cualquier método, incluido el anovulatorio (píldora), para la contracepción. Hoy día, la «píldora», el diafragma, y cualquier otro tipo de método anticonceptivo aplicado a la mujer, es considerado por ésta como una agresión al propio cuerpo. Y la angustia tampoco puede resolverse con los pre-



servativos ni con el coitus interruptus, porque la mujer desconfía, casi en términos absolutos, de la «honradez» de los hombres.

Apuntamos, una nueva metodología de anticoncepción deseada por las mujeres, consistente en los juegos sexuales, en la masturbación mutua, que deja siempre al margen la penetración. Eso, que detectamos como una nueva tendencia, dirigida por las mujeres dentro del ámbito de las relaciones sexuales, quedará apoyado en los diversos testimonios que ofrecemos a continuación.

TESTIMONIOS

«Si no existe penetración no son necesarios anticonceptivos. Debería propagarse la masturbación mutua aunque el problema es que a la mayoría de los hombres les parece poco «macho» no hacer el coito clásico. Hay muchos hombres que todavía no saben donde está situado el clítoris en el cuerpo femenino».

«Soy católica practicante y no reprocho nada a la educación que he recibido excepto en relación a lo sexual, que considero he sido una ingenua. ¡El OGINO hasta los 40!



No obstante no acepto con alegría la libertad sexual de mis hijas, sino con preocupación».

«He experimentado, cuando tomo la píldora, una menor apetencia sexual, a la vez que una disminución del placer en los orgasmos, (la encuesta la contesto ahora que tomo píldoras). Durante un año en que no tomaba píldoras tenía una mayor y más intensa relación sexual».

«Yo defiendo la utilización del preservativo como un método ABSOLUTAMENTE inofensivo para el cuerpo de la mujer, higiénico y que además no interfiere para nada en la cuestión del placer para la mujer, y creo que tampoco para el hombre. Esta es una cuestión a desmitificar y a reivindicar —(incluso da más placer a los hombres que tienen eyaculaciones precoces ya que retarda el orgasmo)—, como anticonceptivo sin efectos secundarios. Ya está bien de que la mujer se joda el cuerpo y que tenga que obedecer al hombre que no quiera utilizar condones. La decisión es suya, ¿no?».

«He tomado anovulatorios durante dos años y también me puse un día el diafragma. Se me movió y al sexto mes me lo tuvieron que quitar. Actualmente no tomo anticonceptivos porque no me convencen (las pastillas me perjudican) y no tengo relaciones sexuales estables».

«No utilizo anticonceptivos porque la penetración no tiene sentido si no se desea procrear. Yo no lo deseo de momento, por tanto no hay coito».

«Respecto a si uso anticonceptivo pongo NO, ya que no los uso más que una o dos veces al año, En este momento creo que lo más aconsejable es usar preservativos (condones). Y otro punto que creo interesante aclarar es que nunca he logrado placer con la automasturbación, aunque lo he intentado varias veces me canso de frotar».

«He dejado de tomar anticonceptivos orales por la agresión que suponía para mi cuerpo. Actualmente, en mis relaciones heterosexuales, restringo al máximo la penetración».



Acabo de iniciar por primera vez, una relación con una mujer. Me está causando problemas con mi compañero, razón por la cual me inhibo».

«Practiqué el método «ogino» sin ningún resultado hasta que nacieron mis 6 hijos, después lo he rechazado por completo. ¡No me va!»

«No he usado anticonceptivos porque prácticamente no los he necesitado. Mis relaciones sexuales son muy espaciadas y no incluyen necesariamente la penetración».

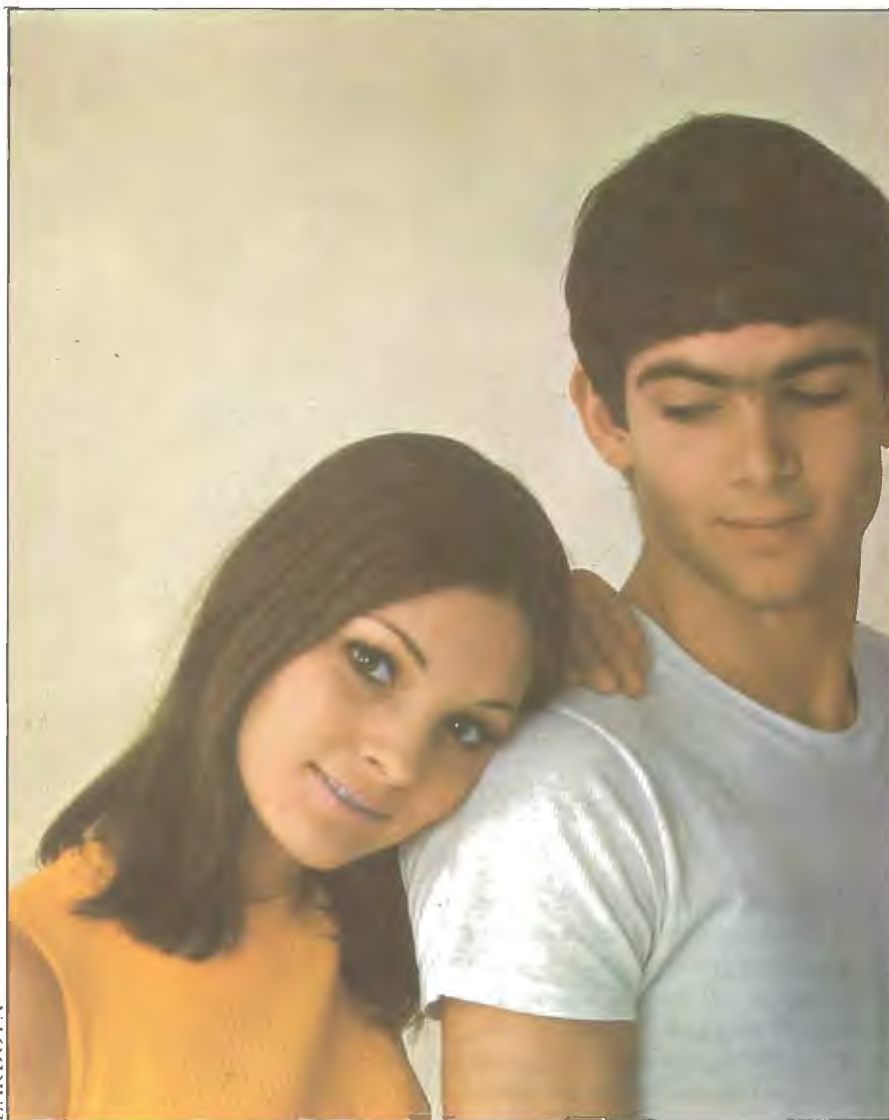
«Habilitar y concienciar como nueva forma de «control de natalidad» el cunnilingus y la mútua masturbación. No hemos de ser *necesariamente* penetradas».

«Aunque he tenido relaciones con dos hombres no hicimos coito, previo acuerdo de ambos. Yo creo que, más que nada, por miedo a un embarazo porque no confío plenamente en anticonceptivos, pero también tengo que decir que mis prejuicios se están liberando y no me siento en absoluto reprimida».

A QUÉ EDAD INICIÓ LOS PRIMEROS JUEGOS SEXUALES.

Los primeros juegos sexuales, según la muestra, se inician en las mujeres antes de los 10 años (20%). De los 11 a los 15, un 25%; de los 16 a los 20, un 45%; y a partir de los 21, queda reducido considerablemente. Hay que destacar el alto porcentaje de estos primeros juegos sin penetración y con orgasmo que, en la edad de los 16 a los 20 años, alcanza un porcentaje de un 55%.

Hay que destacar asimismo, que en esta misma edad, los juegos con penetración y sin orgasmo alcanza un 46%. En estos dos porcentajes, encontramos también como nueva tendencia en la filosofía sexual de la mujer, que la penetración (no olvidemos el miedo al embarazo), condicione al no-orgasmo,



ZARDOYA

y que la no-penetración (sin miedo al embarazo), con juegos previos, condiciona el orgasmo. En esta misma línea, hay que destacar la gran incidencia en el deseo del juego previo exclusivamente, tras el cual, en un 52%, no existe ni penetración ni or-

gasmo: entendemos que la diferencia entre este juego previo maduro que propicia la mujer de más de 21 años, se da por descontado, que el término «juego previo», no se considera como los «primeros juegos» de la adolescencia, sino como varias

EDAD DE INICIO DE DIFERENTES TIPOS DE RELACIONES SEXUALES.

tipos de relación \ Edades	hasta 10	de 11 a 15	de 16 a 20	de 21 a 25	de 26 a 30	más de 30	Nunca
Primeros juegos	20%	25%	45%	9%	1%	0%	0%
SIN penetración CON orgasmo	1%	5%	55%	18%	6%	0%	14%
CON penetración CON orgasmo	0%	2%	36%	33%	9%	0%	20%
CON penetración SIN orgasmo	0%	5%	46%	28%	7%	1%	13%
SIN penetración SIN orgasmo	2%	8%	52%	12%	4%	1%	21%



combinaciones adultas de sensaciones que nunca acaban con la penetración.

A partir de los 21 años, disminuye progresivamente el alto porcentaje, quedando a partir de los 25 años, el deseo de hacer el amor sin penetración y con orgasmo. Creemos que es un dato a valorar, el hecho de que los juegos previos, en las respuestas de este cuestionario, son inexistentes estadísticamente, a partir de los 26 años, es decir que supone que casi siempre los juegos sexuales se iniciaron antes de esta edad.

TESTIMONIOS

«Por primeros juegos sexuales entiendo el despertar del placer en el cuerpo, por roces, y posiciones próximas a la automasturbación y emisión, a veces, de orina».

«Mis primeros juegos sexuales, los practiqué a los 10/11 años, con otras mujeres».

«Hasta los 8/9 años recuerdo haber tenido relaciones con otras niñas sin orgasmo».



«Quizás os extrañe mi «tardía» iniciación a los juegos sexuales, pero es que no considero como tales los besos y abrazos que se dan por ellos solos, sin continuar luego con otras caricias y hasta la edad que os indico no encontré al hombre que me hiciera sentir deseos de darme. Cuando lo hice no lo imaginaba, pero acabaría siendo mi marido y aun no me he arrepentido ni creo que lo haga nunca. Todas las mujeres que encontramos un hombre cojonudo somos felices y no lo dejamos escapar.

«Algunas veces inicio la relación sexual, aunque generalmente es mi

pareja quien las inicia. Yo aunque lo desee no me atrevo, sobre todo por temor».

«Juego preparativo no he tenido durante muchos años por causa del varón, que era de eyaculación precoz».

«Personalmente los juegos previos me excitan mucho y me llevan a desear todavía más las relaciones sexuales con el compañero, las veo completamente necesarias y positivas».

«Respecto al juego previo, rara vez he encontrado a un hombre que sepa hacer el amor o que tenga más iniciativa o simplemente ganas de divertirse que yo, estamos llenos de grosería, de tensión y de prejuicios».

«Depende de en qué consista el juego previo. Lo que más me agrada es el cunnilingus. La penetración no ocupa el primer lugar en mis preferencias sexuales, aunque tenga alguna tendencia hacia ella, y algunas veces me gusta más que el juego previo».

CON CUÁNTOS HOMBRES HA MANTENIDO RELACIÓN SEXUAL

Con un sólo hombre.....	37%
con dos.....	14%
con tres.....	11%
con cuatro.....	8%
con cinco.....	7%
de seis a diez.....	15%
más de diez.....	8%

A pesar del alto índice (37%) de mujeres que mantienen sus relaciones sexuales con un sólo hombre, vemos en esta muestra que un 63% buscan alternativas «contra el concepto tradicional de fidelidad», con otros hombres. Puede valorarse, que la pareja tradicional institucionalizada cada vez tiene menor incidencia en la moral de nuestras mujeres; en la moral, por lo menos de la nueva mujer-vanguardia del país. No queremos en absoluto, sacar de estos



datos una valoración del comportamiento general de la población femenina. Pero sí que valora el desencanto de las mujeres concienciadas que empiezan a revelarse clara o disimuladamente sobre el encasillamiento sexual (la supeditación al coito) que significa para la mujer. Este concepto de «fidelidad», veremos más adelante, en los apartados destinados a la masturbación y a la homosexualidad, que también se quiebra. Muchas mujeres que no encuentran su relación sexual con la pareja institucionalizada, recurren, como veremos a otras fórmulas como la masturbación y la homosexualidad, menos atacables socialmente, por ser práctica secreta y disimulada. He aquí una muestra del concepto de «fidelidad» de nuestras mujeres:

«Soy mujer católica y practicante. No he contestado a sus preguntas por que las encuentro completamente egoistas, considero que las satisfacciones sexuales sólo pueden darse en el matrimonio. En este aspecto estoy totalmente realizada y muy

feliz con mis treinta y cinco años de casada. Encontrar la satisfacción sexual a través de experiencias erróneas, lleva a la degradación personal y va contra la dignidad de la persona humana. La verdadera «VINDICACIÓN FEMINISTA» es ser verdaderamente mujeres, no **mujeres-objeto**».

«Para mí, el sexo es una cosa muy privada, sagrada. Para mi el sexo, es la máxima prueba de amor hacia el marido».

«Me gustaría ir con otros hombres, pero temo perder a mi marido que es seguro. Me siento perpetuamente preocupada por la posibilidad de quedar separada de mi pareja con la que tuve mis primeras relaciones íntimas.

«A pesar de experimentar más placer en el clítoris y dar mucha importancia al juego previo, sólo el coito me satisface plenamente. Rara vez siento más de un orgasmo durante el coito, y rara vez me siento privada del mismo. Durante el matrimonio solo mantuve relaciones con mi marido. Ahora, con quien quiero, cuando quiero y como quiero».

«Yo no he tenido más relación sexual que con mi marido, al que he sido fiel hasta ahora, pero nunca he obtenido placer y no es porque sea fría, sino que mis prejuicios morales me han impedido mantener relaciones afectivas y sexuales con quien me hubiese gustado».

«A menudo, se me pasa por la cabeza «probar» con otros hombres. Pero me da miedo porque pienso que si El se enterara, perdería su protección económica. A mi edad y con dos hijos, pienso que ya no me es posible buscar nuevas fórmulas de expansión sexual».

«Mi vida sexual ha cambiado radicalmente desde mi separación matrimonial. Antes me apetecía a menudo tener relaciones sexuales, pero las mantenía con escasa frecuencia (una vez cada quince días), porque mi marido no me interesaba. Ahora, con mi nueva pareja, mis relaciones sexuales han aumentado considerablemente, en frecuencia y satisfacción (4 o 5 veces por semana)».

«A mi edad, ya no veo ninguna posibilidad de encontrar el amor con otros hombres que no sean mi marido. Lo triste es que con él tampoco lo

COMPORTAMIENTO DE LAS MUJERES ENCUESTADAS DURANTE EL COITO.

- 90% de las mujeres encuestadas REALIZA JUEGOS SEXUALES ANTES DEL COITO.
- 90% SE MUESTRA DESNUDA ANTE SU PAREJA.
- 88% INICIA A VECES LA RELACION SEXUAL.
- 84% TIENE ORGASMO AL SER MASTURBADA POR SU PAREJA.
- 70% LE GUSTA TENER ENCENDIDA LA LUZ DURANTE EL COITO.
- 77% SE EXCITA MÁS EN EL JUEGO PREVIO QUE EN EL COITO.
- 66% TIENE ORGAMOS DURANTE EL COITO.
- SOLO UN 26% PREFERE EL COITO AL JUEGO PREVIO.
- Un 29% del total de mujeres encuestadas, NECESITA MASTURBARSE AUN MANTENIENDO RELACIONES SEXUALES.
- Un 16% DICE FINGIR TENER ORGASMO.



ZARDOYA

Cuando hacemos el amor, yo prefiero hacerlo a oscuras, para que él no me vea.

he encontrado nunca. Ahora, con mis cinco hijos, ya no veo como realizarme sexualmente con otros hombres. No imagino, a pesar de que me gustaría, verme en la cama haciendo el amor con hombres que he encontrado en las fiestas y en los bailes. No puedo, pero querría. Pero, ¿qué pasaría con mi vida y con mis hijos?».

«Me repele y me asusta la cotidianidad de hacer el amor todas las noches con mi marido. El, según dice, es feliz. Pero yo, temo este momento. Lo temo».

«Cuando me casé pensaba que el amor era otra cosa. Sufrí mucho. Ahora me he acostumbrado y lo principal es la paz y la tranquilidad de todos los días. Las noches son mi sufrimiento. Sin embargo, no me atrevo a dejar a mi marido. ¿Cómo sería el «nuevo»?».

«Me gusta tener la luz apagada o media luz, porque con ella enciéndame me da vergüenza y no llego al orgasmo».

«Desde pequeña, me han dicho que era gorda y fea. Cuando hacemos el amor, prefiero hacerlo a oscuras para que él no me vea. Ya sé que son prejuicios tontos. Porque él, que no tiene reparos en mostrarse desnudo, tampoco me gusta».

«En mi infancia, las monjas me hacían bañar con el canisón puesto. Desde entonces, no he podido quedarme desnuda ante nadie. He encontrado en mi pareja, la comprensión suficiente para permitirme que me quitara el canisón a oscuras, en el momento de hacer el amor. Pero ahora —y considero que ya es tarde—, me gustaría hacer el amor a plena luz».

Hacemos notar que este porcentaje de un 26% de mujeres que afirman preferir el coito al juego previo, se contradice con los resultados de la pregunta: **DONDE EXPERIMENTA MÁS PLACER, ¿EN EL CLITORIS O EN LA VAGINA?**, porqué un 77% afirma que es en el clitoris y un 15% en la vagina.

Interpretamos que este alto porcentaje del cuadro anterior de mujeres que afirman tener orgasmo durante el coito, quieren manifestar que lo tiene en cualquiera de las diversas etapas que se suceden en la práctica sexual.

TESTIMONIOS

«Desperté a la sexualidad con una niña. Con mi marido fueron las relaciones más completas. Todos los hombres conocidos, aunque me gustaban, eran incapaces o analfabetos sexuales. Incapaces también de considerar a la mujer como **hombres**. Como personas, frustrantes. Los españoles, fatales. Los negros, al menos ponían ilusión. Los italianos practican el cunnilingus, pero también frustrantes. Me gustaría ser homosexual pero no lo soy. Mi marido es un sádico. He tenido ocho abortos».

«Yo nunca he conocido esa sensación que le da a mi marido cuando me penetra. A veces, me lo miro sorprendida. ¿Qué siente? ¿Qué le pasa? No entiendo nada. Por mi parte, siempre, después del coito, me siento muy cansada y con ganas de dormir. ¿Es eso normal?. Sin embargo, cuando he probado con otros hombres, no me ocurre lo mismo. Me excito y aunque no llego al orgasmo, por lo menos siento una gran atracción que me induce a volver a probar...».

«El fracaso sexual con mi marido me ha llevado a la conclusión de que el amor no era eso. Yo sé que el amor no es eso cuando a mis 26 años he empezado a practicar la masturbación. Si encontrara a un hombre que me hiciera tan feliz como lo soy con la masturbación, empezaría a creer en los hombres».

«Jamás he tenido un orgasmo, aunque creo que a los 18, 20 o 22 sí lo había tenido. He tenido una represión religiosa, es por ello que creo haberme vuelto frígida, pues en mis primeros juegos no lo era, me excitaba. Después de esto estuve mucho tiempo (años), sin relación. Ahora con el coito no me produce

placer, sólo el consiguiente por estar al lado de un hombre del que creo estar enamorada y sobre todo que él lo está de mí, de otra forma no me interesa. Sin embargo las caricias y estar junto aun hombre lo deseo constantemente. Dormir juntos, estar abrazados, etc. Muy raras veces siento algo que debe ser el principio de un orgasmo pero no dura más de + segundos. No tengo ni un solo punto sensible, al menos que yo sepa».

«En cuanto a la relación sexual mi mayor placer lo experimento cuando se me une el de la vagina y el del clítoris, por eso me gusta más la posición de él encima, además de sentirla más cálida y cariñosa».

«Pienso que un error tan grave como centrar la sexualidad en la penetración, es centrarla en el orgasmo. Pienso que hemos de ser conscientes de que "sexualidad" es algo mucho más importante. Seamos o no conscientes, todos-as tenemos sexual-

lidad y relaciones sexuales desde que nacemos. Creo».

«Alcanzo el orgasmo siempre por penetración, estando yo encima de mi pareja. **Nunca** estando yo debajo. El orgasmo que alcanzo por autoestimulación es más fuerte que el conseguido por el coito, aunque me satisface mucho más el conseguido con mi pareja».

«La respuesta más significativa puede ser la de que experimento mayor placer en el clítoris y en la vagina, puesto que uno y otra se facilitan mutuamente los dos tipos de orgasmos. También me parece que cualquier tipo de relación sexual, en todo momento y cuanto más variada mejor, es algo infinitamente bueno moral y religiosamente. En última instancia lo que más me interesa humanamente es el sexo».

«Al no haber encontrado nunca el equilibrio afectuoso, casi siempre me he encontrado sola. Comprendo que tampoco me he realizado plena-



ARCHIVO VENDRELL



mente con mi pareja en ningún aspecto. He intentado el diálogo pero ya he desistido».

«El no tener orgasmos es por mis sensaciones de pecado que habiendo superado racionalmente, no lo supero vivencialmente; esto me bloquea y hace de mis relaciones sexuales un verdadero trauma para mí, que en verdad no sé como solucionar».

«Sé que no soy frígida, pero tan sólo un hombre ha conseguido satisfacerme sexualmente».



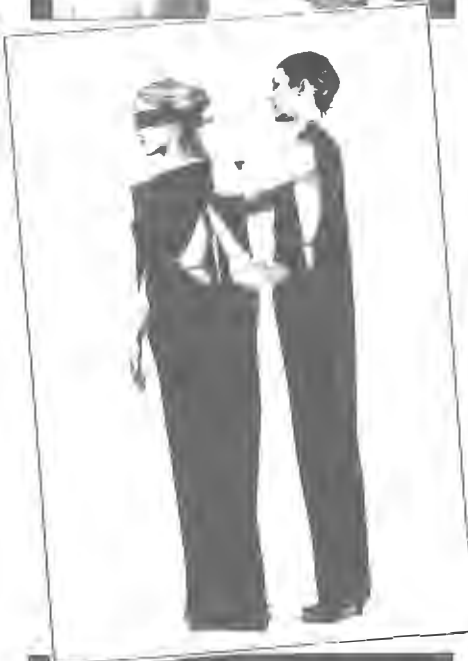
«No experimento ningún placer en mis relaciones con mi marido. El sólo se preocupa de sí mismo. No tengo ninguna opinión sobre la masturbación porque no la practiqué jamás. Supongo que las relaciones con mujeres son más humanas».

«Lo más destacable a mi parecer es la ausencia de orgasmo durante la penetración, cosa no excesivamente preocupante pero sí algo frustrante».

«Hace cuatro años que estoy casada y 5 que tengo relaciones sexuales con el mismo hombre (mi marido), pero tenemos un problema serio, el de la eyaculación precoz y yo de dolor en la penetración. Estamos en tratamiento psicoterapéutico desde hace dos años».

«Sólo añadiré que el fracaso de mi matrimonio se debe a la sexualidad, o mejor dicho a la represión sexual que hemos sufrido durante tantos años y que seguimos padeciendo. En nuestro matrimonio no hubieron relaciones sexuales por mi miedo al dolor y demás cosas, un matrimonio así puede durar poco por que la relación se va enfriando y la sexualidad mal llevada, o lo que es peor, no llevada, produce un vacío insustituible».

«No me apetecen a menudo las relaciones sexuales con mi marido ya que la mayoría de las veces me he sentido violada al ser iniciadas bruscamente y acabadas al momento por



llegar él enseguida a la eyaculación, por ese motivo me es mucho más placentera la automasturbación. A los dos nos ha condicionado una educación religiosa y patriarcal de la que yo me he ido liberando a partir de los 30 años».

«No tengo orgasmos y sin embargo no me considero insatisfecha ni reprimida más allá de lo inevitable (educación religiosa pero muy racionalizada). Las relaciones homosexuales y la masturbación no las considero malas pero tampoco mitificables, depende de si se desean».

«En las relaciones sexuales, siento placer y nada más. El no haber llegado nunca al orgasmo se debe, más que nada, a condicionamientos psíquicos».

«Nunca he tenido un orgasmo durante la penetración. Actualmente no fingo tener orgasmos, pero si los he fingido antes».

«Nunca he sentido el mínimo placer durante el coito, únicamente **dolor**».

«Por regla general casi nunca mi pareja practica una iniciación con juego sino que cuando me encuentro en actividad sexual ya estamos en fase de penetración».

«No subliméis el orgasmo porque no todas las mujeres lo han conseguido. Yo me incluyo y eso que podría considerarme "liberada" a nivel educacional y mental».



FOTOS/COLITA

«En mi caso la falta de diálogo es causa de disputas. Diálogos constructivos, no para reprochar. No he sido preguntada nunca sobre mi sexualidad. En general son aburridas, sin variantes, si llego a tiempo al orgasmo estoy de suerte, pero siempre me queda la sensación que falta algo y algunas veces de ser objeto».

«Como veréis en el coito no disfruto lo más mínimo. Durante éste me siento como una cosa inanimada, un agujero donde mi compañero entra y sale, y esto me deprime bastante».

Consideramos muy alto y entristecedor este dato del 16% de las mujeres que confiesan fingir orgasmos. Nuestra interpretación es que en este país, en nombre de la familia y la necesidad política de reproducción después de nuestra guerra, hizo inevitable una «presión» propagandística muy fuerte sobre la mujer en el sentido de que tenían que tener orgasmo durante el coito. Hay pocas mujeres que se hayan liberado de esta «presión» y sin embargo es grande la cantidad de ellas que lo fingen «algunas veces» o «de vez en cuando», aunque algunas llegan a declarar que lo fingen absolutamente siempre.



TESTIMONIOS

«Siempre he fingido orgasmo durante la penetración vaginal. Pensaba que para mi compañero, el que yo no tuviera orgasmo era una vejación.»

«Cuando le digo a mi marido que no he tenido orgasmo se siente dolido y ello dificulta nuestras relaciones afectivas».

«Respecto a si he fingido en el acto sexual, sí lo hice desde los 40 años hasta los 53, aconsejada por un viejo médico de cabecera al que consulté sobre mi problema sexual».

«En las primeras relaciones a veces fingía, después de un par de años dejé de hacerlo, no servía para nada.»

«Pienso que la respuesta más significativa es la del fingimiento de orgasmo pero, para mí, es necesario fingirlo si no lo consigo, simplemente por no dar importancia a algo que para mí no tiene gran trascendencia, ya que, la mayoría de las veces lo que más me agrada es el juego previo».

«Ha habido un tiempo que he fingido orgasmo porque no lo conocía (yo creía que lo que sentía era el máximo), un día descubrí que no. Creo que tengo problemas. Uno de ellos es la no masturbación, esto hace

que dependo un tanto de lo que me haga el compañero. (No me conozco a fondo).»

«Durante un tiempo, después de abortar, fingí orgasmos.»

«A veces fingo orgasmo porque mi pareja se esfuerza por procurármelo y ambos estamos agotados. El coito con mi actual pareja me produce intensa satisfacción. Por lo que obtengo con él mayor placer general y psíquico. Mayor placer físico con la automasturbación pero es más necesidad de apaciguamiento que placer en su sentido total».

«Referente al coito no lo he realizado, pero sí participado al juego amoroso con un hombre. No he llegado casi nunca al orgasmo (una vez) y finjo tenerlo por él. Ahora se acabó pues no soy feliz con la farsa».

«En lo del juego sexual, yo lo veo muy serio y es desmoralizador la educación que como yo ha recibido todo el mundo. Me doy cuenta de que no soy sincera con mi pareja, pero hago lo posible».

LUGAR DONDE EXPERIMENTA MÁS PLACER: CLÍTORIS O VAGINA

En el clítoris.....	77%
En la vagina	15%

Es para nosotras evidente que, al igual que las conclusiones de las conocidas investigaciones de Masters y Johnson, es concluyente que la mayoría de las mujeres experimentan orgasmo en base a la estimulación clitorica. Y aun nos atrevemos a formular la hipótesis de que muchas mujeres, como decíamos antes en el caso del 26% de mujeres que afirman experimentar placer durante el coito, confunden, por desconocimiento de su propio cuerpo, de nuestra anatomía, donde tienen situados sus lugares de placer.



Asimismo, como se dice en el Informe Hite, puede explicar esta confusión, el que el clítoris se halla asociado a juegos de músculos homólogos a los juegos de músculos que ayudan a la erección del pene durante la excitación sexual. Como Masters y Johnson también han demostrado, los juegos de músculos masculinos y femeninos responden al mismo ritmo, en el pene y en el clítoris.

«Me preocupaba no sentir placer más que en el clítoris, ya que con la penetración no obtengo placer, y casi todos los hombres olvidan esa parte importante».

«Con relación al orgasmo, me es imposible sentirlo en la vagina si antes no lo he obtenido en el clítoris y me gusta recordar imágenes o actos eróticos que haya hecho o visto mientras mi compañero me lo va recordando».

«La penetración (aunque mi orgasmo sea de clítoris) me es absolutamente necesaria para alcanzar el máximo placer».

«He tenido relaciones esporádicas con muchos hombres, siempre sin orgasmo de una forma muy



histérica, creía que la anormal era yo. A raíz de este período tuve un rechazo terrible hacia los hombres. En cuatro años he mantenido relaciones estables con tres, con ellos conseguía tener orgasmos clitoridianos, desde hace muy poco tengo a veces orgasmos durante el coito».

«Las respuestas más significativas para mí son aquellas que se refieren a la función del clítoris en la sexualidad femenina en tanto abren una brecha hacia la desmitificación del falo del macho como único

instrumento a la propia satisfacción sexual femenina».

«Me gustaría tener orgasmo durante el coito, sin que mi compañero tuviera que estimular el clítoris. Sin embargo, durante la introducción del pene, sólo consigo el orgasmo si consigo rozarlo con mi clítoris».

«Desearía conocer a alguien que pudiera decir con sinceridad que experimenta orgasmo durante el coito sin previa manipulación del clítoris. Supongo que las que lo dicen, mienten».

«La mayoría de los hombres con quienes he tenido relación sexual no tienen idea de lo que es el orgasmo femenino. Y si eres sincera y les dices que no experimentas placer en la penetración, te envían al psiquiatra».

«Normalmente, siento más placer en la vagina, pero sinceramente creo que es debido a que antes mi compañero me ha estimulado convenientemente el clítoris».

«El primer coito que tuve, me decepcionó no sintiendo placer alguno luego las cosas cambiaron sensiblemente y positivamente. Como digo, la primera relación estable empezó hasta a causarme asco, aunque sólo con la pareja que iba. Ahora, es todo bastante mejor».

De la totalidad de las respuestas de las mujeres encuestadas, en el capítulo de observaciones, sólo dos han afirmado sentir placer en la vagina sin haber necesitado anteriormente el estímulo del clítoris. Dado el tono de su respuesta triunfante, parece más bien tratarse de una competitividad con otras mujeres para conseguir la aprobación del hombre, que una realidad:

«Por una serie de circunstancias (sobre todo religiosas), a edades críticas sólo puedo obtener un orgasmo si imagino que soy violada, o sea soy la víctima inocente en este «juego sucio». Es bastante frustrante, pero más frustrante sería no tener orgasmos, así que sigo con mis imágenes mentales. Yo no me siento culpa-

ble. Mi experiencia es que los hijos restan erotismo al matrimonio».

«Yo sí siento orgasmo vaginal sin necesidad de hacer antes tantas porquerías. Yo no tengo necesidad de figurar orgasmo en la penetración. Lo tengo, señoras mías, lo tengo».

«Cuando mi hombre me penetra, pierdo el mundo de vista. No entiendo otro tipo de juegos sexuales».

MASTURBACIÓN

COMPORTAMIENTO DE LAS MUJERES ENCUESTADAS EN LA MASTURBACIÓN

Un 59% de la muestra practica la automasturbación.

Del conjunto de este 59% de mujeres, que se automasturban resulta:

Un 90% llega al orgasmo con la automasturbación.

Un 59% evoca imágenes concretas mientras se masturba.

Un 14% utiliza algún objeto mientras se masturba.

Un 48% manteniendo relaciones sexuales normales, necesita masturbarse.

Un 29% del TOTAL DE ENCUESTADAS, necesita masturbarse manteniendo relaciones sexuales.

En cuanto a la frecuencia, el conjunto de encuestadas que se masturba dice:

Un 34% se automasturban UNA VEZ AL MES

Un 30% se automasturban UNA VEZ A LA SEMANA

Un 16% se automasturban TRES VECES A LA SEMANA

Un 3% se automasturban UNA VEZ CADA DÍA

OPINIÓN VALORATIVA DE LAS ENCUESTADAS SOBRE LA AUTOMASTURBACIÓN

Un 84% cree que es buena bajo el aspecto religioso o moral.

Un 96% piensa que es también buena bajo el aspecto físico.

Sólo un 15 y un 4% respectivamente creen que sea mala bajo los dos puntos de vista anteriores.



La mayoría de las mujeres de este país fuimos educadas contra la práctica de la automasturbación. Bajo el anatema del pecado o de que no era conveniente, o incluso malo en su aspecto físico, la mentalización, durante estos cuarenta años, contra la masturbación, ha sido una constante moral. Sin embargo, a juicio de las encuestadas, esta valoración moral del Poder, no ha conseguido penetrar en la intimidad de nosotras. En los resultados de la encuesta, se ve claramente la necesidad de la automasturbación. Es un 60% de las mujeres que contestan

con un SI, y no podemos dejar de lado tampoco la gratificación sexual que supone para la gran mayoría de mujeres que viven unas relaciones heterosexuales satisfactorias, que es gracias a la masturbación mutua que las consiguen. No es muy aventurado afirmar que, en nuestra muestra, de una forma u otra las mujeres queda prioritariamente gratificadas con la práctica de la masturbación mutua o de la automasturbación.

TESTIMONIOS

«Respecto a la automasturbación la practiqué desde más o menos los diez años. Pero al iniciar relaciones heterosexuales, a los 19 años, dejé de hacerlo, aunque no obtuviese orgasmo nunca hasta hace escasos meses. Dejé de masturbarme en parte por sentimiento de culpa hacia mi pareja y también para «reservarme» a él. Ahora yo no soy capaz de tener orgasmo por motivos psicológicos y por falta de concentración. En cuanto satisfacción en la relación heterosexual el máximo placer físico (orgasmo) lo obtengo por estimulación oral del clítoris, pero la penetración me resulta muy agradable».

«Para mí el acto sexual no significa casi nada y por eso prefiero masturbarme. De 12 a 13 años yo sentía un cosquilleo especial cuando me desnudaba y me miraba al espejo pero siempre con miedo, ahora para mí es como una evasión y me siento muy bien después de haberlo hecho. De todas formas creo que no soy ninguna excepción respecto al no sentir nada en el acto sexual, a otras amigas también les pasa».

«Personalmente pienso que tanto la automasturbación como las relaciones homosexuales son absolutamente necesarias para la salud psíquica, aunque esté en contradicción mis prácticas. Respecto a la automasturbación, a pesar de haberlo intentado muchas veces nunca he conseguido el orgasmo».

«El clítoris es el principal motor de mi sexualidad por tanto la pene-

tración sola, por vagina o ano, no me produce placer si no va acompañada de la masturbación del clítoris. Si las relaciones sexuales son regulares no necesito masturbarme».

«Obtengo más placer con la automasturbación, el orgasmo es más intenso, pero la relación heterosexual con coito me llena más en el plano afectivo y la prefiero. Cuando me masturba mi compañero no alcanzo el orgasmo pues una vez excitada me apetece la penetración».

«Pienso sinceramente que la masturbación es un hecho muy natural y nada de «pecaminoso». Se trata sencillamente que sigue siendo considerada por una sociedad represiva.»

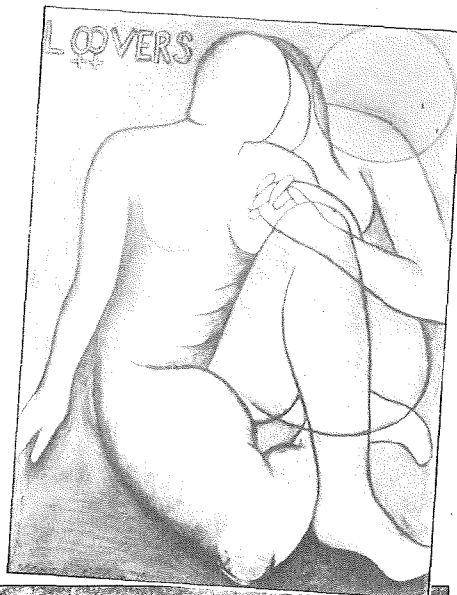
«No mantengo unas relaciones sexuales regulares, pero creo que teniéndolas también tendría necesidad de vez en cuando de estar sola acariciándome, sin tener siempre al lado un pene esperando descargarse».

«Respecto a practicar la automasturbación antes de casarme mucho y muy a menudo, hasta tres veces por semana. Después de casada, al principio de vez en cuando pues tenía costumbre y no la practi-

caba más por motivos religiosos. Hoy me he deshinibido de la religión y sólo encuentro placer si él me lo procura antes a mí por todos los medios posibles: boca, lengua, dedos, etc.»

«De pequeña (creo hasta 9-10 años) me masturbaba y tenía sueños eróticos placenteros. Un libro (que me pasó una amiga) de tipo nacional-masquista-católico me castró en este sentido.»

«Opino que la masturbación, bajo el aspecto moral o religioso y físico, tanto como las relaciones homosexuales son buenas siempre que te lo pida el cuerpo.»



LESBIANISMO

Dice Kinsey: «La condena general de la homosexualidad en nuestra cultura particular se remonta aparentemente a una serie de circunstancias históricas que tenían muy poco que ver con la protección del individuo o la preservación de la organización social de la época... La condena más general de todas las relaciones homosexuales (especialmente masculinas) tuvo su origen en el siglo VII antes de Cristo... Tanto los contactos buco-genitales como las actividades homosexuales habían sido previamente asociadas con el servicio religioso judío, al igual como ocurrió con los servicios religiosos de la mayor parte de los otros pueblos de aquella parte de Asia, lo mismo que lo habían sido, en muchas otras culturas... En el transcurso de la Edad Media, la homosexualidad fue asociada con la herejía. La reforma en las costumbres (leyes morales) pronto, sin embargo se convirtieron en una materia moral y, finalmente, en una cuestión que caía bajo la acción de las leyes penales.

Hoy día, a pesar de que siguen creciendo el mismo régimen de leyes y de moral coactiva, contra la homosexualidad, no puede negarse una fuerza evolutiva que se consolida en practicar, a quienes les parece o así lo desean, la homosexualidad, a pesar de tener que hacerlo todavía en secreto y en el disimulo. Nosotros pensamos, que desde el punto de vista del placer físico, somos libres de relacionarnos con todas las criaturas del planeta que nos atraigan. Shere Hite aclara este concepto con las siguientes palabras: «Lógicamente huelga decir que, a medida que avanzamos hacia una perspectiva más equitativa de la vida, el derecho de amar a otras mujeres se dará por sentado».

Un 19% DE LAS ENCUESTADAS AFIRMA HABER MANTENIDO RELACIONES SEXUALES CON OTRAS MUJERES. RESPECTO A LA EDAD EN QUE INICIÓ SUS RELACIONES HOMOSEXUALES, EL SIGUIENTE CUADRO NOS DA LOS SIGUIENTES RESULTADOS:

	Hasta 10 años	de 11 a 15	de 16 a 20	de 21 a 25	de 26 a 30	más de 30	NO C.O.N.
Rel. Homosexual CON orgasmo	4%	7%	21%	15%	12%	6	35%
Rel. Homosexual SIN orgasmo	5%	9%	12%	8%	5%	2%	59%

Dentro del terreno de las hipótesis sugeridas por la valoración técnica de nuestro cuestionario, nos atrevemos a sugerir unas conclusiones sin ánimo de dogmatizar sino para dar mayor expresividad a los altos porcentajes de fracaso experimentado en las relaciones heterosexuales, cuyo único objetivo se limita al coito. Queríamos comparar el cuadro anterior relacionado con el orgasmo homosexual con el que se refería al orgasmo en las primeras experiencias heterosexuales. Cuando decíamos, en el apartado de ¿A QUÉ EDAD INICIÓ DIFERENTES TIPOS DE RELACIONES HETEROSEXUALES?, vemos que en el capítulo de edades, hasta los 10 años SIN PENETRACION Y CON ORGASMO, nos da un porcentaje de 1%. En el capítulo de relaciones homosexuales hasta los 10 años, vemos que experimentan orgasmo un 4%. Desde los 11 a los 15 años, en las relaciones heterosexuales, CON PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, experimentan placer un 5%. En las relaciones homosexuales, CON ORGASMO, experimentan placer un 7%. De los 16 a 20 años, en las relaciones heterosexuales, SIN PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, experimentan placer un 55%. Y CON PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, un 36%. En las relaciones homosexuales, experimentan orgasmo un 15%. De 21 a 25 años, en las relaciones heterosexuales, SIN PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, experimentan placer un 18%. CON PENETRACIÓN Y

CON ORGASMO, un 33%. A la misma edad, en las relaciones homosexuales, experimentan orgasmo un 15%. De los 26 a los 30 años, en las relaciones heterosexuales, SIN PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, experimentan

placer un 6%. CON PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, un 9%. En las relaciones homosexuales, experimentan placer, a la misma edad, un 12%. En las relaciones heterosexuales, de más de 30 años, SIN PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, nos da un resultado de 0%. CON PENETRACIÓN Y CON ORGASMO, nos da un resultado de 0%. Mientras que, en las relaciones homosexuales, se detecta el gran desencanto de la relación pene-vagina, es decir, hay un aumento considerable del orgasmo homosexual hasta alcanzar un 6% en contra del 0 heterosexual.

ARCHIVO VANDREH I



COMPORTAMIENTO DE LAS MUJERES BISEXUALES

El 36% de las mujeres que se manifiestan homosexuales, mantienen también relaciones heterosexuales:

TESTIMONIOS

«Parto de mi yo como persona y de ahí mi afirmación como mujer y como bisexual considerando la sexualidad como campo amplísimo sin abarcar exclusivamente la genitali-

dad. Aspiro a una futura sociedad femenina y a una sexualidad no sólo corporal sino también y ante todo mental».

«Me parece que todos somos bisexuales pero la gente tiene miedo a reconocerlo y se rien de estas ideas.»

«Aunque me considero bisexual, últimamente es difícil encontrar un hombre con los que no haya los problemas típicos y sepa tratar la relación de persona a persona. Puedo considerarme, ahora, absolutamente homosexual».

El 66% DE LAS MUJERES HOMOSEXUALES DE LA MUESTRA, MANTIENE RELACIONES CON UNA SOLA MUJER.

El 9% DE LAS MUJERES HOMOSEXUALES DE LA MUESTRA, MANTIENE RELACIONES CON VARIAS MUJERES.

La práctica de las relaciones homosexuales se distribuye de la siguiente manera:

*Un 6% practica el cunnilingus.
Un 29% practica la masturbación mutua
Un 52% realiza otras prácticas.*

OPINIÓN VALORATIVA DE LA MUESTRA ENCUESTADA SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD:

*Un 80% cree que es buena bajo el aspecto religioso o moral.
Un 92% cree que también es buena bajo el aspecto físico.
Sólo un 19% y un 7% respectivamente, creen que sea mala bajo los puntos de vista religioso y físico.*

Dice Shere Hite, en su Informe que «La homosexualidad —como la heterosexualidad—, se convierte en algo que colma plenamente. Esto se debe

a que los niveles flotantes de excitación que aparecen temprano en el desarrollo sexual de la persona, tienden a ser canalizados y conformados por la experiencia sexual, fortaleciendo la identidad sexual.» En consecuencia, creemos que las señales latentes o no interpretadas, de excitación homosexual, preponderan a no despertar del todo si la persona adopta una más firme identidad heterosexual y emprende un comportamiento más heterosexual. Asimismo, los indicios latentes o no interpretados de excitación heterosexual, tiende a no excitar a los homosexuales confirmados. Nuestros criterios dicotómicos de la propia identidad sexual frustran cualquier posibilidad de bisexualidad.

TESTIMONIOS

«No he tenido nunca relaciones homosexuales, no me atraen las mujeres, pero considero que cada uno es dueño, o debe ser, de hacer lo que se le antoje de su cuerpo. A mi edad, (64 años), aún tengo deseos a veces de masturbarme y por nada me casaría con un hombre que no me llenara plenamente aunque el coito no me ha ido mal».

«No he tenido relaciones sexuales con mujeres porque no he tenido oportunidad, no me parecen mal pero sé que me costaría traspasar la barrera moral que supone».

«Me siento frustrada en este aspecto ya que en la época de mi juventud había una fuerte represión sexual, que como es natural me marcó. Hubiera deseado saber lo que eran las relaciones heterosexuales y homosexuales, pero creo que he llegado tarde a todo. Envidio a la gente que no tiene prejuicios».

«Por lo que no sé si constestar cuando las he tenido conscientemente de adulta, o cuando de niña. Me voy a decidir por las primeras, o sea, por las de adulta, y tened en cuenta que sólo han sido dos veces y de una forma casual, que no me he plantea-

do las relaciones homosexuales, cuando las he tenido nunca las he buscado (de adulta), aunque luego iniciado el juego he llevado una actitud más activa. Creo que estoy bastante inhibida en este aspecto —también pienso... en fin una encuesta de este tipo tiene muchas limitaciones—. De todas formas espero haber contribuido a verter un poco de luz sobre nuestra sexualidad».

«Opino que tanto la masturbación como la homosexualidad son buenas moral y religiosamente hablando, ya que cada sujeto ha de sentirse completamente libre, feliz y realizada en lo que a estos aspectos se refiere. Creo que es una acción normal y que nadie tiene derecho a reprocharse ni reprochar».

«No he tenido relaciones homosexuales por falta de ocasión, pero estas relaciones me atraen y estoy segura que me llenarán, dándome más placer que las heterosexuales».

«Creo que las personas somos de naturaleza bisexual. Nunca he tenido relaciones sexuales sólo con mujeres, aunque en ocasiones he sentido ganas. Cuando hemos sido tres he notado que a las mujeres nos cuesta menos acercarnos afectiva y sexualmente que a los hombres. Incluso aunque no conozca apenas a la otra mujer nunca ha resultado una competencia».

«Respecto al tema de la homosexualidad estoy empezando, me falta práctica, experiencia, comodidad y racionalización, pero espero conseguirlo, hay que probar de todo para ver dónde estás mejor».

«Antes de leer *VINDICACIÓN*, consideraba al homosexual como un pecador vicioso. Hoy gracias a la documentación y testimonios que leí, opino que es una relación buena en todos los aspectos».

«Puedo decir que descubrir las relaciones homosexuales ha sido para mí una maravillosa revelación, tan dulce, tan suave, a pesar de todo necesito también las heterosexuales. Son placeres completamente distintos para mí y desde luego válidos ambos y saludables. ¡¡Muy saludables!!».



JOSEP RIBAS (TEATRE LLIURE)

«Cada vez que me relaciono con mujeres voy abandonando las relaciones masculinas y el principio de mis relaciones lésbicas ha sido muy bueno, pero se siguen reproduciendo los esquemas de poder y me voy animando al auto-erotismo, sin más».

«Estoy interesada, y mucho, en mantener relaciones homosexuales. Intento hacer contactos, creo que soy bisexual, lo cual pienso que es estupendo. Me gusta este cuestionario. Leí el INFORME HITE el cual me aclaró muchas ideas y me hizo ver que el lesbianismo es satisfactorio. GRACIAS».

«No hay que confundir conceptos, aunque la mayoría de la gente lo haga. Moral significa costumbre de la sociedad de la que el aspecto religioso sólo es una parte. El auténtico cristiano cree en un mundo que evoluciona, con una moral cambiante —no estática— y que la sociedad va evolucionando y por lo tanto puede aceptar y comprender y tomar como bueno la masturbación y la homosexualidad, siempre que



ambas cosas puedan mejorar al individuo en sus relaciones humanas».

«Entiendo que las relaciones homosexuales no son sanas, ni psíquica ni moralmente, aunque no por ello desprecio a quienes lo practican».

«Aunque he mantenido muchas relaciones con hombres nunca he amado a ninguno. Sólo amo a las mujeres. Sólo mantengo relaciones genitales y esporádicas con hombres cuando no hay en mi vida una mujer a quien ame».

«Si llego a saber antes el amor de una mujer NUNCA me hubiera ido con un hombre».

«Prefiero las relaciones homosexuales porque me siento más yo y porque hasta ahora siento más placer en ellas».

«Añadiré que aún no habiendo tenido relaciones homosexuales, estoy abierta a ellas».

«El no haber tenido relaciones con otras mujeres no ha sido por no desearlo ya que tengo gran inclinación homosexual pero en el ambiente que me desenvuelvo no he podido practicarlo sintiéndome frustrada por ello».

«En mi imaginación practico relaciones homosexuales y mientras me masturbo pienso en una o varias amigas y me siento feliz aunque nunca satisfecha por lo cual me gustaría poder efectuarlo para averiguar si de verdad me agrada».

RESUMEN

DE LA MUESTRA ENCUESTADA, DICEN APETECERLES LAS RELACIONES SEXUALES:

A menudo.....	61%
Algunas veces.....	34%
Raramente.....	3%
Nunca.....	1%

OPINIONES

Creo que aquí en España es urgente acabar con los prejuicios e hipocresía sexuales entre las mujeres sobre todo y valorar en su justa medida cualquier tipo de relaciones sexuales. Me gustaría que con estas encuestas se abrieran muchas mentalidades oscuras y saliera a la calle toda la verdad».

«Creo que lo que se pregunta en esta encuesta forma parte ya de la degradación actual. Por favor, LA MUJER merece un respeto profundo. Miro a las nuevas generaciones con pánico. Y por si os interesa, las mujeres que pasamos, **sin represión**, de todo lo aquí formulado, tenemos un equilibrio muy sano».

«Mi respuesta más significativa es no contestar a ninguna de las anteriores preguntas. Me causa pena que las que se dan el nombre de *VINDICACIÓN FEMINISTA* reduzcan la sexualidad femenina al ámbito de la genitalidad. Considero que la capacidad de inteligencia, amor, amistad, sensibilidad y otras muchas cualidades que poseemos las mujeres son riquezas también a tener en cuenta en el momento de vindicar nuestros derechos».

«Considero que algunas de las preguntas son para bajos instintos animales. Las tribus primitivas tenían un sentido moral que creo no tienen las que se masturbaron el cerebro para preguntar tal cúmulo de estupideces».

«Os devuelvo el cuestionario sin rellenar, no por gazmoñería, pero creo que mi vida sexual me pertenece a mí, como todo mi cuerpo, al que he de alimentar y cuidar para sobrevivir».

«Quiero agradeceros la atención que una vez más mostráis a la mujer con este cuestionario sobre sexualidad femenina».

«De pequeña (14 años) me vi afectada por una acción de mi padre de tipo aprovechón en el plan sexual, y aún ahora tengo en mi mente

el recuerdo el cual me ha afectado en todos los sentidos, aunque sé que no tengo el derecho de hundirme por un exhibicionista descarado y fascista y por ello os doy las gracias por la labor que estáis haciendo con vuestra revista que tanto me ayuda a mí como a todas las mujeres que se sienten mujeres. FELICIDADES Y ÁNIMOS. JUNTAS VENCEREMOS».

«¡Saludos feministas! Quiero felicitaros por la labor que dentro del movimiento feminista lleváis a cabo con la revista, y por esta idea en concreto de hacer un estudio sobre la sexualidad femenina».

«Presiento que vuestro trabajo es muy interesante, seguid adelante. Tenéis en mí todo el apoyo. Con tan poco espacio no puedo añadir más de lo que he respondido. Sinceramente, me falta espacio..»

«Creo que esta encuesta tendría que alcanzar la comprensión de la mayor cantidad de mujeres. Es lamentable que siendo tan buenas chicas flotéis tanto en el aire».

«Se lo devuelvo por su indecencia y por la de ustedes».

«¡Buena idea compañeras!! ¡Adelante! Me he sentido muy feliz al poder contestar esta encuesta nuestra. Gracias y hasta siempre».

«Deseo añadir al margen de estas cuestiones que sería para mí un motivo más de realización en este año, el que podáis seguir al servicio de esta información profunda que a través de *VINDICACIÓN* proyectáis en nosotros las MUJERES. GRACIAS Y SUERTE!».

«Creo que esta encuesta ofende a la mujer ya que considera como normal una búsqueda de la propia satisfacción sin tener en cuenta que en las relaciones sexuales, la entrega ha de ser por amor y son un medio para expresarlo y no se han de utilizar. Hago constar mi opinión para que no se tenga de la mujer un concepto tan bajo. Puede realizarse plenamente como mujer y como persona sin prostituirse».

Primer volumen de la biografía de

Virginia Woolf
Quentin Bell

De Virginia Woolf en Palabra en el Tiempo

Las olas
La señora Dalloway
Entre actos
El cuarto de Jacob
La torre inclinada
Tres guineas
La casa encantada

Editorial Lumen



Confesiones de un feminista

por José Ilario Font

Un amigo, una de estas personas a las que superficialmente podríamos adjetivar de «machistas» me decía: ¡Bah! ¿Por qué todas las feministas son feas? (en realidad él dijo: ¿por qué todas las feministas son unos cardos horriqueros?). Sin entrar en detalles de porque cauces siguió la conversación, yo me pregunto ¿por qué casi todas las feministas quieren parecer feas?

¿Por qué debe estar reñida la estética con el feminismo?. Bien está que se denuncie el concepto de mujer-objeto, pero la estética y la belleza no son cualidades del machismo o del feminismo, de la misma manera que tampoco lo son la inteligencia, el sentido común, la sensibilidad, etc. Todas estas y aquella son cualidades del individuo, sea cual fuere su sexo físico o mental.

Me parece absurdo que las feministas renuncien a la belleza, incluso que no deseen realzarla y que se esfuercen en diluirla o esconderla y me parece todavía más absurdo que un movimiento militante con objetivos contundentes como el feminismo no tuilice la estrategia y use contra sus oponentes, e incluso contra la sociedad indiferente, todas las armas y todos los medios.

Mal favor se están haciendo, y aunque evidentemente esta es una tesis discutible, quiero hacer hincapié en uno de los puntos más debatidos del feminismo, su despiadado ataque al erotismo y a la pornografía, y en especial al erotismo y a la pornografía femenina.

En el transcurso de la historia la figura femenina (la masculina también pero dejémoslo a un lado), se ha ido desnudando o vistiendo según las circunstancias y el momento socioreligioso de la época y con ello los cánones y los valores del erotismo y

la pornografía han ido variando para adecuarse a la situación.

En 1526 la Señoría de Venecia dicta una ley en que se permite a las meretrices mostrar en público partes desnudas de cuerpo, para contra-

restar el alto grado de homosexualidad de la época. En el siglo II antes de J.C. Plino el Joven escribe: «en algunos países bárbaros se considera inmoral el ir desnudos»

En el siglo de Pericles, edad de



oro de la filosofía y el pensamiento griego, las relaciones hombre-mujer eran completamente secundarias y se denuncia como cosa extraña y como rareza de Pericles «el que le gustaran las mujeres»

Así es, y podríamos encontrar innumerables ejemplos, en todas las épocas, culturas, sociedades antiguas y modernas, bárbaras y civilizadas, y con ello veríamos como los conceptos de erotismo y de pornografía son tan variables como los de democracia y tiranía, familia e individuo, libertad y esclavitud, etc. etc. Veríamos igualmente como no son específicos del sexo femenino y que, en todo caso, igual puede denunciarse el abuso de símbolos y actitudes referidas a cualquier sexo y a cualquier edad del individuo.

Si el feminismo renuncia a la belleza y se cabrea específicamente por actitudes que quizás en este momento de la historia le tocan más de cerca, pero que no le son privativas, pierde mucho de la fuerza que argumentos más simples y más emotivos pueden proporcionarle. Ante todo hay que recordar que lo más difícil no es convencer a los inteligentes, a quienes en realidad sólo les convence lo que en un momento dado les conviene, sino convencer a los simples, que son quienes dan los grandes vuelcos a la corriente de la

historia y a los simples se les convence con argumentos sencillos y directos y por descontado nunca con argumentos «contra natura o contracorriente».

Bien, demos un paso más, no se trata de definir lo que es erotismo o lo que es pornografía, me tiene sin cuidado, pero pensemos en cambio como se consigue una reacción o una actitud erótica o pornográfica, y quizás con ello lleguemos a definiciones sin necesidad de interpretar las palabras. Si desde las páginas de una revista, desde el escenario de un teatro, en la calle, en un ambiente íntimo o en un lugar cerrado, una mujer muestra una parte de las llamadas prohibidas de su cuerpo, se produce una reacción erótica o una reacción pornográfica. Pues vaya memez. Intrínsecamente, ¿qué diferencia anatómica, tipo de tejido muscular, piel, textura o color, hay entre una rodilla, un brazo, la oreja, la piel de la vagina o el pecho?. No, no estoy diciendo ninguna tontería, la reacción pornográfica o erótica la produce más la actitud y la comunicación que se produce entre actor y espectador, modelo y «voyeur», que el físico. Esto ya lo sabemos y ¿entonces? ¿Por qué las feministas en lugar de combatir lo superfluo no combaten lo básico?

Lo importante no es el espectá-

culo, ni la foto, no es la pornografía por el simple hecho de que desde las páginas de una revista una modelo esté mostrando su clitoris al tiempo que muestra la lengua, valiente tontería. Ni siquiera es pornografía porque cobre por ello: ¿no enseñamos la lengua cuando hablamos? ¿No van ustedes al ginecólogo? Desdramaticemos las actitudes y nos quedará muy poco por combatir, al menos en este terreno. No quiero sugerir con ello que la solución sea la actitud contraria a lo que se ha hecho hasta ahora, quiero decir tan solo que las feministas deben dejar de lamentarse por lo que ahora se llama erotismo y pornografía, su guerra tiene otros medios y otros objetivos, porque de lo que no debe quedarles la menor duda es que aún que consiguiéramos desterrar de la sociedad humana lo que ahora llamamos erotismo, pornografía o prostitución, dentro de unos años, estaríamos disfrutando de otro erotismo, otra pornografía y otra prostitución.

En mi posible y futura calidad de hombre-objeto, estoy dispuesto a utilizar todos los medios para conseguir mi estatuto de individuo, mis derechos como ser humano, sin renunciar en absoluto a ninguna de mis cualidades (ojalá las tuviera) de inteligencia, sensibilidad, belleza, capacidad erótica, etc. etc.

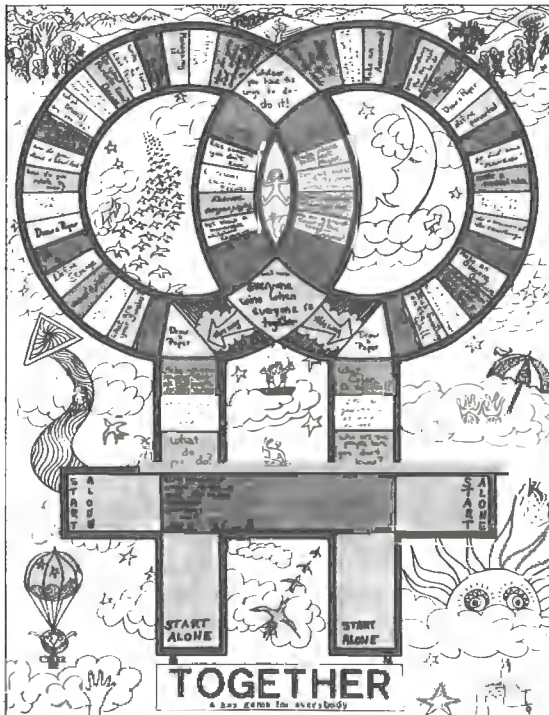
LIDIA FALCON

LOS HIJOS DE LOS VENCIDOS

**APARECERA
PROXIMAMENTE**

EDITORIAL POMAIRE

MUJERES QUE AMAN A MUJERES



“Yo callaré tu nombre adorable. Esta es la prohibición que se me ha impuesto. Diré solamente cómo vienes a buscarme, al fondo del infierno. Atraviesas a nado la orilla de aguas oscuras, despreciando las lianas semi-vivas, las raíces y las serpientes desprovistas de ojos.”

(*Monique Wittig, El cuerpo lesbiano.*)

El acento lírico, envolvente, el derroche de símbolos nos conducen hacia una atmósfera clásica, llena de reminiscencias arcaicas, de mitos y leyendas: **Fuego, fuego, fuego hasta el tendón de Aquilea, la bien nombrada, aquella que tanto amó a Patroclea.** (La

feminización de los nombres griegos forma parte de la intención de contar **otra** historia: una en que los mitos, las leyendas y los hechos son protagonizados sólo por mujeres.) Cada vez que alguien habla de homosexualidad femenina (prefiero esta palabra antes que lesbianismo, demasiado connotada

peyorativamente por los arqueros del reino, por los respetuosos de las normas y que además, parece crear otra sutil distinción —toda diferencia es el principio de una represión— entre homosexuales hombres y mujeres, cuando el homosexual es el género humano en sí mismo, sin diferencia de sexos), revive el mundo

greco-latino, vagas figuras de mujeres —que tañen la lira y recitan versos rimados— asoman en el espectro de la imaginación y el nombre de Safo es una cita ineludible. Safo, la mejor poeta entre los griegos y que fuera condenada por pornografía muchos siglos más tarde, en las oscuras etapas del cristianismo represor. Culturalmente, remontar la homosexualidad femenina al mundo griego donde sin lugar a dudas se desarrolló libremente, es un recurso que permite usar toda la utilería retórica, el arsenal de códigos de una civilización, hasta ahora patrimonio casi exclusivo de los hombres (usufructuarios privilegiados de esa misma civilización), y bien está que los valores reservados a un sector de la especie se comuniquen, pasen a servir a todo el género humano, mujeres incluidas. (El género humano también parecía ser exclusivamente masculino.) Sin embargo, ha llegado el momento de rescatar a la homosexualidad femenina de ese ámbito de columnas dóricas, olivos, vasos griegos, mitos y leyendas, en que pareció ser, a los ojos de los proteros guardianes de las normas, un adorno más, o una prueba de la corrupción y de la decadencia de los paganos. Hasta hace poco tiempo, era difícil rechazar esta tradición clásica de la homosexualidad femenina porque no había con qué sustituirla: siglos multiplicados de esclavitud de la mujer, de desigualdad de derechos, de injusticia social no han permitido que las mujeres asumieran un rol activo en las artes.

en las ciencias, en la política, ni que ejercieran su derecho a amar conducidas sólo por el impulso del placer.

Ha llegado el momento de que la tradición clásica y los dulces y violentos versos de Safo (“Yo te amaba, Atis, desde hacía mucho tiempo”) sea sólo eso: una tradición, y de que la homosexualidad femenina, con su profundo contenido emancipador para todas las mujeres sea vivida no sólo en el ámbito reservado de los gustos personales o de las conquistas individuales, sino en el marco social donde puede ser más revulsiva: en medio de las luchas cotidianas por un mundo más bello y más justo.



Hasta hace poco tiempo era difícil rechazar esta concepción clásica de la homosexualidad femenina porque no había con qué sustituirla.



Si admitimos que cada uno tiene derecho al uso y don de su propio cuerpo y que sólo criterios de productividad económica y social han llevado a imprimir a nuestra civilización occidental un carácter marcadamente heterosexual, con grave daño para la capacidad de comunicación y de placer individuales, la cuestión de la homosexualidad femenina no merecería un capítulo aparte: no tendría un carácter específicamente revolucionario, entraría dentro de las reivindicaciones generales del ser humano: el derecho a mantener relaciones sexuales con el solo fin de la comunicación y del

Homosexual es el género humano en sí mismo. Toda diferencia es el principio de una represión.

placer, no condicionadas a la reproducción, primer paso en esta larga lucha por la libertad, conduciría, a la larga, al estadio siguiente: ejercicio pleno del pansexualismo, sin restricciones de género. Sin embargo, la cuestión de la homosexualidad femenina va más allá de esta reivindicación del placer, del intercambio sexual exonerado de la productividad social (hijos quiere decir, socialmente hablando, mano de obra; a mayor cantidad de mano de obra disponible, menos salario; hijos quiere decir, socialmente hablando, y sin distinción de organizaciones políticas, soldados: los que empleó U.S.A. en Viet-Nam, pero también los que usó China en ese país o los que la Revolución Cubana envió a Angola; todos convenientemente provistos de ideología sublime). La cuestión de la homosexualidad femenina es inseparable de la emancipación de la mujer y, por eso, va más allá de la reivindicación de una sexualidad libre, no condicionada por la reproducción.



Ejercer el derecho a amar sólo por el derecho al placer.

ARCHIVO VENDRELL

Es evidente para todos que la mujer homosexual lucha contra dos opresiones: la que le corresponde por pertenecer al género femenino y la que padece por participar de una minoría sexual; atenta contra la norma desde una posición de inferioridad social, legal y muchas veces cultural. Sin embargo, este luchar en dos frentes, aparentemente, me parece que es la manera de combatir radicalmente sólo en uno; es haber comprendido, de una manera unívoca, que la emancipación femenina pasa por un rechazo absoluto del comercio con el hombre. Practicar una sexualidad y una afectividad dirigida sólo hacia las mujeres es rechazar de manera definitiva y sin concesiones (me inclinaría a decir

pura, si la palabra no fuera tan ambigua), de una forma incontaminada, no sólo las sevicias ostensibles

Un hombre y una mujer casi nunca se aman como semejantes. MI SEMEJANTE es la propuesta del amor homosexual.

del rol de mujer, sino también, y esto me parece fundamental, todos los vicios y las manipulaciones que una larga esclavitud de milenios han impuesto casi como herencia a la mujer que comercia de alguna manera con el hombre. Porque no debemos olvidar que así como siglos y siglos de esclavitud han relegado a la mujer de las actividades artísticas, científicas, del ejercicio activo de las profesiones socialmente prestigiosas (¿cuántas mujeres ingenieras hay en España, cuántas médicas, cuántas químicas y físicas?), del deporte, encerrándola en el coto del hogar, también es verdad que un largo padecimiento de la esclavitud ha creado vicios de comportamiento en la mujer, condenada a comunicarse



Sólo criterios de productividad económica y social han llevado a imprimir a nuestra civilización occidental un carácter marcadamente heterosexual.

casi en forma exclusiva con el amo, y por ello, a intentar manipularlo, procurar pequeñas concesiones, emplear todo su ingenio y su inteligencia para que el amo, que a veces duerme, lance o regale, distraídamente, algunas monedas. Años y años de esclavitud han generado, en muchas mujeres, toda una tradición de sabiduría en la especulación con el señor, lo cual no sólo no ha servido para liberarlas, sino que ha hecho que esa esclavitud no sea inocente. Las mujeres homosexuales no quieren pagar ninguno de los dos precios: ni el sometimiento al que están destinadas por su rol en la sociedad, ni tampoco la gama infinita de manipulaciones, de procedimientos más o menos ambiguos que le permitieran, sin salirse de su condición de esclavas, obtener algunas pequeñas ventajas individuales. El amo no quiere sólo reinar: también le gusta ser halagado, también le gusta dejar-

se a veces engañar, le divierte otorgar como concesión aquello que pertenece por derecho. Es cierto que hubo esclavos inteligentes en Roma y en Grecia; supieron cómo obtener pequeñas ventajas en sus amos: seduciéndolos, engañándolos, conociéndolos mejor que lo que ellos se conocían a sí mismos. Pero no fueron los esclavos manipuladores quienes terminaron con la esclavitud, sino aquellos que se rebelaron de una manera radical, aquellos que rompieron las cadenas y se enfrentaron de igual a igual con el amo.

La dignidad de la mujer homosexual no consiste sólo en reivindicar una libertad sexual plena, en luchar por el derecho de amar a quien se quiere amar, sino en su absoluta irreconciliabilidad con el señor feudal. Es frecuente que ante un planteo de esta clase, alguna mujer semi-liberada

(aquellas que por privilegios individuales han podido escapar a algunas sevicias femeninas, y como el esclavo contento cuando el señor le da un día libre, cree que por eso va es feliz) arguya que en su comportamiento individual, no todos los hombres participan de esa condición feudal; pobre y triste argumento, ya que sólo alguien muy alienado puede creer que la lucha contra un sistema de opresión cede ante la inocencia de alguno de los integrantes del sistema. A nadie se le ocurriría no luchar contra el latifundio, en los países subdesarrollados, sólo porque hubiera un par de latifundistas conscientes, que explotaran de manera adecuada sus tierras o que pagaran un poco más de lo acostumbrado a sus peones.

Yo veo, en las mujeres homosexuales, un rechazo pleno y consciente no sólo al rol tradicional de la mujer en nuestras sociedades, sino

también, y me parece fundamental, al uso y el empleo de todas esas manipulaciones, todos esos sobreen-tendidos que vician de falta de sinceridad, de especulación, la habitual relación hombre-mujer. El modelo que propone la mujer homosexual está libre tanto de la esclavitud del rol como de los vicios y las seducciones de esa propia esclavitud. Daré un ejemplo sencillo: Si un hombre se presenta a solicitar un empleo, cuya concesión depende-

La dignidad de la mujer homosexual no consiste sólo en reivindicar una libertad sexual plena, sino en su absoluta ruptura con el señor feudal.

rá, en general, de un hombre o de varios, su dignidad de macho histórico hará que se presente provisto de un curriculum, de una prueba de identidad que está siempre referida a su capacidad, los estudios, etc. Si la aspirante fuera una mujer, en cambio, la actitud de ambas partes, es posible suponer, sería bien distinta. Es casi seguro que entonces la aspirante confíe más en sus atributos físicos —aunque eso le parezca humillante— que son, en definitiva, su prueba de identidad, mientras que el empleador, a su vez, —aunque se trate de un macho relativamente honesto— tendrá una actitud de expectativa no referida sólo a la capacidad de trabajo de la aspirante. Por supuesto, el hombre que se presenta a solicitar un empleo no se acicala de una manera especial, ya que la fuerza de su prestigio ha residido tradicionalmente en su capacidad intelectual y productiva, mientras que pocas mujeres dejarían de hacerlo: la seducción y la belleza



La cuestión de la homosexualidad Jemenna va más allá de la reivindicación del placer, del intercambio sexual exonerado de la productividad social.

han sido durante muchos siglos sus únicas armas.

Es posible que el modelo de mujer que proponen las homosexuales sea, por el momento, precario, en la medida en que es todavía fuertemente reactivo. Sin embargo, está cargado de posibilidades de desarrollo, en la medida en que rechaza la contaminación que sufren las mujeres sólo a medias liberadas.

La propuesta de amor de una mujer a otra me parece muchas veces intrínsecamente revolucionaria: rompe no sólo con los esquemas de poder establecidos, sino también con los condicionamientos psíquicos interiorizados. (No hay que olvidar que tantos años de esclavitud han introyectado la opresión como una forma **normal** de relación y de vida; la mayoría de las mujeres heredamos culturalmente y por vía de ejemplo comportamientos sumi-

sos, inferiorizados, conservadores, que se manifiestan no sólo en la conducta individual sino en la social y cívica.) Un somero análisis de esta propuesta de amor de una mujer a otra me revela dos aspectos bien definidos: un vector positivo: te amo como a mi semejante, en el sentido más pleno del término. Un hombre y una mujer casi nunca se aman como semejantes: hay un peso demasiado importante, tradicional y adquirido en la educación individual que no permite, en sus mínimos detalles, que ambos se traten en verdad como semejantes. Como mi semejante —es la propuesta del amor homosexual— no sólo en la idéntica opresión sufrida por nuestras antepasadas y nuestras contemporáneas, sino semejantes en las señas de identidad: el cuerpo, las ropas, los gestos. Entre esclavas, nos amamos mejor, podría serlametáfora de esta semejanza. Pero lo que vuelve a una mujer semejante a la otra es fundamentalmente su

Por fin una obra de Interés Nacional



HISTORIA DEL FRANQUISMO

Nos permitimos llamar su atención sobre nuestra última publicación, por considerarla de gran interés.

SEDMAY EDICIONES, siempre pendiente de la actualidad y calidad en sus publicaciones pone a su disposición **HISTORIA DEL FRANQUISMO**, primera obra de interés nacional imparcial y documentada.

relación con el poder establecido. Estoy lejos de creer que la única forma de poder en el mundo sea el antagonismo hombre-mujer. Pero como hasta el momento, el poder social y político lo han detentado los hombres, (el poder sexual de elección, compra, venta y comercio del placer también), creo que las organizaciones sociales han reforzado ese antagonismo. La propuesta de amor de una mujer a otra rompe con dos de las manifestaciones habituales del poder: la sexual (roles fijos, pasivo, activo, penetración es igual a poder) y la psicológica. Por supuesto, en toda relación (aún en la homosexual) hay conflicto de poderes, pero en la heterosexual el reparto del poder ya está codificado social y culturalmente, cuando no de manera legal. En todo caso, la lucha por el poder entre dos mujeres, no partirá con ventajas para una y desventajas para otra. El vector de rechazo, en la relación amorosa entre mujeres, es polivalente. Por un lado, es rechazo a los roles (hombre fuerte, mujer débil; hombre activo, mujer pasiva, etc., etc.) pero también propone una forma de mesianismo: te amo porque quiero liberarte. Te amo mejor porque te conozco más y te liberaré (juntas nos liberaremos) de los códigos, de los comportamientos establecidos.

El modelo de mujer que proponen muchas homosexuales pasa, entonces, por renunciar (es una forma de decir: posiblemente muchas no lo vivan como renuncia, sino como liberación) al tráfico sexual con el hombre, aunque no implique no aceptarlos como amigos, como **personas**: es a través de la relación sexual como el hombre ha impuesto su dominación, al punto de que sólo la considera como su semejante (relativamente, claro está) si ese tráfico no ha tenido lugar. Es porque algunas mujeres han comprendido hasta qué punto el tráfico sexual con el hombre ha sido el vehículo de la esclavitud histórica que una reivindicación de los derechos de la mujer, una emancipación pasaba por entregar su amor y su cuerpo a una semejante, a otra mujer. Posiblemente no es el único camino; en cambio, es el más transparente.

C. P. R.

La debilidad del sexo y la omnipotencia de los gobiernos



La manipulación del sexo —entiéndase sobre todo la manipulación del sexo femenino— tiene tres facetas bien distintas dentro de los tres últimos períodos de nuestra historia:

con el advenimiento de la República se ampliaron las fronteras de los castos españoles y sus mentes accedieron a una versión imaginativa y liberadora de la represión católica que habían soportado durante tantos años. Luego, con el advenimiento de la época sin sexo, todo se entristeció, el sentido del humor quedó bloqueado y, durante cuarenta años tuvimos que

soportar una artillería de castidad. Ni el hombre ni la mujer tenían cuerpo, sólo uniformes. Las estúpidas mujeres vestían puntilla y toca; los estúpidos hombres vestían el clásico traje gris y el clásico pantalón de golf o la capa, la espada y el antifaz del superman made in USA. Hoy, en esta moderna democracia, nos ha penetrado la mierda y la deformación del cuerpo humano: grandes tetas, grandes penes y todos los sustitutos necesarios cuando faltan las grandes tetas y los grandes penes. A través de esta sumaria antología gráfica veremos la gloriosa evolución de nuestros delirios sexuales.

LA REPÚBLICA: EL EROTISMO ALEGRE

El erotismo y la pornografía no se han inventado en la década de los 70, aunque la mayoría de los españoles hemos tenido las revistas del sexo en las manos no hará más de cinco años. Acababa de nacer el siglo XX cuando en Catalunya salían a la luz una serie de semanarios entre satíricos y eróticos.

El que tuvo más resonancia y al que luego muchos quisieron imitar pero sin conseguir el mismo éxito, fue PAPITU. Tuvo importancia por la categoría intelectual y artística de sus fundadores y también por su duración, que solamente dejó de publicarse con la implantación de la dictadura. En su primera época era más satírico que erótico pero todo el

período del 31 hasta el final, como comenta uno de sus colaboradores, Pujols: **Este PAPITU es tan verde que se nos está convirtiendo en vegetal.**

Por imitación a PAPITU y pretendiendo el mismo éxito pero sin lograrlo, se editaron otras revistas del mismo estilo más o menos pornográfico que nacen y mueren en un par de meses.

LA FIGA, LA PIGA y LA PEPA aparecen en 1913 y se presentaban como **semanario agrícola** aunque no tuvieran nada que ver con lo que realmente eran. LA PEPA, en su artículo de presentación, decía: **LA PEPA es un nombre simbólico y representativo del cotilleo consciente y la comunicación rápida de ideas para la aproximación de los sexos y una mayor sociabilidad.**

Otros como PICAROL (1912) y MONDIAL HUMOR (1912), aunque puede encontrarse en sus páginas algún chiste o historieta que haga alguna referencia a la noche de bodas, noviazgo, etc., no podemos considerarla erótica sino sobre todo humorística.

Todas estas publicaciones, según el lenguaje de la época, tenían un carácter **alegre** y se dedicaban, unas, como MARGOT (1916), a publicar anécdotas de la vida mundana barcelonesa, otras a pasatiem-



pos en los que siempre intervenía el elemento erótico. Tenemos NANU (1915), EL NANDU (1922) y EL NANDU DE LLOFRIU (1922) como ejemplos de este mismo género.

A la hora de hacer un análisis de este tipo de prensa, PAPIU es un ejemplo completo de la evolución, características, tópicos y elementos gráficos de las publicaciones eróticas del primer tercio de siglo.

Una vez hojeados, año tras año, todos los ejemplares, el primer comentario es de sorpresa al comprobar que hace 50 años, aunque con insinuaciones indirectas y de forma

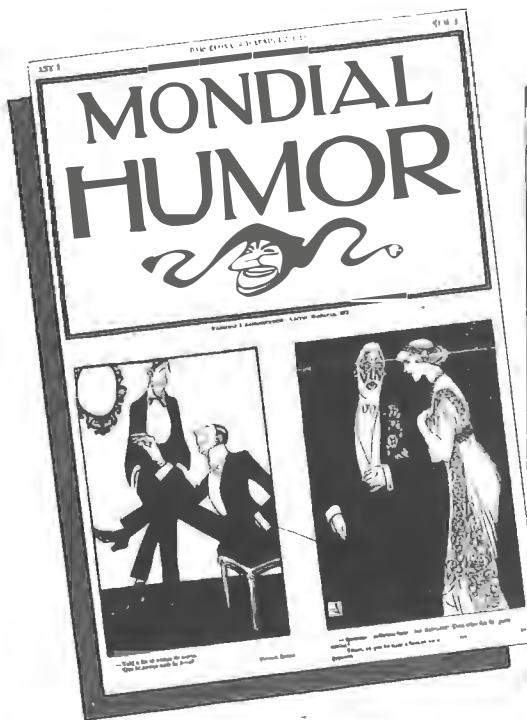
muy ingenua, encontramos alusiones a la homosexualidad femenina, a las relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales, al coitus interruptus como prevención del embarazo, a la masturbación, diversas posturas para hacer el amor y un largo etcétera de temas relacionados con el sexo.

La parte gráfica es base de dibujos y las mujeres, según la moda de la época, predominan las que sin ser gordas no son un esqueleto ambulante. El dibujo en vez de la fotografía es de los elementos que más contribuyen a que puedan considerarse más erotismo que pornografía. Aparte que la fotografía implica una parte más activa de la mujer en la venta de su cuerpo.

No puede faltar tampoco el anuncio de **meublés**, de médicos que curan la blenorragia y la astenia genital o impotencia, marcas de preservativos, hoteles, libros sobre educación sexual.

Hay que señalar que PAPIU durante el período de la guerra (1936-39) se puso del lado del Frente Popular y en sus páginas dejó prácticamente el elemento erótico y se convirtió en un semanario satírico con temas fundamentalmente políticos.

PAPIU abre sus páginas, y en ellas encontramos toda la gama de temas eróticos...



Más suaves en la primera época (1909):

—No comprendo cómo habiendo salido ya los sombreros de primavera aún haga mal tiempo.

—¿Ustedes leyendo libros verdes?
—Es que somos vegetarianos.

—Es decir que no quieres darme café.
—No, porque prefiero que duermas.

Más verdes en la segunda (1931-1937) nos siguen ofreciendo:

Elección de posibles opciones sexuales

—Mi marido está de viaje, mi primita está enferma y los mozos se han llevado mi perro. Decididamente tendré que buscarme un amigo.

Reflexiones de una viuda: Hay diversas soluciones. Un perro. Una amiga con ganas de jugar. Un señor de confianza. Este último, precisamente por la confianza, son los que más pueden ponerte en un compromiso, a no ser que escriban su correspondencia amorosa con el popular y cada día más al uso «Llapis-Kian».

Lesbianismo

Tres mujeres están sentadas en el sofá y comentan entre ellas...

—Me encontré sola... y ya sabéis, la ocasión...

—¿Qué te pasó?

—Como era muy jovencita, por mucho que hicimos no pasó nada.

Dos chicas tumbadas en el campo debajo de un árbol...

—Me parece chica que aquellos jóvenes no vendrán a buscarnos para ir a comer.

—No te preocupes, mujer, si nos hacen pasar hambre haremos una tortilla.

El perro como animal erótico

Una habitación acogedora y una chica sentada en la alfombra con un perrito entre las piernas.

—Me gustaría saber qué es lo que ve



—Tanto que me mata una mala d'home.
—Més és al principi, un cop acostumada, si morirà tant d'una cop.



—Noi, tres molt poca traça a cordar sustens.
—Però, dona; mi quedat tan dèbil, que el qui necessitaria sustens sóc jo.



—Això no pot ésser! Cinc vegades en una nit! Això és un pla quinquenal!

este perro que siempre se pone entre las piernas.

La masturbación

—Toma, la electricidad no funciona y mi primo está fuera. Veo que tendré que arreglarme con una vela.

Sexualidad y reproducción no llegan a deslindarse.

—Estoy impaciente, hace un cuarto de hora que espero a un chico.

—Yo una vez esperé uno y tardó nueve meses en llegar.

Juegos sexuales

En pleno campo y bajo un cerezo, él muestra un par de cerezas a su amante.

El: —Son buenas estas cerezas.

Ella: —Sí, pero veo otras dos que me gustaría mucho poderlas morder.

Referencias a órganos sexuales

—Tardará mucho la comida.

—No creo, señorita, porque ahora mismo he visto al cocinero con los huevos en la mano...

El coito

—Encuentro que cuesta un poco de entrar...

—Esto es al principio, una vez que se acostumbre le entrará de golpe.

Potencia sexual de la mujer

—Me gustaría saber por qué, estando yo aquí, han encendido la estufa.

—Hombre, tienes muy poca gracia para abrochar sostenes.

—Pero mujer, me he quedado tan débil que el que necesitaría «sostén» sería yo.

La prostitución como trabajo

—¡Esto no puede ser! Cinco veces en una noche. Esto es un plan quinquenal.

—¡Vuelve a ponerte la media! ¡Mira que es cansada la vida! ¡Cuando pienso que para los hombres meter y sacar es cuestión de segundos!

La ridiculización del «señorito»

—¡Ay! ¡Me parece, señorito, que es su papá! ¡Cómo se enfadará si ve que le hemos puesto cuernos!

Y el machismo

Unos obreros sin trabajo fueron el otro día a un restaurante y entre bromas y veras tuvieron que servirles comida gratis. ¡Mientras no hagan lo mismo algún día en una casa de señoras! ¡Porque no sólo de pan vive el hombre!

Nota. — Los chistes e historietas están traducidos del catalán.

LA DICTADURA DE LA SUBLIMACION

Con la dirección espiritual de Franco y de Pilar que, como es sabido y sufrido por las españolas y españoles de la dictadura capitalizaron, ambos a dos, la información de la infancia, la pubertad, la adolescencia, la madurez y la vejez, crecimos sin sexo. Fue la época dorada del hombre sin pene y de la mujer sin vagina ni clítoris. Los héroes de la España triunfante, *El Hombre Enmascarado*, *El Guerrero del Antifaz*, *El Capitán Trueno*, *El Coyote* nunca nos enseñaron algo tan feo y basto como eso de hacer el amor. Las héroas de la España beata, Florita, Antoñita la Fantástica, Mari Pepa, Azucena, las chicas de *Mis Chicas* jamás osaron echar una ojeada a bragueta masculina. Así nos hicimos mayores en la ignorancia y la castidad.

A nosotros nos pasó como a Penélope, que vivió y murió en los lustros del tejer y destejer. A ellos, les pasó lo de Ulises y José Antonio que se lanzaron con diez cañones por banda a la conquista nostálgica de la Edad Media. Franco y Pilar todo se lo guisaron y todo se lo comieron en su obsesiva cruzada de limpieza nacional. Y todas y todos, gracias a ella y a él, conseguimos volvernos cada día de un blanco más azul.

LAS ROSAS

ANTOÑITA LA FANTASTICA

ANTOÑITA LA FANTASTICA, tiene muy clara la organización doméstica de los vencedores: escribe **chacha** al referirse a la criada, y es la preferida de la Madre del Colegio quién le promete **te enseñaré a coser, a hacer pespuntos, a bordar...**, cosa que le encantará. Aprende Historia Sagrada que es tan bonita, con sus plagas de Egipto, el arca de Noé, y la Degollación de los Inocentes, y no le gusta nada la aritmética. cuyos deberes le hará Pepito, que por ser niño es más listo. Pepito se va al fútbol con papá, o a ver películas

de gánsters con su primo, mientras ella se encandila pensando en Blancanieves y la Cenicienta.

MARUJITA

MARUJITA, es una niña sumamente trabajadora. Hete aquí que un día estaba en su casita limpiando las cosas con el cuidado y



la atención que su mamá le enseñara a poner en cuanto realizase... para seguir poco después **terminada la limpieza de la casita**, nuestra linda niña sentóse junto a la ventana y se puso a coser.

ANITA DIMINUTA

En 1942, crecen todas las chicas de la España de Pilar Primo de Rivera protagonizando «Mis Chicas», cuya funesta inspiradora es Consuelo Gil, cronista a su aire de la historia de España: **ANITA DIMINUTA** es su primer parto. Una niña que, cogiendo flores en el bosque, cae al poder de todo tipo de genios maléficos, no tan maléficos, sin embargo, como la otra protagonista de «Mis Chicas», **Tía Catalina**, a quien las lectoras piden consejos. Ya era hora de que te contestase, verdad. Bueno, un poquito de paciencia y pronto os contestaré más de prisa. Te mando un modelo de vestido que espero te guste. Con mucho gusto te recibo entre mis sobrinillas. Muchos besos, sois unos angelillos, sobrinillas mías. Muchas gracias en nombre de los niños pobres y en el mío, por vuestras labores: todas son preciosas y están entregadas a los pequeñitos desvalidos.

AZUCENA

AZUCENA es parida en 1947, como líder de las niñas españo-





buenas, generosas y sumisas, y para que seamos menos pobres. Florita, emprendedora, imaginativa, con elegantes prendas juveniles, tiene **amigas bien**, monta a caballo, tiene una amplia y moderna habitación, unos padres educadísimos, doncella, va al cine, al teatro y viaja al extranjero. Florita velará por la moral de las niñas igual que sus antesoras, pero a todo color (porque América ha invadido España) y con trajes más bonitos.

LUPITA y MARILO, en 1955 quieren destronar a **Florita**, pero como eso es cosa de reinas, les gana ventaja **Sissi**, que piensa que



las buenas, sumisas, trabajadoras y hacendosas. **Azucena** tiene un emblema que presenta la cabeza de un hada con la estrellita sobre la frente y una rubia y ondulante cabellera. **Azucena**, a través de los dibujos de Rosa Galcerán, rescita el cuento tradicional de Hadas: **A quienes visita con mayor frecuencia la felicidad, a los que tienen fe, trabajan mucho y se contentan con poco. Pruéballo y lo sabrás.**

Todas nuestras pequeñas heroínas siempre trabajan mucho en las historietas inspiradas en el espíritu de Pilar Primo de Rivera. Y no sólo trabajan sino que tienen que contentarse con muy poco. Las vicisitudes de postguerra lo exigían: La pobreza, cuanto más siniestra y maloliente más la premian las hadas buenas. Las madrastras perversas, las niñas malas, aparecían altivas, siempre bien peinadas, con trajes largos y vaporosos, y joyas en el escote. Las niñas protagonistas, las buenas sufridas, siempre con la escoba en la mano o frente a un castillo de ropa por coser, se arrastraban con trajecitos harapientos y cabizbajas, pero con tal resignación y bondad que, al final, el hada buena las recompensa con un buen marido: Y cuanto más pobre, trabajadora y sufrida es la niña, más guapo, rubio, valiente y más príncipe será el novio. ¿Qué mejor medio para estimular la austeridad, la falta de orgullo y la resignación?

ARDILLITA y MARGARITA eran la versión de la sublimidad de la niña pobre. Dirigidas a un público infantil perteneciente a la clase obrera, no incluían como en «Mis Chicas» (revista oficial de la clase media por lo del poder adquisitivo) ni modelitos, ni recetas culinarias en las que fuera preciso utilizar ingredientes nacionales como el aceite, los huevos o la mantequilla.

FLORITA

En 1950 (el año de la bienvenida a «Mister Marshall») nos llega **Florita**, para que sigamos siendo

la información no es apta para niñas y se dedica a sus historietas sentimentales para adolescentes que están más cerca del poder.

CELIA

La única excepción a esta triste historia de la educación **rosa** de niñas, la constituye el nacimiento de la colección de **Celia**, cuya autora Elena Fortuny, no tenía otro sistema para matar el hambre que la producción de la misma temática, aunque lo hizo con gran dignidad y sentido del humor:

Le dice **CELIA**, en una carta a una amiga: **Estoy leyendo la Montaña Mágica, de Thomas Mann,**

que es una maravilla, léelo. En casa prefieren que lea Novela Rosa, pero, hija, me carga ese ingeniero que se casa al final con la Duquesita.

El abuelo amonesta a Celia,

madrecita: Hemos tenido que dar a criar a la pequeña, y Teresina necesita una madre. Tu obligación es dejar esas zarandajas de estudios en que os ocupáis las chicas y regresar.

EL GUERRERO DEL ANTIFAZ

EL GUERRERO DEL ANTIFAZ, que a partir de 1944 se convertiría en uno de los más codiciados héroes de las historietas para niños. El dibujo representa a la perfección las características del hombre ideal: musculatura atlética, fuerza, valentía y un arma en la mano para defenderse de los malvados que le atacarían en sus aventuras. Acompañado siempre de su ayudante Fernando, con el que



viviría más de 15 años en armonía, que no rompería mujer alguna. Juntos en unión sufrirían torturas físicas atroces, elemento sádico permanente en los cómics para niños.

Con Mister Marshall, llegan los superhombres, encarnación del idealismo yanqui sustituyente. Pero será a partir de la década de los 70 cuando en este país de la represión y del sexo oculto se prepara la invasión del sexo en todas partes. Sexo vulgar, fascista y alienante.

LOS AZULES

Inicia el acribillamiento heroico-nacional-reprimido, el libro de L. Quintana «Franco, al muchacho español» con la siguiente dedicatoria: A ti, hijo amado, que en la inocencia de tus tres abriles, te empeñaste en escuchar sin comprender la lectura de algunas de estas páginas; para que el día de mañana, a través de ellas, puedas conocer más y mejor el alma de tu padre. Y la dedicatoria destinada a ellos, los Azules, seguía: Tú estás obligado a conocer a Franco y a amarle. ¿De qué modo? Leyendo este libro. Para que lo respetes como a jefe. Para que lo ames como a padre. Para que lo imites como a modelo en sus virtudes.

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRÍN

ROBERTO ALCAZAR y PEDRÍN es el símbolo del **a mí la Legión**, la sublimación del compañerismo que les lleva a la aventura. Inician una ideología castrense, anti-erótica, de sentimentalidad perversa, de homosexualidad solapada, que hará vibrar a los adolescentes de la dialéctica de los puños y las pistolas.



EL HOMBRE ENMASCARADO

EL HOMBRE ENMASCARADO: uno de los héroes infantiles más reaccionarios llega de la mano del **Fantomas** americano, racista, que dedicará su vida a la lucha por la **destrucción de la piratería** y a los furtivos encuentros y desencuentros con Diana Palmer, a quien siempre se ve obligado a abandonar por la llamada de sus responsabilidades guerreras. En sus historietas se producen los primeros besos del franquismo y las primeras calenturas de sus admiradores.



LA DEMOCRACIA DEL MAL GUSTO

Con la democracia ha llegado la pornografía agresiva. EL cuerpo de la mujer se ha convertido en mercancía, en reclamo de toda la prensa sensacionalista. Del dibujo y la insinuación ingenua de los años treinta hemos pasado a un lenguaje grosero, malsonante, directo y a las fotografías de cada una de las partes del cuerpo de la mujer, con las posturas más desagradables, y con la falta absoluta del más mínimo sentido de la estética. El paso del dibujo a la fotografía no es sólo un cambio de técnica, sino que implica todo un montaje de relaciones con las mujeres que venden su cuerpo y que en muchas ocasiones no es más que el ejercicio de la prostitución más o menos encubierta.

Con la democracia ha llegado el sexismo, el racismo, el clasismo encubierto tras la mentirosa imagen del acceso tan deseado y esperado a la libertad sexual, después de 40 años de represión. Con la democracia y el advenimiento de la pornografía ha llegado el último gran insulto al hecho femenino.





¿ PUEDE DECIRME
ALGO SOBRE LA
SEXUALIDAD FEMENINA?



MIRE, YO DE ESO NO
ENTIENDO MUCHO, TENDRIA
QUE PREGUNTARLE A
MI MARIDO...

MI MADRE DICE
QUE LAS NIÑAS NO SE
TOCAN, QUE ESO SON
COSAS SUCIAS QUE TE
HACEN LOS TIOS...



PRIMERO TE
ENAMORAS DE UN
CHICO, LUEGO TE
CASAS Y TIENES
VIDA SEXUAL
Y NIÑOS...

SINO ERES
GUAPA NO TE
CASAS Y SI
ERES FRESCA
TAMPOCO Y
ADEMAS TE
QUEDAS
EMBARAZADA...

¡ DESVERGONZADA!
¡ SE HA PERDIDO
LA DIGNIDAD!



LAS MUJERES DECENTES
NO TENEMOS ESO... ADEMAS
ES PECADO...

¿ ...SEXUALIDAD
FEMENINA?



SÍ RICA, TRES MIL
MACHACANTES MAS
LA HABITACION...

... CAUSA Y EFECTO DE LA SITUACION
DISCRIMINADA DE LA MUJER CONDICIONADA
A SU ROL SOCIAL DE ESPOSAS Y MADRE O
A SER OBJETO DE PLACER PARA EL HOMBRE...



ESTA REPRIMIDA Y NO EXISTE
POR SI MISMA, SOLO EN FUNCION
DE LA SEXUALIDAD
MASCULINA....

¿ SEXUALIDAD FEMENINA?
PUES ESO: PARA POR Y
ENTRE MUJERES... Y APARTA
ESE SIMBOLO FÁLICO!...

¿ HETERO?
¿ HOMO?
¿ BI?



PUES SI, DE LOS NUEVE PARTOS TRES FUERON CON CESAREA, DOS CON FORCEPS, TUVE CUATRO ABORTOS, CINCO MASTITIS... Y AHORA ME HAN VAGIADO TODA POR DENTRO...



RECONOZCO QUE TUVE MUCHA SUERTE PERO AHORA, A MI EDAD Y COMO SOY VIUDA... YASABE...

LAS TÍAS TENEMOS MAS CAPACIDAD DE PLACER QUE LOS TÍOS... SI QUIERES QUEDAMOS PARA ESTA NOCHE Y TU MISMA VERAS...



ME VIOLARON A LOS TRECE AÑOS...



PRIMERO TUVE ENVIDIA DEL PENE, LUEGO, CON LA REGLA, TUVE ASCO DE MI PROPIO CUERPO, MI NOVIO ME DEJÓ PLANTADA Y EMBARAZADA, ABORTÉ Y AHORA SOY FRÍGIDA...

CLARO GUAPA, HAY QUE ENSEÑAR A LOS HOMBRES, YO TENGO VEINTICINCO ORGASMOS SIEMPRE...



...Y HAY EL PROBLEMA DE IDENTIFICAR SEXUALIDAD Y AFECTIVIDAD...

¿QUE SI SOY VAGINAL O CLITORIDIAL?



NURIA POMPEIA

HABLAN LOS SUMO SACERDOTES



De izquierda a derecha:

AURORA OTERO, médico-psicóloga, miembro del Laboratorio de Psicofisiología del Departamento de Psiquiatría del Hospital Clínico de Barcelona.

CARLOS CASTILLA DEL PINO, psiquiatra, autor de "La alienación de la mujer" (Córdoba).

JOSEP M^a FARRE, psiquiatra, miembro del Laboratorio del Departamento de Psiquiatría del Hospital Clínico de Barcelona.

VICTORIA SAU, psicóloga, profesora de Psicología de la Universidad Central de Barcelona.

LLUIS SERRAT, psiquiatra, delegado Sanidad del Ayuntamiento de Barcelona.

COLITA

FREDERIC BOIX, psiquiatra, director Instituto GENUS (Barcelona).

La palabra sexualidad es una palabra que ha sido borrada de nuestro diccionario. No sólo durante los últimos cuarenta años, sino durante siglos. Nadie parecía entender lo que era hablar de conducta sexual, de disfunciones sexuales, de frigidez, de homosexualidad o de masturbación. Las personas gozábamos de buena o mala salud, estábamos tristes o alegres, éramos oficinistas, maestras, médicos o amas de casa, pero la vida sexual de todos pasaba al mundo del misterio, del tabú, del pecado del vicio.

La Iglesia aportó todo su potencial burocrático y anatematizador para que la

situación persistiera. Sus ministros se invistieron como poseedores de la verdad. Cuando ya no fue posible proseguir la represión de la Santa Inquisición aplicada al cuerpo, se empezó a torturar el alma. Los confesionarios fueron los antecedentes de los actuales gabinetes sexológicos, de las

Carlos Castilla del Pino: Los problemas sexuales son psicológicos.

consultas al psiquiatra. Hoy día, la gente de este país ya no se arrodilla delante del ministro de Dios, sino a los pies de los ministros de la ciencia.

Sin embargo, en medio de este oscurantismo de ayer y de hoy, nacen iniciadores de una clarificación en el campo de la sexualidad. Nuevos sexólogos, nuevos sociólogos, nuevos psicólogos, que reivindican la libre conducta sexual y que ponen su trabajo y su profesión al servicio de la creatividad sexual de los hombres y de las mujeres de nuestro país. Sus posibilidades son miserables y lo seguirán siendo mientras este país no asuma una política



sanitaria total en el que el problema de la sexualidad tenga cabida en él. De momento, los curas, en los confesionarios, han quedado desbancados, y los pontífices del sexo pueden ser quemados en una gran hoguera. Sólo, en definitiva, se trata de hacer camino. Para ello hemos invitado a esta entrevista múltiple a **Carlos Castilla del Pino** (psiquiatra conocido en el mundo femenino por su importante libro "La alienación de la mujer"); **Aurora Otero** (médico-psicóloga, miembro del Laboratorio de Psicofisiología del Departamento de Psiquiatría del Hospital Clínico de Barcelona); **Josep Maria Farré** (psiquiatra, miembro del Laboratorio del Departamento del Hospital Clínico de Barcelona); **Victoria Sau**, (psicóloga, profesora de Sociología de la Universidad Central de Barcelona); **Lluís Serrat** (psiquiatra, Delegado de Sanidad del Ayuntamiento de Barcelona), y **Frederic Boix** (sexólogo, Director del Instituto GENUS de Barcelona).

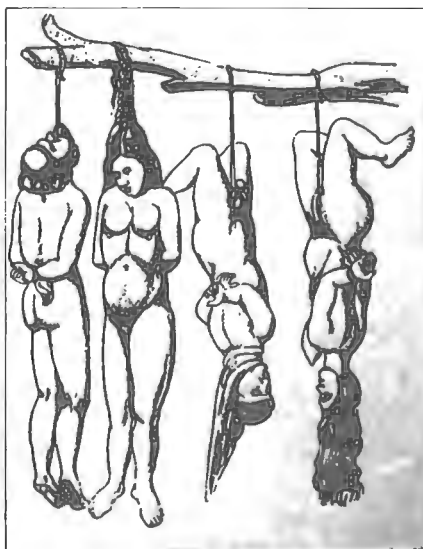
EL PRIMER TRAUMA: LA FRIGIDEZ

VINDICACION FEMINISTA: En el trato de las mujeres que acuden a nuestro consultorio sobre sus problemas sexuales, ¿cuáles son las disfunciones que sufren con mayor frecuencia?

CARLOS CASTILLA DEL PINO: Con mucho, el trastorno más frecuente en la esfera sexual de la mujer es la frigidez. Pero sólo ocurre en un reducidísimo caso de mujeres frígidas. La mayoría de ellas, la tiene

Josep M. Farré: Podemos hablar de mas de 40 causas de anorgasmia.

asumida como algo que le es conatural y que debe aceptarlo. Por lo tanto, debe quedar claro que la mayoría de tales trastornos sexuales se **encuentran** en la consulta, aunque no sean el motivo de la misma. **JOSEP MARIA FARRE:** El trastorno más frecuente entre las mujeres es la **anorgasmia**, que ocupa el 34% de los problemas sexuales de las mujeres, seguido de la **dispreunia**



Después de la Revolución francesa ya no era posible seguir con la Santa Inquisición aplicada al cuerpo.

(dolor en la relación sexual), que ocupa un 6,8% de sus problemas, y el de **vaginismo** (imposibilidad absoluta de relación vaginal), que ocupa un 2,5% de los trastornos femeninos. En cuanto a los trastornos sexuales masculinos, el más importante es el de la impotencia (con un 29,8%), seguido de la eyaculación precoz (con un 23,9%), y el de la ausencia de eyaculación (con 2,7%). Un dato que nos parece sumamente interesante es el de comprobar el tipo de contracepción utilizado por las mujeres consultadas en la primera visita: el 44,1% de las 240 mujeres que acudieron a nuestro consultorio en el transcurso del año 1978, utilizaban anovulatorios (píldora), dato a primera vista sorprendente, aunque no tanto si tenemos en cuenta que la mayoría de ellas nos llegaban enviadas por su ginecólogo; en segundo lugar, utilizaban el sistema del coitus interruptus (un 19,1%); en tercer lugar, los preservativos; y en cuarto lugar, el método «ogino» (un 5%).

AURORA OTERO: Los problemas más frecuentes en la mujer son los que se centran alrededor del orgasmo, desde las mujeres que no lo tuvieron nunca, hasta las que les cuesta muchísimo y que cada vez les es más difícil alcanzarlo. Hay otras disfunciones que tienen mucho que ver con el orgasmo, como son los problemas de excitación e interés. Hay una gran cantidad de mujeres a las que les cuesta mucho excitarse,

que a veces logran el orgasmo pero que generalmente no les apetece... y las mujeres que se excitan mucho pero que en un momento determinado se les **corta** la excitación bruscamente.

VICTORIA SAU: Yo trato casos psicológicos en los que, en general, la sexualidad está perturbada. Hay muy pocos casos de problemas sexuales que deriven de problemas puramente orgánicos. La mujer suele tener muchos problemas de relación con el hombre, problemas que le afectan en su estado psíquico y que, como consecuencia, le producen trastornos sexuales.

LLUIS SERRAT: Me he encontrado con todo tipo de problemas sexuales, desde la **anorgasmia**, hasta el **vaginismo**, que son producidos por un fenómeno sociológico culturalista. A partir de aquí, se produce la descomunicación entre la pareja, que provoca una reacción sexual.

Lluís Serrat: Consultorios sexológicos: informar y desangustiar.

FREDERIC BOIX: El mayor problema de las mujeres que acuden a nuestro consultorio es el de los anticonceptivos. La segunda cuestión es el problema de la **anorgasmia**. Y en tercer lugar, los problemas de **insatisfacción** respecto a su pareja. Otros problemas, aunque cuantitativamente menos significativos, son las angustias frente a la masturbación por no haberla asumido; los problemas de homosexualidad; y, con mucha menos frecuencia, los casos de masoquismo, exhibicionismo, etc.

¿DONDE ESTAN LAS CAUSAS?

VINDICACION FEMINISTA: Para vosotros, ¿cuáles son las causas más frecuentes de los trastornos sexuales?



Es una manera de «vengarse» de su frustración.

CARLOS CASTILLA DEL PINO: En mi concepto, todos los problemas sexuales son psicológicos, remiten a problemas psicológicos acaecidos con anterioridad, en situaciones Edípicas o pre-Edípicas. Identifico aquí **sexual** con **psicológico** porque lo sexual es parte de la vida psicológica. Sólo en muy escasas ocasiones los trastornos sexuales, tanto en la mujer como en el hombre, son orgánicos.

JOSEP MARIA FARRE: Nosotros somos muy cautos en el momento de delimitar las causas. Lo que sí es cierto es que en los casos de impotencia masculina, el 80% son psicógenos sin causas orgánicas objetivables, mientras que en la **anorgasmia** femenina nos encontramos con un 95% de problemas psicológicos. En el caso concreto de la mujer nos encontramos con el gran problema social, que lleva siglos de desinformación y represión sexual. Lo más coherente sería que la sociología le cure la biología y que a partir de

Frederic Boix: El aprendizaje es indispensable para unas relaciones sexuales satisfactorias.

aquí podamos enumerar más de cuarenta causas que inciden en los problemas sexuales, entre los cuales señalaríamos: temor al embarazo, abusos sexuales, ansiedad global, síndrome depresivo, problemas afectivos, disfunción sexual del compañero, educación religiosa moral autoritaria y dominante, modificaciones en el esquema corporal (obesidad, envejecimiento), trastornos familiares, falta de higiene del **partener**, hijos no deseados, homosexualidad latente, trastornos orgánicos anteriores tales como infecciones en la vagina, **stress** de la mujer, etc.

AURORA OTERO: Mujeres que te dicen "literalmente" que **ellas no lo necesitan y que lo hacen por un deber...** este caso es muy frecuente. Esta actitud tiene mucho que ver con la idea de que la sexualidad es una necesidad y una prerrogativa del hombre, como una especie de "venganza" de su frustración profesional que, en su relación, las ha reducido a las tareas domésticas y de procreación de hijos.

VINDICACION FEMINISTA: ¿Creéis que las disfunciones sexuales de la mujer son el origen de posteriores trastornos psicológicos?

AURORA OTERO: Evidentemente, cuando aparece una disfunción sexual, tiene una repercusión psicológica. A partir de aquí, en la pareja se produce una experiencia sexual que no funciona y se empiezan a crear diversos problemas psicológicos de ansiedad, de miedo a un nuevo fracaso. Con ello sólo se consigue la instauración de la disfunción. También existen otros tipos de disfunciones debidas a causas orgánicas, por ejemplo un mal aprendizaje, el miedo al dolor, etc.

EL MEJOR FARMACO: INFORMAR, INFORMAR, INFORMAR

VINDICACION FEMINISTA: ¿Qué tipo de terapia sugerís en los casos de trastornos sexuales?

LLUIS SERRAT: Como el problema es social, la primera terapia tiene

que ser política. Es la sociedad la que está enferma y por lo tanto es necesario un proceso de información, de culturalización y de desmitificación. Como todo ello es muy difícil en las actuales estructuras, nos vemos precisados a ir al caso concreto: lo primero es hacer que comprendan el problema. La terapia tiene que ser desprofesionalizada. La relación de intercambio de ideas, de persona a persona, debe ser de igual a igual y no querer sentar cátedra de psicólogo, sexólogo, ni erigirse en médico, maestro o taumaturgo. Lo definitivo, es la intercomunicación. A través de aquí considero que existen tres líneas terapéuticas: la **psicoanalítica**, con todas sus confusiones, pero también con sus resultados positivos. La **conductista**, que, aunque a veces da resultados, es muy bestia; y la tercera, que es en la que yo más creo, es la que trata de las **causas inmediatas**, sin pretender tratar las raíces profundas y que va conduciendo a la pareja a hacer funcionar dichas causas inmediatas a través de pequeñas técnicas de desinhibición: a veces, al cabo de varios días de tratamiento, te dicen que ya se sienten desinhibidas, es decir, que ya no se sienten obligadas a practicar el coito. Estoy convencido de que estamos sofisticando un exceso de terapias... Lo primero que hay que pensar es que nadie es raro ni perverso. Muchas mujeres que han recibido la información clásica del **orgasmo simultáneo** o del **orgasmo múltiple**, se sienten por ello anormales si no lo consiguen y empiezan a considerarse como una mujer patológica, terminando con una neurosis importante.

CARLOS CASTILLA DEL PINO: Por supuesto la información-educación me parece necesaria, no sólo por los aspectos pedagógicos que contiene, sino porque contribuiría de manera decisiva a la superación de tabúes y prejuicios que complican grandemente los problemas con los que hemos de tratar. Otras medidas preventivas deberían adoptarse en el plano familiar, a sabiendas de que es ahí donde los problemas de la sexualidad incipiente dan lugar a estructuras relacionales muchas veces de carácter patógeno no sólo para lo

Aurora Otero: Los padres, un problema para la educación sexual.

sexual, sino para el sujeto en su totalidad.

AURORA OTERO: En primer lugar, información sexual. Impedir que circulen ideas completamente erróneas sobre el sexo. Empezar por preparar al personal que pueda dar esta información y no como ahora que a veces quien da las charlas es gente autodidacta y a veces ni eso: son médicos o curas sin ninguna



A veces ocurre que cuando se informa a los niños no se tiene en cuenta lo que realmente les interesa.

formación sexológica. Esta información hay que darla a nivel de escuela, de padres, y en este sentido está todo por hacer. Nosotros hemos dado charlas sobre todo a adultos y con los padres siempre te encuentras con los mismos problemas debido a su desinformación y mala información y, debido a la manera tan angustiante como han vivido el sexo están completamente fuera de juego. No pueden hablar de sexo con los niños, se sofocan, y esto lo capta el niño que va a pedir explicaciones a sus compañeros de escuela.

A veces ocurre que cuando se informa a niños no se tiene en cuenta lo que realmente les interesa. Se les habla de anatomía, fisiología, de embarazo, de moral, pero no de conducta sexual. Y no se les habla por miedo de que sean más promiscuos y más activos. Se les mete miedo con las enfermedades venéreas para frenar sus apetencias sexuales. Sin embargo, no hay ningún estudio que diga que estas prevenciones de miedo y misterio les impida tener relaciones.

Se trataría, en suma, de que los padres fueran capaces de crear un ambiente propicio para que el niño o niña que tuviera un problema o duda de tipo sexual se lo preguntara como pregunta cualquier otra cosa.

Victoria Sau: La mujer tiene una larga vida sexual.

VINDICACION FEMINISTA: ¿Qué papel juegan los consultorios sexológicos de las revistas en el campo de la asistencia sexológica?

LLUIS SERRAT: Un consultorio llevado a conciencia tiene dos finalidades fundamentales: la de informar y desangustiar. Si a través de los cientos de cartas que cada semana recibimos vamos contestando de formas distintas dando vueltas a los problemas principales, alguna labor realizamos, no ya de terapia sexual pero sí de información y de suprimir angustias. Creo que con esto ya estarían justificados los consultorios. Cartas en las que preguntan si el

semen del perro puede dejar embarazada a una mujer. Yo no digo si el bestialismo está bien o mal, simplemente contesto la pregunta. Ojalá hubiera muchos consultorios en la línea de no dogmatizar, de no condicionar a la gente, de no moralizar. El consultorio es un mal menor. Es un recurso en una sociedad en que no se sabe dónde recurrir frente a un problema sexual.

EL CONTINENTE OSCURO

VINDICACION FEMINISTA: Entre problemas psicológicos y disfunciones sexuales, ¿cuál crees que es la causa y cuál el efecto?

FREDERIC BOIX: Aparte de algunos casos muy concretos yo me inclinaría por la hipótesis de que llega un momento en que es un círculo vicioso. Ellas llegan aquí con un estado de ansiedad y angustia que es muy difícil averiguar cuál ha sido, cronológicamente, la causa y el efecto. Lo que sí podríamos decir es que detrás de un problema sexual de cierta emvergadura hay un problema psicológico, un problema de personalidad. Ahora bien, hay un número nada despreciable de personas que no tienen problema psicológico y, sobre todo en el caso de la mujer, se trata de un problema de aprendizaje, de desenvolvimiento de las aptitudes y capacidades que han de hacerle posible una vida sexual satisfactoria.

VINDICACION FEMINISTA: ¿Creéis que una mayor liberación de las relaciones sexuales comportaría una disminución de las disfunciones?

FREDERIC BOIX: Yo tengo mis dudas, claro que hablo por pura intuición. La mayor ventaja es que en un clima de mayor libertad se habla más del tema, se busca salidas y no se vive el trauma de forma individual como pasaba en una época represiva. La mayor parte de personas que vienen al consultorio pertenecen al estamento universitario, de enseñanza, es decir, hombres y mujeres que podríamos incluir en esta minoría con cierta libertad

sexual, y mis dudas se deben a que la mayoría tienen menos de 25 años y nos encontramos con chicas de 16 a 18 años con fracasos sexuales estrepitosos. Esto quiere decir que hay otros factores además de la represión sexual y coacción de la iglesia. Hay chicas que no han ido a colegios de monjas y que aceptan que en la familia no han vivido un ambiente coactivo y que en cambio sexualmente no tienen unas relaciones satisfactorias. Pienso que lo que sigue fallando es el aprendizaje. Hay muchachas que a los 16 años inician relaciones sexuales completas, de coito, sin haber hecho la más mínima evolución y esto termina con una sensación de fracaso, de espectación, y entonces es frecuente que vayan con la mentalidad de ir probando, con lo cual el fracaso es casi seguro.

QUIEN TUVIERA 60 AÑOS, Y SER QUERIDA, Y DESEADA TÓDAVIA

VINDICACION FEMINISTA: ¿Crees que la menopausia implica para la mujer un cambio de conducta sexual?

VICTORIA SAU: Pienso que las mujeres, a esta edad, tienen una actividad sexual importante, y cuando no la tienen, generalmente, es por causa del hombre. Si bien el hombre es reproductor durante más tiempo que la mujer, en cambio tiene una baja de potencia (que no quiere decir que sea forzosa) a partir de los 40 años. Sin embargo, la mujer no sólo tiene esta baja, sino que a veces, al estar liberada de la reproducción, incluso de los anticonceptivos, puede tener una mayor facilidad y apetencia. Es cuando la mujer está más dispuesta al coito, aunque no sea el único sistema de relación sexual. En cambio, el hombre es cuando estaría dispuesto a un tipo de sexualidad no-coital porque no dependería de la erección y eyaculación, pero como la desconoce y no la ha practicado nunca, está imposibilitado para ella. Aunque aparentemente, parecen más pasionales los hombres que las mujeres a esta edad, porque buscan relaciones extrafamiliares, extramatrimoniales, es precisamente porque necesitan más estímulos y los habituales no le sirven. La variedad de

mujeres en un momento dado, la juventud, la bebida, son mecanismos que emplea el hombre porque no es tan capaz de excitación.

Las mujeres viven este período de su vida con una gran frustración. Se dan cuenta de que han sido objetos sexuales y, ahora que necesitan una actividad sexual, son frustradas de nuevo. Aceptan esta situación como antes han aceptado la frigidez o el coito impuesto, ya que la han educado para la resignación. También hay una frustración cara a los hijos porque éstos no comprenden que los padres tengan una sexualidad, los ven como unos seres asexuados y esto significa para la mujer una incomunicación con los hijos en este terreno.

VINDICACION FEMINISTA: ¿Qué problemas psicológicos y sexuales plantea la mujer de 40 a 50 años?

VICTORIA SAU: Primero plantea el problema psicológico; el sexual, sale después de varias sesiones porque tiene miedo de que sea algo que no le corresponda por la edad. Pero la sexualidad existe y te das cuenta que es un arma que utilizan como mecanismo de defensa frente al marido, negándole la sexualidad, lo cual implica que está ahí.

Como ejemplo de la sexualidad de la mujer de edad citaré una frase de Colette, quien a sus 80 años exclama: **quién tuviera 60 años cuando una mujer es querida y deseada todavía**, refiriéndose al aspecto sexual. El hecho de que la mujer ponga siempre afectividad en la sexualidad le ayuda mucho a conservar y mantener su sexualidad hasta que muere o hasta que contrae una enfermedad orgánica. Y al decir afectividad, no me refiero a que tenga que amar en su sentido tradicional a su pareja, sino que la mujer es por naturaleza mucho más afectiva. Aunque sea una relación esporádica, nunca verá al hombre de manera tan mecánica y fría como ve el hombre a una prostituta. Y esta perspectiva afectiva es la que nos ayuda a tener una sexualidad más plena y más continuada en el tiempo.

VIDA, ESPLENDOR Y CAIDA DE UN PROBLEMA SEXUAL QUE NO QUIERO SERLO

por Ana MOIX

Ilustrado por Jordi Taché

Todos los problemas del mundo padecen, a lo largo de su compleja existencia, intensas crisis de angustia. El afectado presenta inhabitual palidez, sufre pesadillas durante las que es analizado por mentes lúcidas; se cree perdido, y atrapado en un bosque de ideas claras y concretas de donde no puede huir; un cielo espantosamente luminoso, sin una nube de duda, amenaza con descargar lluvias de lucidez sobre la tierra. Se siente rodeado de pensamientos sensatos capaces de apresarlos y conducirlos, irremisiblemente, al temido final: el juicio lógico dicta sentencia, y es implacable, y se cumple: el amanecer es un festival de luz blanca y limpidez en la playa, a orillas del mar; una mancha oscura intenta, sin conseguirlo, manchar este triunfo de la blancura total: por el contrario, su aparición lo acentúa: es el Problema que avanza sobre la arena,



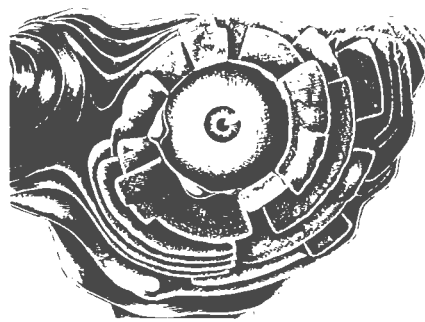
en medio de un pelotón de sensatez. Imponente, impenetrable como siempre fue, la negra figura destaca sobre un paisaje de espumas y en vano invoca el nombre de su insolubilidad y el de su consustancialidad al ser mismo del universo: el pelotón apunta, y dispara destellos de sentido común; una obviedad de tercera insignificancia le atraviesa, con zafia certeza, el corazón.

Despierta, sobrecogido por el espanto y bañado por un sudor frío el Problema. Y, por más que intente tranquilizarse repitiéndose, una y otra vez, que sólo ha sido un sueño, el temor, casi ancestral en los de su especie, a ser solucionado, es decir, destruido, muerto, hace mella en su estado de ánimo. En tales momentos, cuando caemos presas del pánico a perecer víctimas de solución u olvido (pánico creado, —como explican los manuales escolares de primer grado— por fábulas inventadas por la enemiga humanidad para intentar conjurarnos, tales como **no hay problema que al tiempo resista, o el tiempo lo soluciona todo**, etc.) recordemos que, desde que el mundo es mundo, el hombre se ha demostrado incapaz, por fortuna y pericia nuestra, de solucionar ningún problema y, por el contrario, extraordinariamente dotado para crearlos a miles en cuanto se predispone a enfrentar uno...”

Crisis. Angustia. ¡Miedo a ser clarificado por una mente vulgar! No, no le concernía en absoluto. Su angustia procedía de raíz muy distinta, ignota, y muy lejana quizá, y se alimentaba de causas desconocidas para producir aquella congoja punzante, afilada, un cruzar el pecho de espadas que le impedía a veces respirar y obligaba a detener el paso. ¡Miedo a morir, sepultado por un montón de olvido! ¡Temor de la insensata y alegre despreocupación humana! No se sentía afectado. Arrojó el libro al suelo, con una rabia ya sin energía. **Posibles transtornos en problemas adultos: causas, clases, tratamiento y curación.** Parecía referirse a otra especie, extraña a la suya. ¡Pánico a ser desentrañado, el Problema! ¡Quién pudiera! Pero, ¿quién era él? ¿Qué destino cumplía, o incumplía, indigno de aparecer en la vasta

bibliografía dedicada a todas las posibles anomalías de su naturaleza? No constaba. Su mal seguía ignorado, inadvertido para el resto de sus congéneres. No sólo era distinto sino, también, único. Se incorporó. Con esfuerzo y sensación de náuseas apenas conseguía mantener erguida la cabeza, un peso aplastante que se agrandaba, parecía un cuerpo extraño hecho de negra y espesa oscuridad flotante; los ojos le quemaban, ora unidos, confundidos en un solo escozor, ora separados en dos círculos (bolas) de fuego. Intentó encender un cigarrillo. Le temblaban las manos. No era el temblor sudoroso del miedo a la muerte; era el temblor descontrolado e innoble propio del dolor cuando devorado ya el pecho y las entrañas de la fiera, llega a sus manos, y las recorre en un lento y sádico paseo interior que las hace temblar.

Consiguió llegar ante el espejo. Ahora, todo el Problema era, en pie, en medio de la habitación, un vivo deseo de verse. Consciente de la equivalencia de aquel deseo (cuentan que algunos Problemas pueden contemplarse en los espejos antes de morir), se avivó el escozor de ojos y las lágrimas resbalaron por sus mejillas. Abrió los ojos, los cerró sin atreverse a levantar la mirada del suelo. Los abrió, los cerró: durante



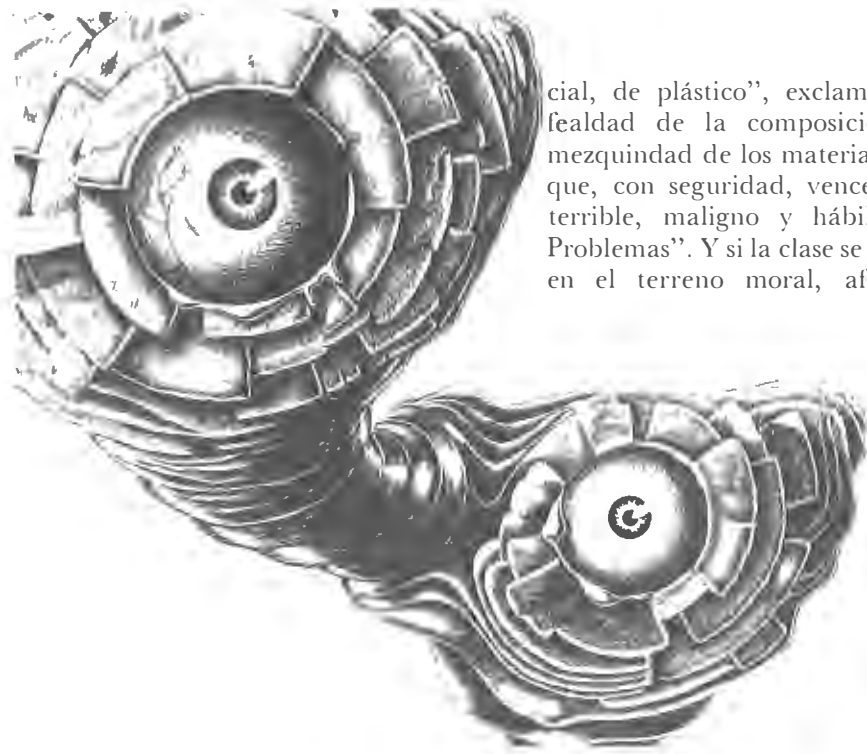
unos segundos quedó, retenida en la oscuridad de los párpados muy apretados, su propia imagen. Sí, estaba allí. Los abrió de nuevo y los fijó en los que, irritados, enrojecidos e hinchados lo miraban de frente. Alargó una mano hacia el aparecido de rostro muy pálido, ojeroso y boca temblorosa, desencajado y con evidentes huellas de agotamiento y congoja, y una expresión de estúpida sorpresa que se acentuó y mezcló con

la del pasmo y el espanto justo cuando la mano rozó no aquel cuerpo delgado bien proporcionado trajeado de azul que veía ante él ni la mano que, diríase, adelantaba para unirse a la suya, sino la superficie fría, inesperada, que lo reflejaba.

No fue un grito. Un aullido pareció casi destrozarle la garganta al abalanzarse sobre el otro cuyo cuerpo se arrojaba también sobre el suyo, como saliéndole al encuentro que se produjo sobre la helada superficie por la que se deslizó, poco a poco, lento hasta caer al suelo de rodillas, sollozando.

Una agradable sensación comenzó a invadirle y a vencer sobre la de desasosiego: debía reconocerse satisfecho de su estampa. Le gustó. ¿Cuanto tiempo le llevó conseguir aquella imagen notable, confeccionar una máscara lo más agraciada posible para ocultar su verdadero ser? Fue un largo aprendizaje de maneras elegantes, de gestos, de palabras, miradas e incluso pensamientos que lo ayudaran a alejarse y a distinguirse —diferenciarse— cada vez más del mundo material. Envuelto en sedas y terciopelo, había conseguido una apariencia toda delicadez y espiritualidad. Imposible adivinar a qué clase de Problema pertenecía. De oírle presentarse como un problema metafísico o de matices —vocación que cruzó su existencia como un río maligno en cuyas aguas acabaría ahogándose— nadie osaría dudar de sus palabras, pues, ¿quién, sino él, aquella finura de sensibilidad e inteligencia, constituía ya en sí todo un matiz?

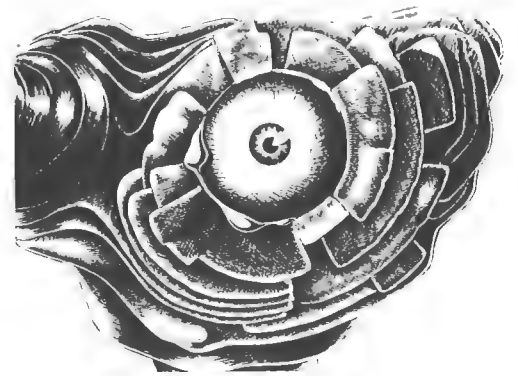
Pero algunos congéneres sabían. Por más que intentara él centrar las conversaciones en las que intervenía en temas en los que se ilustró concienzudamente y brilló durante sus años de estudio y preparación con la esperanza de que su destino de Problema se cumpliría en aquellos terrenos (filosofía, literatura, oratoria, retórica, teología, historia, metodología, música) y fingiera total ignorancia respecto a la naturaleza física de los seres humanos, así como de lo concerniente a su vida sentimental, algunos congéneres conocían la tragedia de su vida: aquel niño de quien se decía, en tiempos escolares, ser un Problema problemático, que



cial, de plástico”, exclamaba, “la fealdad de la composición y la mezquindad de los materiales es tal que, con seguridad, vence al más terrible, maligno y hábil de los Problemas”. Y si la clase se centraba en el terreno moral, afectivo o

años de estudio a formarse únicamente como Problema, a aprender a ser confuso, insoluble, inolvidable, tortuoso, eterno para el mundo. “Lo importante es ser Problema, rezaba la lección inicial de la vida escolar. La misma desdicha puede provocar un problema religioso que un problema respiratorio. Su efecto depende, siempre, de su irresolución”.

No, no existía solución para él, como Problema: era su vocación la que no hallaba olvido, ni muerte. Y vocación es deseo, y desear es problema: somos quien somos y lo que deseamos ser, un doble problema, pues somos lo que no queremos ser y no somos lo que desearíamos ser. La capacidad destructora de un proble-



ma, por poco importante que parezca, es ilimitada; pero para un Problema resulta mortal: debe elegir entre ser el Problema que es o ser el Problema que tiene para lo cual deberá indagar y llegar a saber qué Problema es y qué problema tiene, es decir, quién es y qué desea ser y por qué: un simple proceso de autoanálisis, una molesta y engorrosa limpieza de identidad que en un Problema significa aclaración, es decir, muerte. “Si hoy te preguntas qué serás, mañana te preguntarán quién y cómo eres, lo cual significa, para un Problema, el suicidio.” Fue uno de los lemas con los que el Problema problemático obtuvo uno de sus muchos premios a lo largo de su vida estudiantil. ¿Lo presentía acaso? se preguntaban, luego, años después, algunos condiscípulos al contemplar al Problema adulto platicando sobre sutilezas apenas perceptibles y fingiendo no reconocerles a ellos, sabedores de la gran tragedia de su vida: aquel Problema joven al que vieron partir un día para ser planteado

apenas llevaba unos días en su pupitre, cuando fue víctima de una virulenta e insólita vocación (quería ser Problema respecto al principio de todas las cosas en la Grecia del siglo II a. de C., deseo que sustituyó tras una fuerte crisis de melancolía, al convencerse de que tal problema ya existió, y bellamente, hacía miles de años, por la convicción de ser él un Problema imposible de lo cual pasó durante toda una adolescencia en verdad insoportable e innoble), aquel alumno brillante en todas las disciplinas de carácter abstracto a quien sus condiscípulos recordaban por su aspecto etéreo, por la estela de exquisitez que dejaba a su paso y por algunas rarezas como perder el conocimiento, en más de una ocasión, durante la clase de prácticas de problemática humana en la que debía actuar como si fuera un Problema entre seres humanos (destino que aguardaba a la mayoría de los problemas y cuyo estudio constituía la parte más compleja e importante de su formación), o se veía obligado a abandonar el aula pálido, mareado y presa de contracciones nauseabundas, o estallaba en quejidos histéricos que intentaban explicar que se sentía incapaz de habitar la mente de un hombre o de una mujer, “un paisaje mal concebido, mal ejecutado, a base de colores estridentes y mal gusto, con vegetación de formas monstruosas y artifi-

sentimental de la humanidad, el llanto y la congoja del joven no hallaban consuelo en su penosa naturaleza tan débil e incapaz para sufrir y tan implacable y férrea para infligir sufrimiento, tan indefensa a veces ante la crueldad y la injusticia y tan segura y fuerte para dañar arbitrariamente, tan mezquina en la acción y tan dada al arrepentimiento y al autocastigo. No, él no deseaba ser un Problema humano, no quería causar más daño a aquella bestia atormentada ni habitar en ella, el vaciadero de todo el detritus del universo. Algunos congéneres de su edad le recordaban dedicado al cultivo de la distinción y fragilidad de todos los aspectos de su ser. Su manera de vestir, sus trajes y arreglo personal constituían una leyenda cuya aparición coincidió con el rumor de que era un Problema con problemas, y con la resplandeciente inocencia con que él aseguraba haber resuelto las dudas respecto a su vocación: iba a ser un Problema de matices. Desolados, quienes le rodeaban advirtieron que él tan dotado, en muchos aspectos, el Problema no había logrado aceptar ni comprender el punto esencial del que dependía el futuro de su existencia: era, y sería, un Problema ¿agrario?, ¿higiénico?, ¿matemático? dependía, como todo el universo, del azar, no de los gustos ni aptitudes del Problema dedicado durante aquellos

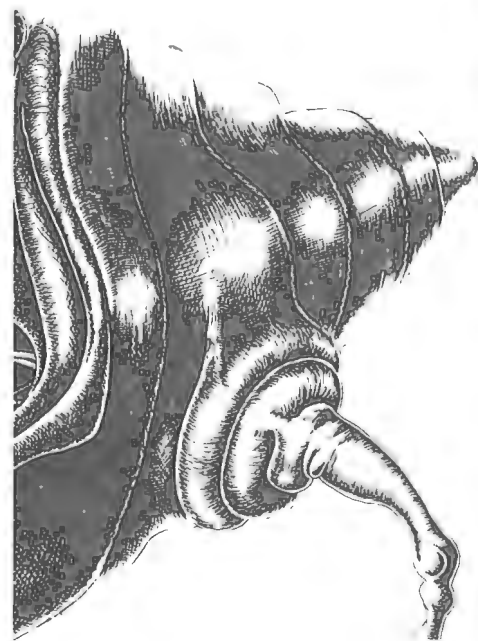
quién sabe en qué mente de qué lugar del mundo con esperanzas de pasar a la historia por su insólita riqueza de matices: era un Problema sexual.

Fue como despertar, pero aturdi- do y sin apenas poder ver ni oír en una oscuridad escarlata y azul. Primero sintió náuseas y una debilidad creciente lo invadía junto a una pestilencia insoportable: recordó haber experimentado tal desagradable malestar, en clase... Un inicio de desmayo le impidió gritar: no se trataba de un sueño, ni de un presentimiento: lo que nunca pensó que pudiera suceder le había sucedido: iba a estallar pero se halló volando por los aires: de repente alguien le dio un puntapié, salió depedido hacia el techo de una habitación a media luz, fue a caer en los ojos de un hombre que, acostado en una cama, lo arrojó con una mirada furiosa contra los ojos de una mujer que, a su vez y desde su cama, se lo devolvió con una no menos furiosa y asesina mirada. Se sentía por completo dolorido y mareado de volar de una cama a otra envuelto en miradas pringosas que lo manchaban de odio, frialdad, venganza. No podía recordar de quién había él surgido, de qué mente o mirada tremenda, es decir, si pertenecía al hombre o a la mujer ni qué era, pues ambos en silencio no lo habían nombrado. Después, al intentar reconstruir el instante en que se conocieron, la primera escena y de la que fue su existencia de Problema compartido, no recordó en qué instante sobrevino la catástrofe, y se desmayó. La pareja, partidaria obsesa de la dialéctica con la realidad, es decir, víctima de la obviedad, de la necesidad de poner nombre a todo, de empezar a hablar diciendo: “francamente”, “sinceramente”, “dado que, ante todo, cuenta la amistad tan fuerte que nos une, debo decirte...”, lo nombraron y fue como hundirle para siempre en la ignominia. No recordó nunca quién lo dijo primero, él o ella, y nada importaba puesto que, al parecer, pertenecía a ambos, no sólo era un Problema compartido, él, enemigo de toda promiscuidad, sino —lo oyó antes de perder el conocimiento— que era, además, un Problema sexual.

Recobró el sentido entre dolores y zumbidos en los oídos, machacado, sucio, el traje hecho jirones; pasaba de la boca femenina a la masculina a una velocidad vertiginosa, ignoraba en qué lengua había más mugre pero lo estaban dejando hecho un asco. “Reconozcámoslo”, oía que le gritaban, “reconozcamos que existe”, exclamaban atrapándole de nuevo entre los dientes, mascándole y pasándose el uno al otro y, cuanto más mugriento estaba más le reconocían. Pero ninguno de los dos, ni el hombre ni la mujer, le querían. ¿Yo? Tú, tú... No, tú...

Su aspecto era lamentable, presentaba varias heridas y contusiones, había recibido tantos golpes que todo el cuerpo era un solo dolor, intenso, insoportable, y, creía, imposible de calmar, pero, con todo, era preferible a aquel otro, el que le sumía en una tristeza de la que nunca, pensó, saldría, una tristeza que terminaría por ahogarle si Yo y Tú, Tú, tú, yo... (nunca llegó a identificarles del todo) no cambiaban de actitud respecto a él. Era duro, en verdad, rebotar de un lado a otro, ser arrojado de unos labios contraídos a otros desdeñosos, de un oído a otro, verse reducido a un Problema sexual, algo que en otro tiempo ni siquiera hubiera tenido nombre, pero lo peor era aquella frialdad con la que lo trataban; sólo recibía miradas de odio, de reproche, jamás se interesaban, ni Yo ni Tú, por el estado lamentable en que quedaba cuando terminaban de hablar sobre él; ni un gesto de afecto ni de reconocimiento. Lo trataban como a un extraño, un desconocido que nada tuviera que ver con ellos. ¿Acaso no era, al fin y al cabo, su problema, aunque fuera sexual? Por qué, por qué tenía que oír, día a día, que no lo querían. ¿Y, por qué se empeñaban en mantenerlo allí, en reconocerlo, como decían ellos, si ninguno de los dos lo quería ni reconocía suyo? A veces les oía hablar, se repartían sillas, niños, pisos, dinero, deudas, parientes, amigos, libros, se peleaban incluso por quién se quedaría con el saludo de la portera con quien ninguno de los dos hablaba desde hacía años pero cuyo saludo, entonces, pasaba a ser protagonista, pero a él, al Proble-

ma sexual, no se lo quedaba nadie, le culpaban de todo y lo usaban de escudo: cada vez que lo nombraban lo hacían salir desdeñosamente de la boca como si lo escupieran y, a continuación, salía un ejército de insultos y reproches irrepetibles. ¿Qué sería de él? Tras aquellas discusiones quedaba postrado, agotado. Pasaba la noche en vela, ignorado por todos los habitantes de la casa, solo, sin recibir la añorada calidez de una palabra, un gesto, una mirada, un pensamiento. Disimulaba, con maquillaje y afeites, trajes de implecable corte y gesto altivo su mísera realidad de Problema sexual, de Problema sexual triste, cada vez más triste y siempre al borde del llanto. A veces, un encuentro fortuito con algún antiguo condiscípulo le llevaba a conversar sobre temas de antaño, los versos homéricos o una pieza de Debussy, y se le hacía un nudo en la garganta: si pudieran verle Yo o Tú, comprende-



rían cuan valioso era, en el fondo, su problema sexual dotado de conocimientos y aptitudes que ellos ni sospechaban. Y se enteraba de los distintos destinos de antiguos compañeros: problemas sociales, estilísticos, laborales, públicos, legales, sentimentales, de vejez, teológicos, metafísicos, formales, heráldicos... ¿Por qué, precisamente él...? Qué daría por ser otra clase de problema, aunque fuera político. Regresaba al hogar, deambulaba por la casa, por



la biblioteca, acariciaba el lomo de los libros. Aunque los había conocido ya casi todos, a veces, intentaba releer, pero su estado de debilidad era tal que el volumen caía de sus manos, las letras se apelonaban cuando él intentaba atraparlas para leerlas y cuando lo conseguía el significado de unas no casaba con el que daba a las siguientes y no recordaba el de las anteriores. Tal incapacidad para concentrarse le sumía de nuevo en la melancolía y recordaba días lejanos, muy perdidos. A veces pensaba qué ocurriría si hallándose en la biblioteca, entraran Tú o Yo dispuestos a iniciar uno de aquellos “planteamientos de nuestra relación”, como decían, es decir una larga, incoherente y aburrida discusión; qué ocurriría, se preguntaba el Problema, si les interrumpiera con un libro en la mano, y les recitara... ¿Les gustaba la poesía? Reconoció su ignorancia respecto a qué clases de placeres llenaban los ocios de Tú y Yo, aunque, reflexionando sobre ello, llegaba a la conclusión de que ninguno. Antes, parece que iban al cine, algunas noches, pero desde que

existía él, el Problema, se quedaban en casa para hablar de él, según decían. ¡Cuánto hubiera preferido que lo llevaran al cine! Porque lo peor no era ser un Problema sexual, ni ser sólo un problema compartido, ni aquella falta de consideración con que lo trataban, ni la fatiga, y asco, de andar saltando de boca a boca, ni el aburrimiento, lo peor, para él, eran los problemas de Tú y Yo. Empezaban a hablar de su problema sexual pero inmediatamente aparecía en un rincón de la habitación un ejército de problemas preparados para el asalto y mirada asesina no contra Tú y Yo, sino contra él, el obstáculo —decían los otros problemas— para terminar de una vez con

aquel tedioso asunto (Tú y Yo). La pareja los nombraba, sí, pero tras hablar mucho primero de él, como de paso y siempre encubiertos por el insulto soez. El problema económico, el de los hijos, el social, el profesional, el de convivencia, el de aburrimiento, el de comodidad, el de la soledad, el de la indiferencia, el de la costumbre, el de caracteres, el de terquedad, el de libertad..., todos confabulados arremetían contra el recién llegado Problema sexual reivindicando su antigüedad en el asunto, su suprema gravedad e importancia y sus, por lo menos, mismas oportunidades de intervención en el caso del que el Problema sexual, un novato, un intruso, les había desplazado. Aquel ridículo Problema, doce años más joven que ellos, estaba allí para impedirles realizar su trabajo.

Fue un problema de conciencia quien lo salvó de aquel infierno para llevarlo a la tumba. Incauto, el Problema sexual, se internaba por los caminos que el problema de conciencia abría a su paso y que conducían a la verdad: sí, el Problema sexual conocía a Margarita, una amiga de Yo y Tú, a quien el problema de conciencia llamaba la otra; en efecto cuando él, el Problema sexual, iba a casa de Margarita, con Yo, se aburría muchísimo, poco podía contarle porque como casi nunca lo nombraban, apagaban la luz, como si él no existiera, se aburría y aprovechaba para dormir; claro, eran las horas más tranquilas de sus duras jornadas, ésas y las que Tú pasaba en casa de Manolo; sí, ¿cómo lo sabía?, en efecto, cuando Yo y Tú no estaban juntos, él, el Problema sexual, se sentía justamente así: flotante, tranquilo, como si no existiera. El problema de conciencia, tras días y días de claras insinuaciones, no podía ya seguir arrastrando aquel peso que estaba a punto de asfixiarlo y lo descargó, todo, con energía, cerró los ojos, para no verlo, y lo soltó justo encima del Problema sexual: “No existes Eres un Problema inventado por ellos”. Todos, todos los problemas eran una invención de la humanidad, intentó primero defenderse el Problema sexual, pero el de conciencia insistía, necesitaba rematarlo para su tranquilidad:



EDITORIAL ANAGRAMA

BARCELONA

Pascual Bruckner y Alain Finkielkraut

EL NUEVO DESORDEN AMOROSO

"En cada uno de nosotros no hay ni uno ni dos sexos, sino cien mil sexos, escriben, en un admirable libro, de entronque fourierista, Pascal Bruckner y Alain Finkielkraut" (Xavier Domingo)

Un grandioso himno a las inmensas posibilidades amorosas de la mujer, muy superiores a las del hombre. De objeto de placer, escriben los autores, la mujer se está convirtiendo en modelo de placer... Y también: acojamos en nosotros esa turbulencia de lo femenino por más inquietante que sea.

Jouyce Lussu

PADRE, PATRON, PADRETERNO

Breve historia de esclavas y matronas, villanas y castellanas, brujas y mercaderas, proletarias y patronas. 50.000 ejemplares vendidos en Italia.

Ursula Linnhoff

LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA

¿Sometimiento a la norma o emancipación?

Sheila Rowbotham, Jeffrey Weeks

DOS PIONEROS DE LA LIBERACION SEXUAL: EDWARD CARPENTER Y HAVELOCK ELLIS

Homosexualidad, feminismo y socialismo

"Eres una invención doble. El problema sexual de Yo y Tú se llaman Margarita y Manolo".

Cuando el Problema sexual empezó a recobrar de una larga inconsciencia era primavera y apetecía quedarse al sol, junto a la ventana, semidurmiendo y semipensado: los pensamientos dolían, así, menos. Sorprendía, Problema, la

extraordinaria facilidad de los humanos para olvidar. A Margarita y a Manolo, siguieron Rafael y Mariana; después Luisa, María... Pasado el tiempo, debería reconocer que fue aquella, a pesar de todo, la mejor época de su vida con Tú y Yo: los demás problemas de la pareja, poco a poco dejaron de atormentarle; algunos, como el de convivencia, diferencia de carácter, ideológico, celos..., se trasladaron a casa de Margarita y Manolo, y el resto ya no tenían fuerzas para intentar lincharle ni para insultarlo: Yo y Tú apenas los mencionaban ni peleaban por ellos, es decir, dejaron de importarlos y de preocuparse por ellos y, ¿qué son los problemas si nadie se preocupa de ellos? En cambio, el falso Problema sexual se sentía, si no feliz, sí bastante satisfecho. Yo y Tú se veían poco, pero siempre que lo hacían era para hablar de él y aunque, como le dijera el problema de conciencia, no existía, ¿qué más le daba si era él, el falso problema, el tema predilecto de la pareja? Además, era lo único que los unía, si los abandonaba, ¿qué sería de ellos? Les había tomado cariño, seguiría con ellos, siempre, les vería envejecer, hablarían de él durante largos y lentos paseos, al sol, o sentados en un banco, en un parque...

El Problema sexual se contempló de nuevo en el espejo. Estaba decidido a averiguarlo, aunque le llevara años. ¿Era o no era? En cualquier caso deseaba dejar de ser, o de no ser. Lo sabía: los problemas pueden verse en los espejos antes de morir. Las lágrimas resbalan por sus mejillas. La imagen de Yo y Tú cruzó por su mente. Lo que había leído en el libro era cierto: "Los seres humanos no resuelven jamás ningún problema". Pero los sustituyen, pensó. Había sucedido tan rápido... El nuevo Manolo, o la nueva Margarita se aproximaba más que las anteriores al ideal de Manolos y Margaritas de Yo o de Tú. Los antiguos problemas resurgieron, con más fuerza que nunca y ya avanzaban hacia él, dispuestos a masacrarlo pero las exclamaciones de Yo y Tú lo hicieron innecesario. A la vez, con el brillo de la venganza en los ojos, gritaron que no, que él, el falso Problema sexual no existía, que no

había existido nunca, que la verdad...

Que no había existido nunca, se repetía el Problema, frente al espejo, y el otro, frente a él vestido de azul repetía también que no había existido nunca. Imposible, murmuró él, a la vez que el del espejo. Falso o verdadero, era, dijeron, al unísono con los ojos muy abiertos fijos en los ojos muy abiertos. Falso o verdadero, ¿qué importaba?, lo importante es que sí, era, allí estaba. Falso, o verdadero, una cuestión de matices únicamente... Una cuestión de matices. Ambos problemas, a ambos lados del espejo se dieron de cabezas contra la superficie pulida. ¿Había sido un problema de matices durante todo este espantoso tiempo en que se creyó falso Problema sexual? ¿Había sido lo que quiso ser sin saberlo? ¿Quién era en realidad? Lo sabría, aun a cambio de su vida. Sí, iba a morir, a desaparecer: él mismo se desentrañaría, debía encontrarse a sí mismo, clarificarse. El autoanálisis, la muerte de un problema, la autosolución, pero en el último instante, antes de resolverse para siempre, sabría... Y el Problema suicida entró en el espejo.

Justo faltaba una tercera parte del problema por desaparecer en el espejo, cuando Yo y Tú, durante una breve tregua, reconocieron de nuevo su existencia, y el fragmento del falso Problema sexual existió durante unos días, hasta una u otra confesión en que confesaron que no había existido nunca. La tercera parte del problema buscó el espejo por todos los rincones de la casa, para morir con el resto de su ser, pero nunca lo encontró: Y quedó.

Desde entonces, un trozo de Problema deambula por el mundo. Debido al accidente que sufrió, dicen, es un Problema incoherente, molesto, llora con facilidad, se irrita por nada y nunca sabe lo que quiere. El trato con él es difícil: A veces se cree Problema sexual, otras un falso Problema sexual, algunos días asegura ser un problema de matices. Odia ser un problema compartido, pero sólo algunas parejas, en determinados momentos de su vida, exigen sus servicios.

La imaginación al servicio del erotismo

Mesa redonda de organizaciones feministas

Coordina:
VINDICACION Feminista



SARA PRESUTTO

VINDICACION Feminista convocó a las feministas para debatir el tema de la sexualidad de la mujer.

***VINDICACION* Feminista pone a debate la sexualidad de la mujer. Las organizaciones y grupos feministas analizan los diferentes aspectos y manifestaciones de la sexualidad. ISABEL SALA de Dones Divorciades (DD); MONTSE PORCEL y JULIA SANTIAGO de la Associació Catalana de la Dona (ACD); M^a ROSA ALMIRAL de Dones per l'Autoconeixement i l'Autoconcienciació (DAIA); M^a ANGELS TOUS y MARIA LOPEZ de l'Unió per l'Alliberament de la Dona (UAD); ELVIRA ALTES de DON-NA; REGINA BAYO de la Organització Feminista Revolucionaria (OFR); CRISTINA GARAIZABAL de Moviment Comunista-Organització d'Esquerra Comunista (MC-OEC). Por *VINDICACION* Feminista, CARMEN ALCALDE y ANNA ESTANY.**



CRISTINA GARAIÑABAL (MCC-OECC): La sexualidad enfocada a la procreación es uno de los pilares del sistema patriarcal.



REGINA BAYO (OFR): La gran masa de mujeres está sufriendo, no sólo una opresión legal y educacional sino una explotación sexual.



ELVIRA ALTÉS (DON-NA): La mujer debe encontrar su espacio vital, su espacio histórico.

La encuesta, un método de trabajo

El primer punto de discusión que se planteó fue las limitaciones de una encuesta con preguntas cerradas cuando se aplica a un tema tan lleno de matices como es el de la sexualidad. Sin embargo es el único método para obtener unos datos científicos y en cambio los testimonios de las mujeres y las propias opiniones de las feministas aportan la parte de flexibilidad necesaria a esta problemática.

ELVIRA ALTÉS: Sé lo difícil que es recoger cualquier tipo de información o datos sobre la sexualidad de la mujer, básicamente porque lo hablamos poco entre nosotras, porque la mujer se muestra muy reacia a manifestarse en este sentido, pero la encuesta la encuentro muy fría y es difícil contestar con un sí o con un no. Por ejemplo en la pregunta de si evocas imágenes en el momento de masturbarte se hace realmente problemático afirmar o

negar rotundamente. Entonces es muy fácil de manipular una encuesta. Creo que hay que ser muy objetivas y valorar tanto un determinado tipo de sexualidad como por ejemplo el coito y la pareja. Es necesario no ir con ideas preconcebidas en el momento de valorar la encuesta.

REGINA BAYO: Yo creo que es más fácil de manipular la encuesta cuando se dan alternativas como: **puede ser, a veces, depende,** son términos ambiguos y entra el elemento subjetivo a la hora de la interpretación. Una encuesta de este tipo es el único método para obtener unos datos estadísticos, lo cual no quiere decir que no se haya de tener en cuenta otro tipo de análisis.

M^a ROSA ALMIRALL: A mí me interesa más la actitud de datos cuantificables. Por ejemplo a una mujer que va a DAIA no le pregunto cuantos orgasmos tiene, sino como vive su sexualidad. Por ejemplo la pregunta de si finge orgasmo, la mayoría de las mujeres lo han fingido y esto es muy significativo, aunque normalmente no finjan.

ISABEL SALA: La encuesta la veo estupenda, el problema es que muchas mujeres no la entenderán. La mayoría de las mujeres que van a **Dones Divorciades** no están preparadas, veo muy necesario poder llegar a estas mujeres.

Vivir la propia sexualidad

Homosexualidad, heterosexualidad, ¿ha elegido la mujer con libertad su propia opción sexual? Su conducta sexual, ¿ha sido realmente suya o ha estado en función de la sexualidad del hombre? El debate tocaba el centro del problema.

M^a ROSA ALMIRALL: Creo que la sexualidad debería ser una manifestación de toda la vida, sin clasificaciones ni etiquetas de homosexualidad o heterosexualidad. Nosotras nos encontramos con muchas mujeres que no han oído hablar nunca de masturbación, es una imagen que no entra dentro de su persona. Por otra parte la mayoría de las mujeres viven la heterosexualidad en función de la sexualidad del hombre, nunca de la suya propia. Es una parte de su vida que no les preocupa demasiado, se casan sabiendo que van a tener relaciones sexuales pero las ven fundamentalmente en función de sus hijos.

En cuanto a la homosexualidad no me gusta hablar porque es un campo en el que no me he movido, ni he hablado demasiado con muje-

res homosexuales, ni sé lo que sienten. Pienso que cualquier cosa que se diga de los homosexuales desde un punto de vista heterosexual es caer en tópicos. La homosexualidad es una expresión más de la sexualidad.

REGINA BAYO: Las mujeres no saben siquiera que exista su sexualidad, no saben si tienen orgasmo o no, si tienen placer o no. En muchos casos las mujeres huyen las relaciones sexuales cuando están casadas porque no han sabido encontrar la conducta que les puede proporcionar placer. Indiscutiblemente vivimos bajo una dictadura heterosexual porque al hombre le interesa la heterosexualidad. Las mujeres, desde su adolescencia, se ven abocadas a tener relaciones sexuales con hombres, al matrimonio, y nunca más se preguntan si desean masturbarse o si pueden tener placer con otro cuerpo igual al suyo. Ellas, más que vivir su sexualidad la sufren, hasta llegar a la visita del psiquiatra, a veces con depresiones, o bien buscando la identidad sexual.

Por otro lado las mujeres homosexuales, si están concienciadas, aceptan su identidad, pero como ha estado tan despreciada, tan marginada, tan minusvalorada, hay grandes sectores de mujeres homosexuales que se sienten muy insatisfechas y tienen grandes sentimientos de culpa.

JULIA SANTIAGO: Pienso que uno de los problemas de la mujer es que aunque se diga que habla mucho, de hecho habla poco. Entonces muchas piensan que lo que les pasa a ellas no pasa a nadie más. Porque parece ser que todas las mujeres se lo pasan muy bien con su marido y entonces si tú no estás tan bien, quedas como una extraña, que no sabes hacer las cosas, etc. Desde el momento que hablas con otras mujeres y ves que están en la misma situación, te das cuenta que no es que seas tonta o que no sepas sino que hay un problema más de fondo, que es un problema de todas las mujeres y que todas debemos avanzar en este sentido.

Hay muchas mujeres que no son conscientes de que lo único que hacen es seguir la pauta del marido,



MARIA LÓPEZ Y MARIA ANGELS TOLÉS (UAD): Nosotras pensamos que la sexualidad engloba cualquier manifestación heterosexual u homosexual.



MARIA ROSA ALMIRALL (DAIA): La información sexual no consiste en una serie de fotografías o escenas más o menos eróticas en revistas o en el cine.

que él haga lo que quiera con ellas. Lo importante es que la mujer descubra su propia sexualidad y le de una forma de expresión y no estar supeditada a las relaciones que te han impuesto por educación, cultura etc.

Esta encuesta, como una ofensa

ELVIRA ALTES: Siguiendo con el problema de la desprecupación de la mujer de su propia sexualidad quería apostar nuestra experiencia en DON-NA. Estamos trabajando con mujeres de clase media y edad media, en las cuales el nivel de concienciación está a unos niveles muy distintos de las mujeres más jóvenes. Cuando se distribuyeron las encuestas nosotras ofrecimos nuestras direcciones a *VINDICACION* para llegar a sectores más amplios de población. En el momento de recibirlas, vinieron personas muy disgustadas porque pensaban que éramos nosotras las que se lo habíamos enviado. Decían que esto era una cosa sucia, pornografía, que era una vergüenza, que jamás habían hablado de esto con nadie, ni siquiera con sus maridos o compañeros. Algunas ni siquiera sabían como contestar. En el momento que nosotras les dijimos que esto era un trabajo social, que intentaba que todas conocieran su sexualidad, que intentaba paliar el problema que algunas tenían de ni siquiera saber contestar, entonces algunas lo aceptaron y enviaron el cuestionario. Luego fueron saliendo respuestas muy curiosas como una señora de 62 años que había descubierto el orgasmo hacía un año, a raíz de un curso de educación sexual que dimos en DON-NA, a través de la masturbación. Ni siquiera se lo había dicho a su marido.

Mucha gente nos ha dicho que lo primero que hizo fue romper la encuesta porque no quería participar en una cosa de este tipo. Esto nos puede dar una idea, muy triste por cierto, de como la mujer rehuye todo lo que sea su cuerpo, su sexualidad,

FOTOS: SARA PRESUTTO



ISABEL SALA (DD): La encuesta la veo estúpida, el problema es que muchas mujeres no la entenderán.



JULIA SANTIAGO (ACD): La liberación sexual irá pareja a la liberación en el terreno económico, psicológico...

por mucho que en los medios de comunicación nos estén bombardeando con sexo y erotismo. En ningún momento la mujer se plantea por qué ella no puede sentir placer.

M^a ANGELS TOUS: Hemos intentado hacer grupos de trabajo con este tema pero la gente está muy reprimida en este sentido, sobretodo con la masturbación y la homosexualidad, es algo que no lo aceptan. Nosotras pensamos que sexualidad engloba cualquier manifestación heterosexual y homosexual.

CRISTINA GARAIZABAL: Yo colocaría al mismo nivel heterosexualidad, homosexualidad y masturbación y lo importante para las mujeres es, no sólo conocer nuestra propia sexualidad, sino llegar a una independencia respecto a las relaciones sexuales y al hombre. Pienso que la masturbación, dada la educación recibida, puede ser una forma muy válida. Hablando con mujeres te encuentras que muchas, gracias a la masturbación han llegado a conocer su cuerpo, su propia sexualidad y a partir de aquí a establecer unas pautas de comportamiento y de independencia frente a los hombres.

ISABEL SALA: Creo que la mujer en esta situación ha vivido siempre a través de alguien, no se ha enfrentado con su propia vida a ningún nivel. Ha vivido en función de su padre o su madre, luego en función del marido y de los hijos,

pero nunca se ha planteado la vida por ella misma, entonces tampoco se ha planteado su sexualidad. Su sexualidad está totalmente negada.

Información, educación, represión, explotación sexual

No cabe duda que una mala información y nula educación sexual es terreno abonado para ejercer una feroz represión sobre la mujer y deja a la mujer



MONTSE PORCEL (ACD): La represión que ha sufrido la mujer a todos los niveles hace que le sea muy difícil tener una relación plena.

indefensa frente a la explotación que se ciernen sobre su cuerpo. La religión, la familia, la sociedad machista han castrado toda posibilidad de conducta sexual en la mujer. Las feministas denuncian esta situación y analizan las funestas consecuencias ocasionadas en las mujeres.

M^a ROSA ALMIRALL: La información sexual no consiste en una serie de fotografías o escenas más o menos eróticas en revistas o en el cine. Porque además las películas tampoco reflejan la sexualidad de la mujer. Incluso en los países más adelantados en este sentido, la educación sexual se resume en un cursillo de una semana en el que se explica, sobretodo, la reproducción. Por ejemplo con los niños y niñas, por mucha información sexual que les demos, si no hay una actitud positiva cara a las manifestaciones sexuales, todo lo demás no sirve de nada. Si vemos que un niño se manipula los genitales y se lo prohibimos, estamos adoptando una actitud negativa frente a la sensualidad. En realidad es lo mismo que nos pasa a todos, que tenemos una inhibición física de tocar, de encontrarnos a gusto con algo caliente, de disfrutar cualquier estado más o menos sensual.

MONTSE PORCEL: La nula educación sexual que la mujer ha recibido, no sólo a nivel de escuela sino de familia, medios de comunicación etc, hace que la mujer ni siquiera hable del tema. La represión que ha sufrido a todos los niveles hace que le sea muy difícil tener una relación plena. Nos encontramos que la chica, en sus primeros contactos sexuales con un chico antes del matrimonio, lo pasa bien, disfruta mucho, pero una vez tienen relaciones plenas dentro del matrimonio tiene un choque, no sabe lo que le pasa, se da cuenta que no sabía lo que era una relación sexual, tiene vergüenza, miedo, y ve que la otra persona no la comprende. Se da la contradicción de que antes no le daba vergüenza irse a la montaña con su compañero, en cambio le da vergüenza desnudarse delante del marido. Esta situación la viven la mayoría de las mujeres. Mujeres con

ideas feministas y políticas nos hemos encontrado con los mismos problemas. Aquello que veías al cine de que la pareja se lo pasaba tan bien, en la realidad no era así. Querías al compañero pero había un rechazo. A veces puedes tener suerte y encontrar que la otra persona lo comprende pero normalmente los maridos no comprenden que la mujer tenga vergüenza y entonces se van con otra. Pienso que es un punto muy importante, que lo sufren muchas mujeres y que cada una, como no sabe lo de las demás, pasa por un bicho raro delante de la sociedad.

REGINA BAYO: Creo que precisamente este es el grave problema de la sexualidad de la mujer, llega al matrimonio con timidez, miedo, ignorancia total a que el hombre le imponga su sexualidad. Por tanto la mujer no vive ninguna sexualidad, lo único que vive son sucesivas maternidades y el hombre saca un beneficio de esta relación, explota sexualmente el cuerpo de la mujer. La mujer recibe todo esto pasivamente, con sumisión o con repugnancia y asco. La gran masa de mujeres está sufriendo, no sólo una opresión legal y educacional, sino una explotación sexual. Sólo cuando la mujer se da cuenta de que el hombre está sacando provecho a esta manipulación de su cuerpo, se rebelará y exigirá otro tipo de relaciones.

CRISTINA GARAIZABAL: Creo que al hablar de represión no podemos eludir la ejercida por la iglesia y la sociedad española en general durante estos 40 años, con unas concepciones muy determinadas y que el primer problema ha sido separar maternidad de sexualidad. No cabe duda de que la sexualidad enfocada a la procreación, al placer del hombre y bajo sus pautas es uno de los pilares del sistema patriarcal.

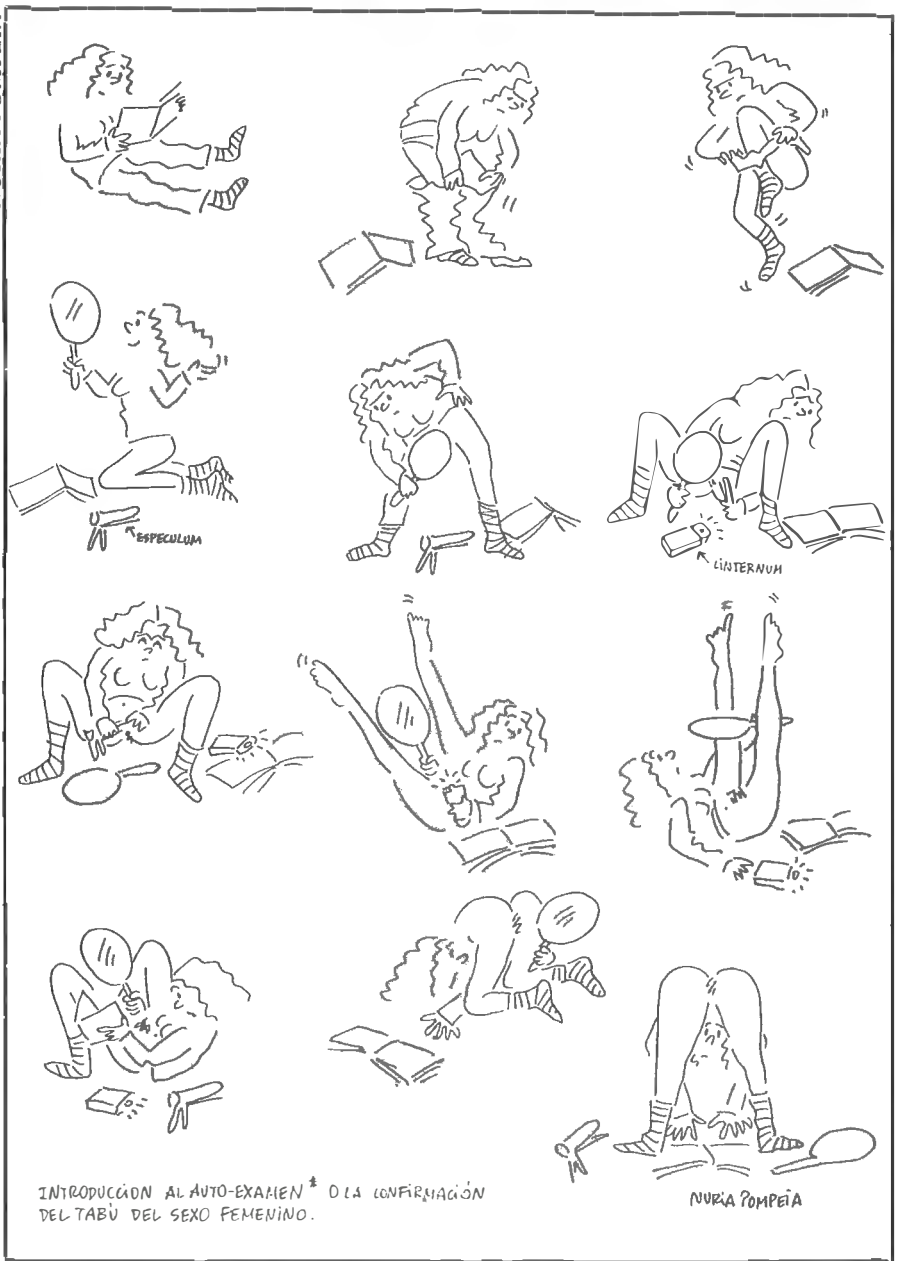
M^a ANGELS TOUS: Es necesario que haya centros en los que se dé orientación sexual, lo cual posibilitaría el que las mujeres hablen de su sexualidad y se den cuenta de la opresión que están sufriendo.

ELVIRA ALTES: La falta de información y educación ha condicionado el que la mujer no encontrara su identidad, ya no sexual sino



En muchos matrimonios, la situación es lamentable.

COLITA
NURIA POMPEIA



INTRODUCCIÓN AL AUTO-EXAMEN * O LA CONFIRMACIÓN DEL TABÚ DEL SEXO FEMENINO.

NURIA POMPEIA

* "WADERNO FEMINISTA", Leonor Taboada, Fontauella 1978



COLITA

Al hablar de represión no se puede olvidar la ejercida por la iglesia durante estos 40 años.



COLITA

como persona. La mujer no ha alcanzado su espacio vital, su espacio histórico. El hombre, evidentemente, nos ha explotado pero nosotras desconocíamos nuestra sexualidad, no podíamos decirle lo que queríamos y cómo lo queríamos.

ISABEL SALA: Las mujeres que vienen a la asociación están en una situación lamentable. En muchos matrimonios, normalmente, ni siquiera hay relación, esto no ha impedido que tengan un montón de hijos y que en el momento de separarse se queden sin un duro, entonces lo único que pueden hacer es limpiar casas particulares u oficinas.

Liberación sexual: un objetivo de lucha

La mujer ha empezado a rebelarse, a descubrir su sexualidad, a rechazar modelos impuestos y busca cada vez más su independencia en el placer. Las feministas, conscientes de esta exigencia buscan nuevas fórmulas que hagan posible la comunicación y la concienciación de las mujeres. ¿Centros de planing?, ¿sexualidad alternativa al coito?, ¿la imaginación al servicio del cuerpo y del erotismo?. Temas candentes que fueron motivo de una vida polémica.

M^a ROSA ALMIRALL: Yo no creo en la liberación sexual aislada. Una mujer que sea independiente económicamente, que tenga unas metas por sí misma difícilmente se dejará oprimir. Como grupo DAIA propugnamos una sexualidad alternativa, es decir una sexualidad sin penetración, ya que hay muchas formas sexuales que pueden satisfacer tanto al hombre como a la mujer y en cambio no hay peligro de embarazo. Nos parece muy interesante estimular a las mujeres para que realicen otra forma de sexualidad. Ahora bien no cogemos a la mujer sexualmente aislada sino que intentamos conocer un poco su situación. La tarea es larga y desborda las posibilidades que tenemos como

grupo. Otro de los campos que atendemos es la anticoncepción para separar maternidad de sexualidad.

CRISTINA GARAIZABAL: Si entendemos sexualidad en un sentido más amplio, pienso que no puede darse una liberación sexual al margen de una liberación en tanto que mujer y una desaparición de las relaciones opresivas existentes hoy en la sociedad. Es necesario encontrar nuevas formas alternativas pero pienso que el problema no es tanto la forma concreta de relación sexual sino la independencia en tanto que mujer. Para mí el problema no está en anticonceptivos o no-penetración sino en darle importancia a que cada mujer vaya adquiriendo una independencia personal, una reafirmación como persona.

ELVIRA ALTES: Creo que la liberación sexual pasa por la liberación de la mujer pero me parece que hemos de hacer conjuntamente un trabajo de búsqueda de nuestra propia identidad: saber como sentimos, por qué lo sentimos, como queremos sentirnos, tomar un poco más de conciencia del yo y no tanto en función de los demás. Es quizás una intuición pero me da la sensación que en lugar de coger como forma de lucha la oposición, yo la situaría en comprender nuestro pasado e intentar avanzar hacia otras formas más justas en las que de verdad nos interrelacionáramos todos independientemente de nuestro sexo.

REGINA BAYO: La mujer para experimentar su sexualidad e identidad, lo primero que debe hacer es experimentar, trabajar su cuerpo, encontrar placer en su cuerpo (casi diría que la masturbación es el método más eficaz para que la mujer sepa qué siente, dónde lo siente, y cómo lo siente), y luego ser independiente de la sexualidad del hombre porque ésta será la única forma de resquebrajar esta dictadura heterosexual que se le ha impuesto. E, indiscutiblemente, esto va dialécticamente unido a la liberación total.

JULIA SANTIAGO: Lo que es evidente es que la liberación en el terreno sexual irá pareja a la liberación en el terreno económico, psicológico... En el momento en que la mujer comienza a tener una vida por

2 novelas para la mujer de hoy

2 excepcionales relatos donde se funden el sexo y la ternura



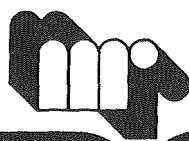
**UN MARIDO:
¿PARA QUE?**
Norma Klein

Gabrielle es una mujer de treinta y dos años, soltera, independiente, con una brillante carrera. Y quiere tener un hijo, pero no desea contraer matrimonio.



FRUTOS DE RUBI
Rita Mae Brown

El relato conmovedor de la vida de una lesbiana, desde la niñez hasta la edad adulta. Una novela audaz y sin inhibiciones que descubre las más íntimas vivencias, sensaciones, placeres y frustraciones de una mujer que proclama su amor hacia el propio sexo.



ediciones martínez roca, s. a.

Avda. José Antonio, 774 - 7.º Barcelona-13

ella misma sin depender del padre, marido, hermano, empieza a liberarse en el terreno sexual. El problema está en lo que se puede hacer hoy en Cataluña: por un lado marcar caminos de lucha cara a la liberación total, por otro formar e informar a la mujer sexualmente para que se conozca y se atreva a plantar cara al hombre y hablar de sus problemas con otras mujeres.

M^a ANGELS TOUS: Estoy totalmente de acuerdo en que si no hay liberación total la mujer no podrá liberarse sexualmente.

ISABEL SALA: Si la mujer se plantea vivir su propia sexualidad es que se ha planteado vivir su propia vida y a partir de este momento a la mujer se le rompen todos los esquemas. Es por ello por lo que muchas no se atreven a dar este paso. Se les va el negocio a pique, porque no olvidemos que el matrimonio es un negocio.

V.- Habría que plantear una cuestión por la que no nos acabamos de definir y es el problema de los anticonceptivos. Dentro de la historia reformista de los planings y de los anticonceptivos, hay que preguntarle si podría tomarse una postura, simplemente teórica pero de avanzadilla, de informar no solamente de los anticonceptivos mejores, sino también de que el anticonceptivo es siempre una agresión y que siempre va en detrimento de la mujer y no en el del hombre. No sé si podría llegarse a una conclusión un poco ideológica en el sentido de decir: no propugnamos ni los anticonceptivos, ni el aborto, ni ninguna agresión corporal de cara a la mujer. Ya que informamos a las mujeres de los anticonceptivos para no quedar embarazadas y del aborto etc, quizás se les podría dar la alternativa: y si no queréis no hagais nada de todo esto, buscad alternativas dentro de la propia gratificación sexual.

M^a ROSA ALMIRALL: No estoy de acuerdo en eso. Son muchos años trabajando en anticoncepción y si trabajamos en ello no es por la anticoncepción en sí, sino por la oportunidad que supone de poder

hablar con las mujeres de sexualidad y desarrollar nuevas formas alternativas. Sin embargo, después de haber visto mujeres vírgenes embarazadas, creo que la única sexualidad alternativa que no necesita anticonceptivos es el lesbianismo y la automasturbación. Sino, mientras haya un pene más o menos cerca el peligro existe.

REGINA BAYO: El problema está que se ha centrado la sexualidad de la mujer en la vagina y no en el clítoris y todas sabemos que el clítoris es un órgano sexual que podría ser un método anticonceptivo natural "per se".

M^a ROSA ALMIRALL: He visto muchas mujeres que practicaban la sexualidad con su compañero sin penetración y han quedado embarazadas.

CRISTINA GARAIZABAL: A mí me sorprende bastante lo que acabas de decir, quizás no entendemos lo mismo por penetración. Respecto a los anticonceptivos veo dos niveles. Uno es el de las mujeres concienciadas dentro del movimiento feminista que tenemos que plantearnos la forma de avanzar en nuestras relaciones sexuales, y luego está la gran masa de mujeres que se plantean la sexualidad a un nivel muy distinto. Lo que veo importante es que se legalicen los anticonceptivos y al mismo tiempo dar una buena información sexual, de conocimiento del propio cuerpo y que cada persona pueda ejercer la relación sexual que mejor le vaya.

M^a ROSA ALMIRALL: Yo no propongo anticonceptivos agresivos para el cuerpo de la mujer como la píldora o el esterilet. Lo que pasa es que la sexualidad alternativa, es decir la no-penetración permite utilizar métodos mucho menos agresivos, por ejemplo el diafragma, lo que ha permitido a las mujeres, además, verse con el espéculum, tocarse el cuello del útero y toda una serie de cosas que les ha hecho avanzar en su cuerpo. Lo que sí es verdad es que cuando tienes un hombre delante cortar el pene no se lo cortas y evitar de que el pene esté cerca de la vagina es muy difícil. A mí el método de la sexualidad alternativa me parece fantástico, ahora bien esto no quiere decir que no puedas quedarte embarazada, puedes usar

anticonceptivos menos agresivos pero algún tipo de previsión tiene que haber. Tiene que quedar la idea bien clara de que la no-penetración no implica prescindir de anticonceptivos.

V.- Siguiendo con el tema de la sexualidad alternativa tendríamos que proponer la posibilidad de difundir una información filosófica o erótica para que las mujeres conozcan su propio cuerpo. Hay miles de formas, incluso con hombres, de buscar el erotismo y el placer; hay miles de formas de hacer el amor sin tener que recurrir a la sexualidad de la penetración. Lo que nos falta a las mujeres (te acuestes con un hombre o con una mujer) es la iniciativa, la posibilidad de buscar nuevas fórmulas eróticas que complazcan y sean tanto o más gratificadoras que la penetración. Yo pienso que se podría excitar el erotismo de la mujer de manera imaginativa y empezaría a crear su propia sexualidad si supiera que hay muchas formas de aceptación mutua y que no tienen que conducir, para ella, al tabú de la penetración y el embarazo y, para él, a esa sacralización que tiene de introducir el pene en la vagina. Este final está condicionado por la sociedad y por las necesidades de estado de si hace falta o no que las mujeres se reproduzcan. No hay que persistir en el miedo a base de anticonceptivos, diafragmas y todo esto en la sexualidad de la mujer, sino que hay que imbuirle una nueva teoría de que el amor es otra cosa. Hay mil fórmulas más que deberían empezar a difundirse a través de literatura, test, artículos...

Se trata de ampliar un poco la mentalidad erótica de la mujer. Que empiece a entender su propio erotismo, a iniciarlo, y a dominar la situación.





TOM KELLEY

por Maruja Torres

**Hizo el hombre la propuesta
más directa y brutal:
Aquí tenéis a la mujer
que a nosotros nos gusta,
provocativa y sin seso.
Sed como ella.**

FOTOGRAFÍAS/ARCHIVO VENDRELL

La interesada creencia de que las mujeres carecemos de sexualidad, o de que la poseemos sólo como reflejo de la del hombre, ha encontrado siempre en el cine recios y tenaces paladines que se esforzaban, a través de comedias, dramas, musicales, "thrillers", films de romanos o "westerns", en convencernos acerca de nuestra propia insignificancia, y de la nulidad de nuestros deseos. Ciertamente, que viendo a Montgomery Clift o Marlon Brando en acción sentíamos un cálido picorcillo que ponía en entredicho los postulados de que "sólo hemos venido a este mundo a parir"; pero también lo era que el **chico** de la **película** sólo podía conseguirlo la protagonista mediante pro-matrimoniales estrategias.



Nos ofrecen una feminidad a medio camino entre el plástico y la violencia, encarnado en "heroínas" del tipo de FARRAH FAWCETT-MAJORS.



Si una "sex symbol" supo pasarse a los hombres por el mismísimo sobaco y devolverles cargado de dinamita el invento, ésa fue la opulenta MAE WEST.

Pero si el cine nunca se preocupó en mostrar la verdad de nuestra sexualidad, y mantuvo desde el principio el engaño que nos relegaba a la cocina y a la cría de retoños, por otra parte mostró el mayor empeño en crear una imagen adulterada, deformada y grotesca de esa sexualidad ignorada y también temida. Fue así como, época tras época, nacieron las "sex-symbols", para goce solitario de marines y camioneros, y por supuesto para que las productoras llenaran sus arcas.

El invento de la "sex-symbol" no es uno de los más calumniosos que se han tramado en torno a la mujer: ha habido otros. Pero seguramente es uno de los más estúpidos. Y sigue siéndolo, aunque hoy —los tiempos han cambiado, por favor— ya no se

Los "sex symbols" los ha cocido un hombre a su imagen y semejanza, como hizo Dios con Adán, que así le salió.

nutra de cimbreadas caderas y labios en forma de corazón, y nos ofrezca una feminidad a medio camino entre el plástico y la violencia, encarnado en **heroínas** del tipo Farrah Fawcett-Majors.

Mae no hubo más que una

Si una "sex symbol" supo pasarse a los hombres por el mismísimo sobaco y devolverles cargado de dinamita el invento, ésa fue la opulenta Mae West, que no sólo escribía sus propias réplicas y se dirigía a sí misma, sin que, además,

supo crear un modelo de “come-hombres” agresiva y burlona que ponía en cuestión el tonto voyerismo sexual masculino, mucho más abocado a la reafirmación de su poder que a la búsqueda del placer. El talento de la West fue tal, que la misoginia popular pretende que se trata de un travestí, y no de una mujer: hasta tal punto se nos niega la inteligencia y el ingenio.

Pero el caso de Mae es único en la historia. Por regla general, los “sex-symbols” los ha cocido un hombre, o varios, a su imagen y semejanza, como hizo Dios con Adán, que así le salió. Así les salieron las “s.s.” a sus inventores: criaturas bellísimas, dotadas de todos los atributos que **un hombre** pediría a una mujer, incluida una insolidaridad hacia el



De JEAN HARLOW a RAQUEL WELCH, ni una sola de estas mujeres resplandecientes han despertado un brote de amistad, ternura: sólo rivalidad, envidia y celos.

propio sexo. De Jean Harlow a Raquel Welch, ni una sola de estas mujeres resplandecientes y galateicas ha despertado un brote de amistad, de ternura, en la espectadora. Sólo rivalidad, envidia, celos. Fueron creadas para eso, para fomentar la desunión. Para hacernos creer que todas protagonizamos una lucha a muerte en la que quienes sobrevivan obtendrán el premio supremo: el macho.

No en vano la característica común de toda “sex-symbol” que se preciara era su inhumanidad: nada que ver con la mujer real, ni siquiera con la mujer sumisa que nos habían obligado a ser. La misma denominación, **símbolo sexual**, expresa hasta qué punto esas diosas de busto ondulante y capacidad mental nula





eran una abstracción, fruto de la fantasía más primaria —estilo Grandes Mamas como las de Mamá del cine americano— o pretendidamente perversa, como los delirios eróticos de “le parisien liberé” Vadim.

La utilización del símbolo

La que lo había creado, el hombre utilizó convenientemente el símbolo sexual. La propuesta más directa y brutal era: aquí tenéis a la mujer que a nosotros nos gusta, provocativa y sin seso, sed como ella. En las películas, la “s.s.” servía no sólo para complacer al macho por la vía del sexo: también era útil para inquietar a la mujer **normal**, la novia o la esposa, para mantenerla en cintura, temerosa de perder a su

Los admiradores de antaño de BETTY GRABLE la contemplarán ahora, convertida en opulenta abuela con expresión de disgusto.



hombre a manos de una pelandusca. El llamado rey de la creación manejaba así el cotarro a su antojo.

La última utilización, la más grave, fue seguramente la que se hizo de las propias actrices. Si repasamos someramente la lista de las “s.s.” más rutilantes veremos que la suya es, casi sin excepción, la historia de un juguete roto. Se dice a menudo que es la sociedad la culpable. De acuerdo. Pero, ¿acaso no es ésta una sociedad creada por los hombres, mantenida en virtud de sus intereses, una sociedad de competición y lucha por el poder? Las “sex-symbols” acabaron, en su gran mayoría, víctimas de una competitividad implacable que destronaba reinas para colocar a otras en su lugar.

Los hombres que en el 45 bautizaban las bombas que lanzaban desde sus aviones con los hombres de “Gilda” o Betty Grable, son los mismos que hoy, ante una foto de Rita Hayworth deshecha por el alcohol y la Grable convertida en opulenta abuela, fruncen el ceño con expresión de disgusto, sin repasar en sus propias barrigas, sus propias dobles papadas, su propio alcohol o sus propios nietos. Pero es lógico: ellas eran la mercancía, ellos los consumidores. Y el consumidor tiene derecho a exigir lo mejor, carne de primera envuelta en el mejor celofán.

Ni jodidas ni contentas

No fue envidiable, no, la vida de la mayoría de las “sex-symbols”. Ni su muerte, prematura demasiado a menudo. La muerte, fue, para Jean Harlow y Marilyn Monroe, más bien una liberación, apresadas como estaban en un engranaje que les exigía la disponibilidad de un objeto y no les procuraba felicidad, ni siquiera la paz necesaria para saber quién eran por sí solas. Harlow, víctima de una serie de maridos y amantes incapacitados para satisfacer su sexualidad —tan aireada en la pantalla, tan primaria, paradójicamente—, y Monroe, en la recta



RITA HAYWORTH se convirtió con el tiempo en una ilustre alcohólica pasando por una interminable lista de maridos.



La muerte fue, para MARILYN MONROE, más bien una liberación.



La LOREN, con el tiempo y a base de lloros, ha conseguido el Oscar y una buen evasión de capitales, al estilo de la mejor dama burguesa.

final de una carrera en la que fue devorada por cuantos exigían de ella sólo su animalidad, sin acoger su verdad más cálida.

Rita Hayworth y Ava Gardner se convirtieron con el tiempo en dos ilustres alcohólicas, siempre pasando por una interminable lista de maridos aparentemente esplendorosos —Ali Khan, Frank Sinatra— pero visiblemente incapaces para compartir con dignidad una existencia de personas, no de símbolos. Alcohólico especialmente lúcido el de Gardner, durante años condesa descalza abocada a la borrachera tumultuosa de la noche madrileña.

Resulta curioso que sean las “sex-symbols” europeas las que hayan salido mejor paradas, por lo menos en lo que a salud física se refiere. Las italianas, sin ir más lejos, han hecho alarde de un gran poder de adaptación, similar al de los países invadidos. Es notable, también, que su supervivencia se haya desarrollado por la vía de la **redención**: la Mangano, pasando de la turbulenta “Ana” o del “Arroz amargo” a la exquisita aristócrata viscontiniana. La Loren, que con el tiempo y a base de lloros ha conseguido el Oscar y una buena evasión

de capitales, al estilo de la mejor dama burguesa. La Lollo, hoy fotógrafa solitaria y relaciones públicas de una fábrica de relojes de gran lujo. Lejos quedan para las tres los tiempos de los concursos de belleza, los pellizcos de los ayudantes de dirección y la obligada protección de un Crespo, el productor de turno que, viendo en sus ondulantes caderas una fórmula para competir con el

Ellas eran la mercadería, ellos los consumidores. Y el consumidor tiene derecho a exigir lo mejor: carne de primera envuelta en el mejor celofán.

mercado americano, se convirtiera en promotor y protector, y casi siempre también en marido, que es mucho mejor tener a la gallina de los huevos de oro atada y bien atada por un contrato, aunque fuera expedido en México y con acusación de bigamia incluida, caso Loren-Ponti.

La Loren tuvo su Carlo Ponti, bajito, arrugadín y bastante caduco, pero con **el poder**: detalle importante. Otro tanto le ocurrió a la Mangano, Silvana, que tuvo y durante bastante tiempo y una retahíla de hijos retuvo al mafioso Dino de Laurentiers, y que libró una verdadera batalla con la báscula para adquirir, después de tanto abrirse camino a bustazo limpio, la exquisita delgadez de las **señoras**, y entrar por méritos propios en ese otro mundo masculino, el del Arte con mayúsculas, en el que la actriz es también, aunque para su provecho, utilizada. Sofía, por su parte, encargó todos los “tailleurs” posibles a Yves St. Laurent y se compró numerosas gargantillas, se estiró la piel de los pómulos y se negó a incorporar convencionales vampiresas, mientras accedía a interpretar no menos convencionales protagonistas *per bene*. Gina Lollobrigida, siendo deficiente actriz, tuvo



La BARDOT es una de las pocas actrices autosuficientes tanto en materia económica como amorosa.

sin embargo más suerte que las otras dos compañeras de viaje: divorciada de su marido-manager, el médico yugoslavo Milko Skofic —curioso médico que nunca ejerció, que se sepa—, abandonó la vida de **mag-gioratta** bien casada para corretear por esas fiestas mundanas en busca de los roscos que nunca se comió cuando “sex-symbolaba”. Y es que, a veces, todo tiene su compensación.

Y Vadim creó a Brigitte

La Bardot merece un capítulo aparte. Como lo merece Roger Vadim, el hombre que gracias a la enorme estupidez sexual de sus compatriotas consiguió hacer pasar por genial la suya propia. Vadim, que en materia de sexualidad es algo así como un conejito de Walt Disney, dio en inventarse bellas mozas para ganarse un título de genio por delegación. El caso es que con Brigitte Bardot dio en la diana, pero B.B. acertó muchísimo más: le aban-

donó rápidamente para volar por sus propias alas, y todavía no ha llegado el día en que hombre alguno se las corte. La Bardot, que fue un “sex-symbol” escasamente perverso, aunque bellissimo, es también una de las pocas actrices autosuficientes en materia tanto económica como amorosa. Guiándose por un comporta-



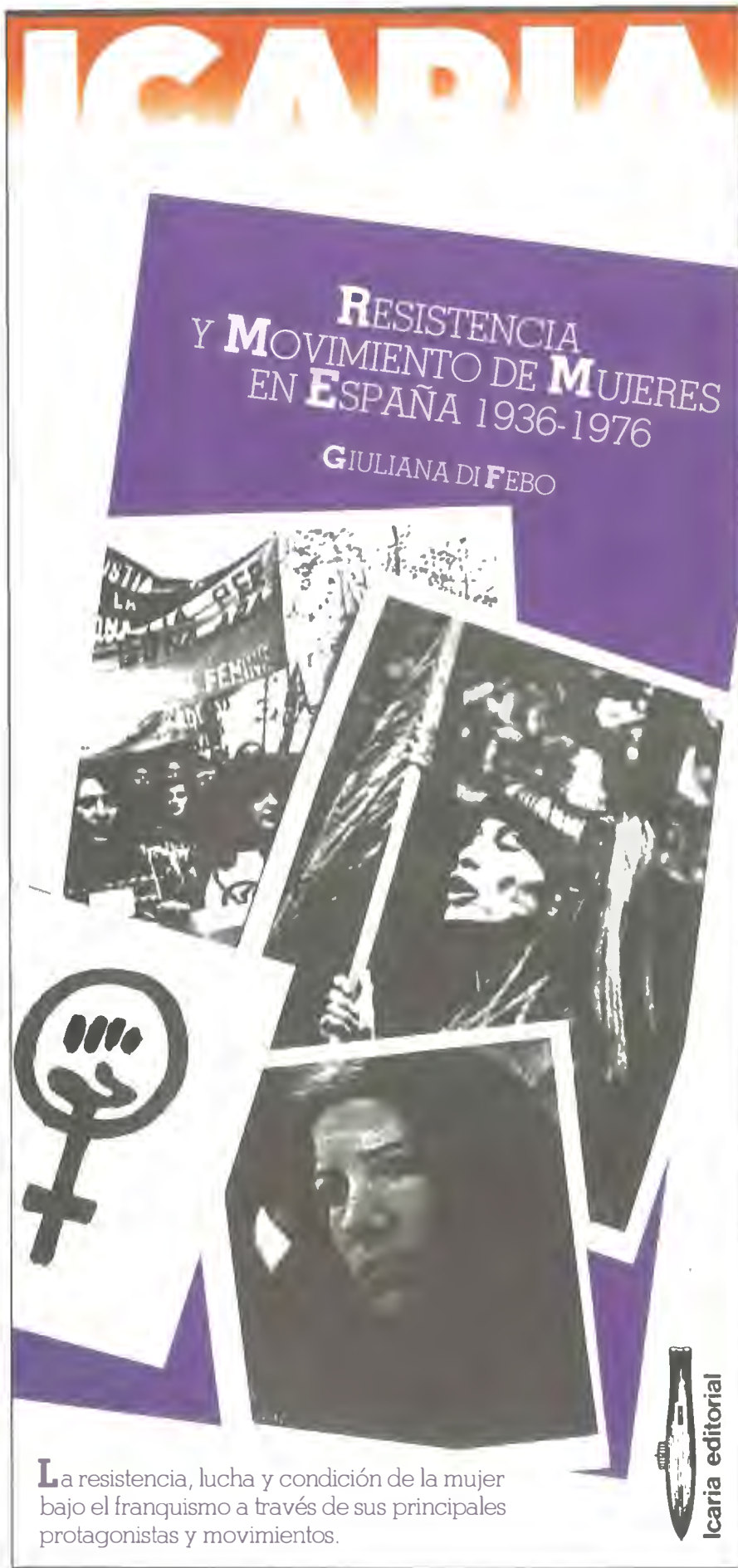
GINA LOLLOBRIGIDA, siendo deficiente actriz, tuvo, sin embargo, más suerte que otras compañeras de viaje.

miento que, oh desfachatez, ha tenido el descaro de copiar a los hombres, hace y deshace cuanto se le antoja, elige a sus amantes entre lo más guapo, joven y florido, y les pone de patitas en la calle cuando han dejado de satisfacerla. Quizás es por ello, más que por sus películas, que Bardot ha gozado siempre de

La B.B. aprendió a volar con sus propias alas y todavía no ha llegado el día en que hombre alguno se las corte.

mala prensa. Y es que los hombres raramente perdonan que alguien con faldas utilice sus mismas tácticas.

En cuanto al pobre Vadim, los



La resistencia, lucha y condición de la mujer bajo el franquismo a través de sus principales protagonistas y movimientos.

años se le han pasado descubriendo "sex-symbols"... y perdiéndolos sucesivamente. Catherine Deneuve pronto dejó de hacer el indio en sus películas para convertirse en primera actriz del cine francés. Y Jane Fonda abomina de su corto matrimonio con un hombre para quien toda la importancia de una mujer radica en su capacidad para poner los ojos en blanco ante sus gracias.

Los pigmaliones están en baja forma.

Como Vadim, los hombres-pigmaliones están en baja forma. En Hollywood como en cualquier otra parte. Se acabaron ya los tiempos en que una determinada predisposición del público, la necesidad de mitificación y, sobre todo, la ausencia de sexualidad auténtica en la vida, nos hacían volver los ojos hacia los

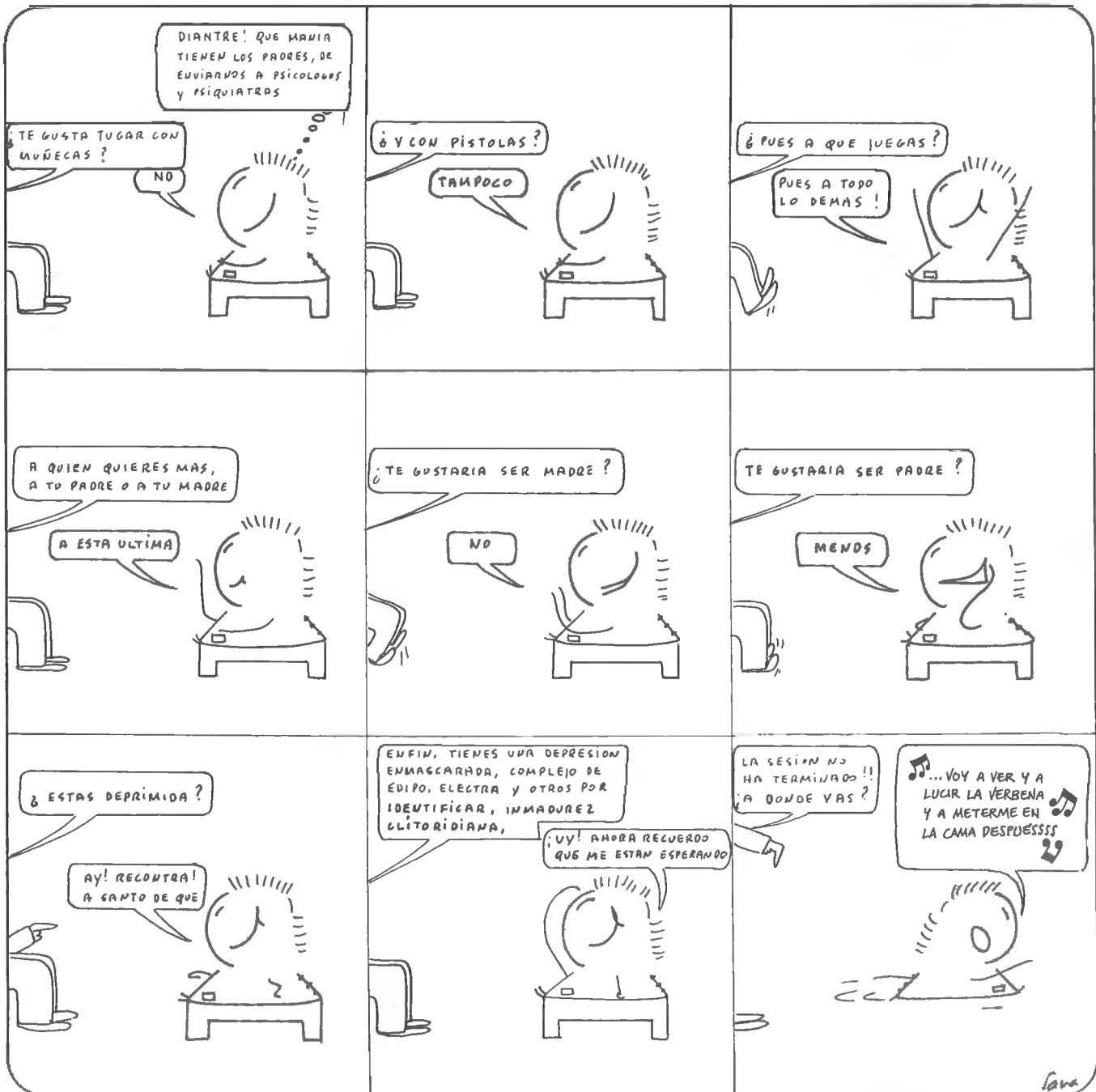
Los hombres raramente perdonan que alguien con faldas utilice sus mismas tácticas.

prototipos surgidos de la maquinaria masculina. Las mujeres que hoy, trabajosamente y con nula o escasa colaboración por parte de los hombres, estamos aprendiendo a disfrutar de nuestro propio cuerpo, difícilmente nos podemos identificar con los "sex-symbols" que hoy nos proponen, y tampoco podemos, mirando hacia atrás, reconocer como antecesoras a aquellas mujeres que alguna vez lo fueron. El mundo marcha en otra dirección, y la ficción se vuelve cada vez menos acceptable.

Pepitina



por Sara Presutto



Las mujeres, la literatura y el sexo

por Marta Pessarrodona



COLITA

Las mujeres

No me cansaré de repetir,
particularmente cuando ya tenemos
bastante claro como feministas la lucha
por la descolonización del lenguaje, que
cuando las mujeres empezaron a
adoptar un papel activo dentro de la
literatura ya pusieron su granito de
arena al feminismo.

Naturalmente, recordemos que el concepto feminismo es relativamente moderno, que surge contemporáneamente a la Revolución francesa (aunque dicho hito histórico trascendental se cobrara, precisamente, una víctima pionera del feminismo: Olympia de Gouges), que se desarrolla durante la Revolución industrial y que, a pesar del “desencanto” de la consecución del voto, resurge con mayor espíritu revolucionario en nuestros días. Por tanto, olvidemos momentáneamente el círculo de Safo y las **trobadoritz** medievales, en espera de que la verdadera labor arqueológica que realizan nuestras literario-compañeras en todos los campos nos permita un análisis histórico global de la presencia activa de la mujer en la literatura. (Dejemos claro, no obstante, que siempre ha existido



Virginia Woolf, maestra de la "comedia doméstica".



Safu, la primera mujer que se atreve a poetizar los amores lésbicos.



Oscar Wilde, hoy reivindicado de su flagrante escándalo.

una "cultura de mujeres" y aunque sistemáticamente haya sido silenciada, no haya pasado a la Historia, por lo que bien podemos decir que las historias de la literatura son las de la literatura de hombres hasta que la voz de las mujeres fue ya tan potente que resultó imposible acallarla.)

Siguiendo con el argumento inicial, y recordando que la mujer escritora se impone en el campo novelístico en el siglo XIX, aparece tímidamente en el poético y sólo se registran ligeros escauceos femeninos, en dicho siglo, en el campo ensayístico, cabe decir que no sólo descoloniza el utensilio básico para la escritora, el lenguaje, sino que asimismo descoloniza el medio, el ambiente. En las novelas decimonónicas de pluma femenina, aparecen seres humanos que son mujeres, mientras que las de pluma masculina es frecuente la aparición de una especie de subseres humanos que también son mujeres. Incidentalmente, cuando un autor consigue un personaje femenino logrado, como es el caso de Balzac, podemos ver que tal personaje, naturalmente Madame Bovary, posee características que

podríamos llamar negativas. Con ello no tratamos de establecer regla infalible, sino tan sólo apuntar unas consideraciones, ahora que se nos permite tener cierta voz compensadora en la historia. Asimismo, el

La voz de las mujeres fue ya tan potente que resultó imposible acallarla.

acceso de la mujer en la novela nos permite adentrarnos por espacios que habían escapado al autor y así vemos surgir en Inglaterra todo un género, la "comedia doméstica" que, al paso del tiempo, cultivarán indistintamente escritores y escritoras (como es el caso de Forster, por ejemplo). Obvio es decir que cuando Forster decide cultivar la "comedia doméstica", en **Habitación con vistas**, se trata de una elección, lo

cual no le impide trazar casi un panorama épico con **Pasaje a la India**, su novela más celebrada, mientras que para Jane Austen, la inventora y maestra de la "comedia doméstica", no se trató de una elección sino de la única posibilidad puesto que, por ser mujer, no tenía ningún acceso al mundo de la acción, de la política o de los negocios. (Recordemos que Jane Austen escribía en la sala de estar familiar, cubriendo su novela con un secante cuando un elemento familiar se le acercaba peligrosamente, como nos recuerda Virginia Woolf en **Una habitación propia**.)

Podríamos traer a colación numerosos ejemplos que nos reafirmarían en la concepción de que el esfuerzo exigido a la escritora ha sido, por lo menos, doble al que se le exigió y exige al autor. Poniéndolo dramático, recordemos el flagrante escándalo del caso Wilde, ante el que nos horrorizamos —y con razón— el mundo entero. No obstante, y a pesar de que sus propios hijos abandonaran el apellido paterno por la infamia que suponía, la historia le ha reivindicado, nosotras, hoy mis-

mo, le reivindicamos. May Ann Evans, unos años antes, quien, al querer adentrarse en el mundo literario tuvo que adoptar, para empezar, un seudónimo de hombre, Georges Eliot, puesto que dadas sus relaciones matrimoniales con un hombre ya casado, vio cerradas todas las puertas de la vida social londinense (que Wilde, hasta el escándalo, tuvo muy abiertas) y de los cenáculos literarios, lo cual supuso un encierro voluntario que, a pesar de todo, dio las magníficas novelas psicológicas que nos ha legado. La amargura de los personajes femeninos en las novelas de George Eliot nos dicen bastante de la marginación que sufrió la autora, ante cuya memoria no se ha vertido jamás ni una lágrima. Por supuesto, no fue a la cárcel como Wilde, por quien sí se han vertido —con razón— abundantes lágrimas, pero...

La literatura

También en el siglo XVIII las mujeres quieren entrar en la vida literaria, además de empezar a clamar por sus derechos, como patentizaron Olympe de Georges y Mary Wollstonecraft. Y empiezan a caer en las primeras trampas, con honrosas excepciones. Tanto en Inglaterra como en Francia y, seguramente, en todo el mundo occidental, las mujeres saben que la literatura es cosa de hombres, aunque posean papel y lápiz y aunque no hayan advertido que podía haber existido una hermana de Shakespeare, igualmente dotada, que no había pasado a la historia. La literatura se comenta en los clubs ingleses (donde no se permite la entrada a las mujeres), por lo que un grupo de damas crean su tertulia particular de “letraferides”, a la que invitan en cada sesión a un hombre. Se trata de damas distinguidas (las no distinguidas son analfabetas, naturalmente) y uno de los invitados, de modestos recursos, declina la invitación porque no tiene un traje adecuado. La dama anfitriona le asegura que puede presentarse con su saber y vistiendo de la manera



May Ann Evans, al querer adentrarse en el mundo literario tuvo que adoptar un seudónimo de hombre: Georges Eliot, que le convirtió en una de las grandes novelistas victorianas.



Mary Wollstonecraft, quien en el siglo XVIII quiere entrar en la vida literaria y empieza a clamar por los derechos de la mujer.



Las tres hermanas Brontë, un hito en la literatura del siglo XIX.



Emily Brontë, alcanza la fama por sus "Cumbres Borrascosas".

más sencilla, con medias azules, de estambre (**bluestockings**); la anécdota es sabida y comentada y las damas sedientas de literatura quedan bautizadas, despectivamente, como **bluestockings**, palabra que con el tiempo pasará a calificar a toda mujer anglosajona con veleidades literarias. Así se yuguló la participación de la mujer en el medio literario sajón, aunque Richardson se enriqueciera con una literatura para mujeres, su Pamela, dando precisamente una versión de mujer

Refugiadas en la sala de estar o recluidas en una casa londinense, las mujeres ocuparon el espacio "literatura".

según los hombres querían —y quieren, seguramente— que sea la mujer. En Francia, la historia se desarrolló de manera distinta, quizás por ser cuna de la Revolución, y las mujeres dominaron los "salons" desde un principio y "preciosas ridículas" o no, su presencia en el medio literario fue constante.

Pero estamos hablando de literatura y la historia nos demuestra que fue más efectivo el fracaso de las damas inglesas —**bluestockings**— que de las francesas. Refugiadas en la sala de estar familiar, provistas de papel secante, o refugiadas en los páramos de Yorkshire con un padre histérico que para consolarse de su viudez disparaba desde una ventana por las mañanas, o recluidas en una casa londinense, las mujeres ocuparon el espacio "literatura" en Inglaterra y así tenemos a una Austen, unas Brontë, una Georges Eliot. Mientras, los salones franceses, en los que la mujer intervenía activamente, sirvieron —a excepción de la gran Madame de Staël— para glo-



Aurora Dupin, tuvo que escudarse también en un seudónimo masculino que la hizo famosa. En la foto, de izquierda a derecha Alejandro Dumas, Hector Berlioz, Georges Sand (sentada), Niccolò Paganini, Rossini, Franz Litz al piano, y Daniel Stern, seudónimo de la condesa Marie d'Agoult (de rodillas). El busto es de Beethoven.

ria de escritores quienes, en el caso de Proust, llegaron incluso a convertir tales salones en el eje de su obra literaria. De poco sirvieron tales salones para una Aurora Dupin, escudada también en un seudónimo masculino, Georges Sand, quien fue admitida cuando la celebridad le abría ya todas las puertas forzadas a base de sus memoraciones de su Berry natal, no de los elegantes salones literarios parisinos.

Es curioso ver los buenos resultados literarios que ha dado la marginación, por lo que cabe horrorizarse ante el hecho de que la escritora tenga acceso a los arcanos literarios hoy, como puede ser el caso de la Real Academia Española. ¿No sería mejor dejar que tales arcanos, a imagen y semejanza del hombre, los siguiéramos dejando en sus manos dado el grado de fosilización asombrosa que consiguen? Es una pregunta. En cualquier caso, no hay que olvidar que son cosas muy distintas la vida de sociedad y la literatura, aunque a menudo se

confundan. Otro cantar sería la industria editorial, también en manos de los hombres ahora mismo.

Y el sexo

En el mundo moderno, a partir de la ya mencionada Revolución francesa, el sexo, creemos, aparece relativamente tarde en la literatura entendida como creación artística. El puritanismo hizo sus estragos, y no sólo en Inglaterra. Pero aparece. Allí tenemos a Lawrence contándonos los orgasmos de Lady Chatterley, por lo que tiene toda la razón Erica Jong cuando nos cuenta, en **Miedo a volar**, que las mujeres no sabíamos cómo eran los orgasmos puesto que los de Lady Chatterley eran los de un hombre: Lawrence. Por otra parte, el poeta Tennyson, en pleno victorianismo, se lamentó de la muerte de su "amado" en el bello poema "In Memoriam" y no sucedió nada, mientras Elizabeth



Erica Jong, nos cuenta, en "Miedo a volar" que las mujeres no sabíamos como eran los orgasmos.

Barret, también en pleno victorianismo, tuvo que ocultar sus sonetos amorosos a Browning como **Sonetos del portugués**, es decir “traducidos del portugués”, puesto que era indigno que una dama de las letras confesara su pasión, aunque hubiera sido santificada posteriormente con el matrimonio. Asimismo, la señora Gaskell, novelista y biógrafa de Charlotte Brontë, arrinconó convenientemente las cartas apasionadas de Charlotte al profesor belga Heger (un hombre casado), puesto que sabía que, caso de mencionarlas en la biografía de la autora de **Jane Eyre**, infligiría un daño irreparable en la protagonista de su obra. Si bien la aparición del sexo —a excepción de obras decididamente pornográficas— es relativamente reciente, ¿cómo podían las autoras del diecinueve hablarnos de lo que significaba el sexo para ellas o sus protagonistas, si como mujeres tenían todas las coerciones posibles?

Nosotras, lectoras del siglo veinte, peninsulares además sin acceso al **Coming of Age in Samoa**, de Margaret Mead, aprendimos lo que

era la vida sexual de una mujer gracias a Lawrence, Miller (en dudosas traducciones latinoamericanas), aunque ya apercibimos que la Sagan, por ejemplo, hablaba de algo que entendíamos mejor, así como Pamela Moore. No obstante, en ocasiones tenemos la impresión de

La tradición judeo-cristiana ha cometido estragos de los que no se salva nadie

que la angustia ante el papel en blanco nos pillará no por falta de estro, sino por cohibición impuesta y, por ejemplo, si somos sinceras, veremos que casi estamos incapacitadas para verbalizarlo a la manera de una Jong o una Lisa Alther. La tradición judeo-cristiana, reforzada

por el nacional-sindicalismo, ha cometido estragos bastante irreparables de los que no se salva nadie (¿puede concebirse un **Lamento de Portnoy** en un escritor peninsular?) y mucho menos las mujeres que siempre vemos duplicada cualquier tipo de represión.

Nota final

Tendremos que descolonizar también el sexo —el nuestro— en la literatura? Seguramente. Y quizás cuando consigamos verbalizar muy bien no sólo que no somos una raja entre las piernas —según Miller— también podamos explicar cómo es el cuerpo del hombre, sexo incluido. Y tal vez el hombre se sorprenda ante nuestras explicaciones y empiece a preocuparse por su propia identidad, labor en la que las mujeres estamos ya muy avezadas. Al fin y al cabo, la literatura, como el amor, es un espejo en el que nos miramos. Y es muy conveniente que tal espejo no tenga deformaciones.



La reina Victoria, la dictadora (o la inglesa) del siglo XIX, también tuvo veleidades literarias. Sin embargo, se la recuerda mejor como a la persona más antifeminista de la época.



Charles Dickens, un gran novelista victoriano que tendía a utilizar personajes femeninos, con toda su ternura.



CASIDA A UNA CASADA

por Gloria Fuertes

Mujer casada,
cansada
por el «ponte, venga, vamos, quiero».
Mujer casada,
desenamorada
por el «ponte, venga, vamos, quiero».
Mujer casada
desilusionada
por el «ponte, venga, vamos, quiero».
Mujer casada
cascada,
en cascada tu pelo
sobre el seno;
—Los sauces con ser sauces
no dan tal sensación de desconsuelo—.
Mujer casada,
sola
en cueros,
cual la mar en galerna
sedienta de ternura
golpeada por el oleaje
del «ponte, venga, vamos, quiero».

Casida: Composición poética las estrofas de cuyos versos riman con una frase entera y hacen panegírico de la persona a quien se dedica.

Discotecas:



la música alienante

por: Mary Carmen de Celis

Fotos: Rosa Hereu

HACIA el año 64, coincidiendo con el boom del turismo, aparecen en España, en las playas de moda, las primeras discotecas como una necesidad de atender las exigencias de diversión de los turistas extranjeros. Ya entonces empiezan a definirse como lugares de evasión con una connotación erótica muy clara: al ser muy apropiadas para el **ligue fácil**, son frecuentadas por chicos españoles que durante el verano abandonan a la novia para ir a la caza de las extranjeras. Las mujeres españolas, en aquellos años, están al margen de este fenómeno que va adquiriendo una mayor importancia hasta acabar convirtiéndose en lo que es ahora: el único lugar que un número muy elevado de jóvenes de ambos sexos, generalmente con un nivel cultural muy bajo, tiene para divertirse. **Yo vengo a la discoteca** —afirma un muchacho de veintitrés años— **por-**

que la sociedad no me ofrece otro medio de diversión. Como no me gusta ni ir al cine ni pasear, tengo que venir aquí.

Con el tiempo, y dada la fuerte competencia, las discotecas se van haciendo más sofisticadas (se busca la perfección en el color de los focos, la primicia de las últimas novedades musicales), pero, en lo esencial, no existen diferencias entre las de ahora y las de hace quince años, entre las de las zonas de lujo y las de los barrios extremos: los mismos juegos de luces, la misma música rítmica, penetrante, pegadiza, **marchosa**, puesta a un volumen tan alto que

Sal a bailar, que están tocando para ti

dificulta las palabras. La música juega un papel muy importante porque conecta con la **sensibilidad** de este público fácilmente manipulable por la industria discográfica. **A mí, en ciertos momentos,** —comenta otro muchacho— **me gusta bailar algo. Es cuando siento la música, cuando me digo a mí mismo: «sal a bailar, que están tocando para ti. La música me entra por la cabeza y me sale por los pies. Todo yo soy música y bailo como si estuviera solo en la pista. Así me olvido de mis problemas.**

La chica que acude habitualmente a las discotecas vive como objeto erótico. Es una mujer poco habituada a pensar, no suele dar opiniones, desconoce el significado de la palabra «feminismo», sólo sabe decir que va a la discoteca para pasar un rato divertido o porque le gusta el ambiente. Su obsesión es estar atractiva para los chicos (en

este sentido, es curioso escuchar las conversaciones que tienen entre ellas en los lavabos). En una discoteca son los chicos los que miran; ellas se dejan contemplar.

El ambiente varía. En los barrios céntricos hay desde las discotecas que seleccionan el público (impidiendo la entrada a menores de dieciocho años, a gente con vaqueros y a chicos con el pelo largo) hasta las que no tienen ningún tipo de control. En bastantes discotecas (algunas de ellas muy conocidas) la mayoría de las chicas se prostituyen en cierta medida: se dejan **seducir**, si no por dinero, al menos a cambio de una compensación económica: un regalo, una cena, un viaje.

En los barrios extremos las discotecas están dominadas por las bandas mafiosas. La gente suele estar muy **fumada** (allí mismo fuman) y cualquier pequeño incidente es un pretexto para sacar la navaja. **El 90% de los chicos que vienen a esta discoteca** —explica una muchacha de un barrio extremo de Barcelona— **lo único que quieren es burlarse y reírse de las chicas y acostarse con ellas. Muchos hasta nos piden dinero. Si no consiguen llevarte a la cama te dicen: «lo siento, pero no quiero seguir hablando contigo.»** Aquí todo el mundo se conoce y no hay parejas. Las chicas van pasando de unos a otros porque sólo se quieren para un día. En cuanto llega una nueva todos van detrás de ella a ver si la consiguen.

En estas discotecas de barrio una chica es de un chico si éste la sabe defender. La sumisión de la mujer al hombre es total. Las chicas que pertenecen a una banda están protegidas y en un momento **de apuro** pueden decir a un chico: **No me molestes, que voy a buscar a mi macho y te rasura con la navaja.** Hay todo un argot sacado, en muchas ocasiones, de las frases publicitarias que se oyen en la televisión. Por ejemplo, si un chico pregunta a una chica **¿te abandonó el desodorante?** y ella contesta que sí, puede quedarse con ella porque está libre.

En las discotecas de cualquier barrio se tienen las ideas muy claras



Toda yo soy música y bailo como si estuviera sola en la pista.



Ellos las miran.



A veces se cansan de ser un objeto exótico.

sobre el **ligue**. Yo vengo aquí a **ligar**, como todo el mundo. —confiesa un chico que suele ir a una de las discotecas de moda de Barcelona—. **Ligar, para mí, no es pasar el rato bailando con una chica, sino llevarme a la cama a la que me guste cada día.**

Lo que pasa es que, como muchas no están mentalizadas, les dices eso y se horrorizan. Yo he intentado ligar en la calle; me he cruzado con una chavala que me ha gustado, me he parado ante ella y no le he dicho lo de irnos a la cama porque me hubiera dado una bofetada, pero le he pedido que se parara un momento, que quería conocerla y hablar con ella, pero me ha mirado de un modo muy raro y ha seguido su camino. Esto te desmoraliza. Es absurdo tener que venir aquí a ligar, pero no nos queda otro remedio. No siempre se liga porque no son tantas las que están «liberadas».

Para la mayoría de los chicos de discoteca la liberación de la mujer está únicamente relacionada con la facilidad para llevársela a la cama. Su actitud cuando hacen el amor se puede generalizar en la siguiente opinión: **El sexo ayuda a las personas a compenetrarse.** Cuando dos personas hacen el amor se están entendiendo entre sí, si saben hacer el amor, claro, que no todos saben... Yo sí sé, pero no siempre encuentro la persona adecuada, una persona que tenga los mismos instintos sexuales que yo. Yo, cuando hago el amor con una chica, sé cómo puedo sentir más placer con ella porque «me conozco» sexualmente.

Las cantantes discotequeras de moda no son sino un elemento más de este montaje de utilización de la mujer como objeto erótico. Es el caso de Amanda Lear y Grace Jones, dos de las más cotizadas. Basta ver el lanzamiento publicitario de las casas discográficas: **Esta pantera jamaicana (Grace Jones) es en la actualidad lo más caliente de las noches neoyorquinas.** Resulta difícil describir lo que esta señora logra en sus actuaciones. Si Lucifer decidiese enviarnos un día a un emisario para corrompernos, condenarnos al pecado eterno, es decir, a pasarlo bien, Grace Jones sería sin duda la mejor embajadora... Fue educada de una manera exquisitamente conservadora, lo cual le

ha valido para hacer ahora todo aquello que le enseñaron que no debía hacer. Esto es un gran mérito en su favor.

Amanda Lear también esta muy contenta de ser un símbolo sexual. Su casa de discos la presenta así: **Resulta problemático escribir una biografía sobre este extraño animal llamado Amanda Lear.** Parece ser que nació en Hong Kong, pero, hace unos años, cuando se exhibía en un local de travestís en Berlín, con el sobrenombre de Peggy D'Oslo, se hacía pasar por sueca. Noticias posteriores hacen pensar que Amanda Lear modifica su «pedigree» cuando le parece. A lo cual, suponemos, tiene cierto derecho. Para eso es suyo. Salvador Dalí fue quien verdaderamente supo ver el volcán que Amanda Lear llevaba dentro. Quedó prendado de su cráneo: «es la calavera más hermosa que jamás haya visto en mi vida». Durante dos años estuvo



estrechamente unida al famoso pintor, quien la usó como modelo en diversas ocasiones. Más tarde su unión ¿amorosa? con David Bowie le valió la ayuda y protección del divo. Se cree que fue precisamente David (todos sabemos su maestría en mate-

rias de «ambigüedad») quien hizo correr la voz de que Amanda Lear había sido un hombre.

Yo soy como el tren: siempre voy en la misma dirección, sin invertir la marcha. Así se define un chaval que busca compañía en una discoteca. Dice que se siente vivo (que, por eso, trata de aprovechar intensamente cada momento) y libre en ese único sentido de la marcha. Las chicas insisten en que las discotecas son muy divertidas porque las relaciones son más abiertas que en un bar, donde las mesas están separadas y hay más dificultades para conocerse. Celi Bee canta **Macho (uno auténtico auténtico)** y alguien comenta: **Esta música enrolla, me da alegría.** Es la fiebre del sábado noche, del domingo o de cualquier día de la semana. Vienen a relajarse y a pasarlo bien porque **la gente que no se divierte está muerta.** Según ellos esto es lo único que les ofrece la sociedad.

Dos mujeres excepcionales dos experiencias únicas

Victoria Kent

Una de las figuras señeras de la vida pública española en el presente siglo.



Dolores Ibarruri

MEMORIAS DE "PASIONARIA" una visión profunda y humana de una de las figuras políticas de la España contemporánea.

BRUGUERA
Los libros de hoy

COLITA

LA NUEVA MORAL o el machismo de vanguardia

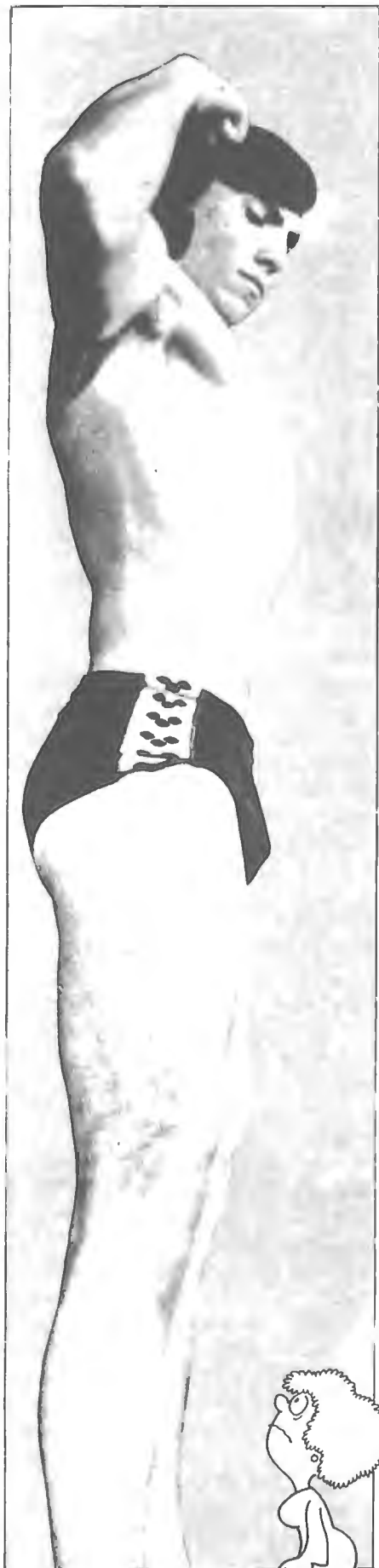
por Laura Freixas

La nueva generación ya no está dispuesta a continuar con el corsé impuesto por la represión del cuerpo ejercida durante las últimas décadas. Unos, triunfalistas, la llaman **revolución sexual**, otros, apocalípticos, **la ola de pornografía que nos invade**, pero algo que ni unos ni otros parecen dudar es que la moral sexual ha cambiado profundamente. Suponiendo que así sea, la última palabra está por decir, por eso caben las preguntas, las reflexiones, los análisis: ¿por qué lo que tenemos delante no es lo que ha sido, ni lo que será?

Por un lado el capitalismo ha cambiado la cara y esto hace inevitable una modificación de costumbres. Pasó el tiempo de los valores sólidos: verdades eternas, muebles que duran toda la vida, matrimonio indisoluble... El neocapitalismo ordena comprar, consumir y tirar a la basura. Ahora hay que cambiar de coche cada año, de guardarropa cada temporada y de mujer cada mes. *¡Compre una nueva, tire la vieja!*, dice el **slogan**. Ahora lo que da prestigio es acumular el máximo posible de objetos, ¿qué importa que nadie tenga tiempo de disfrutarlos?, y el máximo posible de aventuras

eróticas, ¿qué importa que humanamente no tengan contenido? Y del mismo modo que el valor de un objeto no es otro que su precio, el valor de una mujer se mide por su parecido con Ursula Andress. ¡Nada de apreciaciones subjetivas, de comunicación auténtica, de valores personales! Fabricación en serie, sexualidad en serie. A los coches **standard** corresponde el sexo **standard**.

La anterior época de represión y estrechez de miras ha dado paso a la **nueva moral** que, por supuesto, no tiene el mismo significado ni consecuencias para el hombre que para la mujer. Para los hombres la **nueva moral** puede ser algo tan triste como **joder** según el principio de rendimiento, y así debe **tirarse** el máximo de **tías** al mes, al igual que fabricar el mayor número posible de tornillos al día, lo cual no parece muy divertido. La penetración con que empieza y acaba el acto sexual tiene poco que ver con un auténtico erotismo. Y el no establecer con el otro sexo más que relaciones deshumanizadas tiene un precio muy alto: la soledad. Pero tiene también sus compensaciones y una es la sensación de poder. La **nueva moral** pretende hacer del hombre el rey del



El «macho ibérico» se encuentra muy extendido en nuestras regiones





A la mujer se le atribuye siempre un placer que no tiene.



En muchas ocasiones el hombre se comporta con la mujer como una auténtica bestia.



Los espectadores de las EMMANUELLE son todos «honorables padres de familia».

harén, sólo él desea, o rechaza o impone las condiciones, y todas las mujeres tienen que estar a su disposición para demostrar su **liberación**. Y cuando hablamos del hombre lo hacemos en general, sin distinciones de clases o sectores sociales, porque, aunque haya varones que individualmente no compartan tal moral, vemos que tanto piensa así el PENTHOUSE que se anuncia diciendo: **Las chicas de PENTHOUSE están muy satisfechas de que no les quiten las manos de encima**, como este dirigente de la COPEL que pretendía justificar la violación sobre la misma base que el robo. El violador, como el ladrón, era para él, el hombre que se toma por su mano aquel **objeto**, automóvil o mujer, que la sociedad le niega «injustamente».

Para las mujeres la **nueva moral** nos ha traído escasas, escasísimas ventajas y muchos, graves e irritantes inconvenientes. Si el hombre decimonónico distinguía dos tipos de mujeres: las **castas** (buenas) y las **putas** (malas), para el hombre **à la page** de nuestros días las mujeres pueden ser: **liberadas** (buenas) y **reprimidas** (malas). Curiosamente, aunque no sorprendentemente, las lesbianas, en vez de figurar entre las liberadas, son incluidas por estos señores entre las puritanas.

La nueva generación de mujeres se esfuerza, igual que sus madres, por obtener a toda costa el estatus masculino. Intentarán ser guiadas por hombres, siempre más liberados que los anteriores, les enseñarán, benévolo, el lenguaje de la chica progresista con mandamientos como: no decir nunca no, tomar la píldora sin pensar, no pedir nada a cambio ni tener afecto, no tener deseo alguno en el mundo que prevalezca a ellos... pero todos estos mandamientos podríamos resumirlos en uno: dejarse violar con una sonrisa en los labios.

Un solo derecho se le concede a la mujer liberada: la infidelidad, justificando así las propias infidelidades del hombre. Pero éste es un derecho a medias porque para la mujer hacer el amor es algo más que simple joder. No sólo porque implica una relación a menudo deshumanizada que la decepciona, o porque siquiera le aporta verdadero placer. La relación estable si no le satisface sexualmente, le repugna afectivamente, pero la mujer progresista, curiosamente, acaba recurriendo a muchos matrimonios



La mujer se convierte en un juguete para el hombre.

de la generación de nuestros padres: él se va de putas mientras ella le espera en casa. Por eso no puede extrañar a nadie el triste final de tantas chicas liberadas, cansadas de sentirse solas, hasta de ser explotadas sexualmente y creyendo que

no hay más alternativa, acaban casándose como último y desesperado intento de asegurarse una relación auténtica con un hombre.

Contra lo que pudiera parecer, la nueva moral es muy respetuosa con la familia: el burgués protago-

nista de LUI es un digno padre de familia, el intercambio de parejas que propone INTERVIU no es más que la libertad dentro de un orden, y el joven progre suele acabar en la vicaría tras una etapa de **revolucionario** que en tiempos de nuestros abuelos, quienes por cierto hacían lo mismo, se llamaba **hacer el calavera**.

Haciendo paralelismo podemos decir que la **nueva moral** es a la explotación sexual de la mujer, lo que la democracia burguesa a la explotación económica de la clase

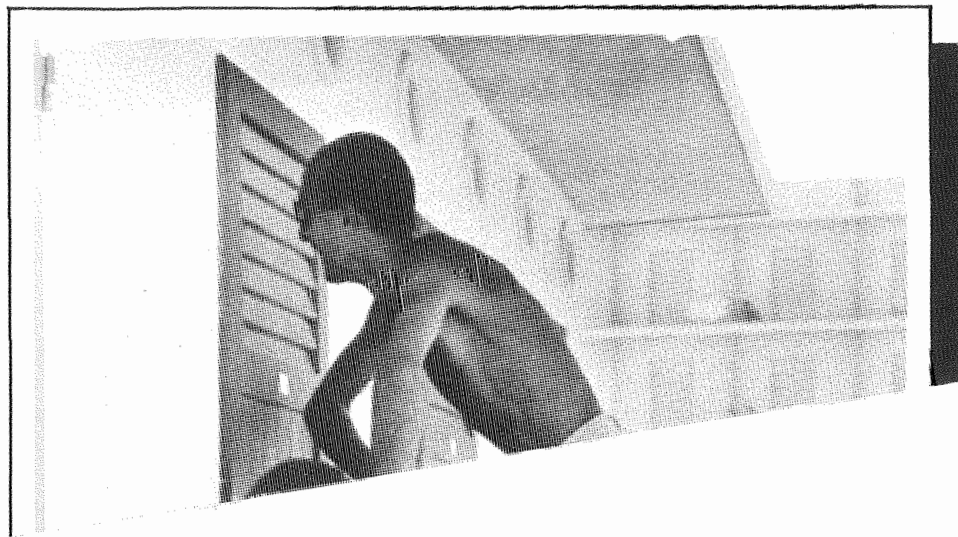
obrera. Si es cierto que es preferible a la dictadura, por cierta libertad que existe, no lo es menos que deja intacto lo fundamental. Es simplemente el machismo adaptado a la sociedad neocapitalista.

El panorama es realmente poco alentador. ¿Qué puede hacer entonces la mujer? Muchas creen liberarse identificándose con el hombre, adoptando su imperialismo, su sexualidad mecánica, coleccionando experiencias... Nosotras no creemos que ésta sea la solución. ERICA JONG no nos parece ningún modelo

de feminismo. De lo que se trata, pues, es de pertenecernos a nosotras mismas y no al primero que nos venga con lo de: **tía, pero ¿tú no estás liberada?**; de descubrir nuestro propio erotismo y no de **joder** indiscriminadamente según el capricho de los hombres; en definitiva, de aprender **cómo, cuándo y con quién**, sea del sexo que sea, nos gusta hacer el amor. Sólo de esta manera dejaremos de ser **chicas liberadas** para convertirnos en mujeres libres.

L. F.

ZARDOYA



1
l
a
u
o
a

.S
l-
e
e
IS
a
:S
y
l-

DS

NARRADORES DE HOY

Jorge Luis Borges



EL LIBRO DE LOS SERES IMAGINARIOS



Jorge Luis Borges es un clásico vivo en lengua castellana. Con el libro de los Seres Imaginarios –un manual de los extraños entes que ha engendrado, a lo largo del tiempo y del espacio, la fantasía de los hombres– Bruguera inicia la edición en España de la prosa completa de este gran escritor.

Coedición Bruguera-Alfaguara

Cesare Pavese



EL OFICIO DE VIVIR. EL OFICIO DE POETA



Los diarios de Cesare Pavese constituyen una introducción imprescindible a su pensamiento y a su obra. Con ellos nos proporciona un testimonio de apasionada lucidez y sinceridad sobre su vida y su tiempo. Bruguera inicia con esta obra la publicación de su narrativa completa.

Coedición Bruguera-Alfaguara

Boris Vian



LA HIERBA ROJA



Boris Vian ha tenido que esperar el paso del tiempo para consagrarse como un gran escritor. La fantasía exuberante, la originalidad y la singular belleza de su prosa lo sitúan, con sus grandes novelas –*La espuma de los días* y *El arrancacorazones*, de próxima aparición– como uno de los más importantes narradores del siglo.

NARRADORES DE HOY, la nueva colección de literatura contemporánea de Bruguera, presenta un orgánico programa de publicaciones. A las ya mencionadas seguirán obras de autores como Anaïs Nin, Henry Miller, John Updike, García Márquez, Leonardo Sciascia, Italo Calvino y Stanislaw Lem, así como de otros eximios escritores españoles y extranjeros.

Narradores de Hoy

BRUGUERA

